

REVISTA NUESTRO SUR NUESTRO SUR

# NUESTRO SUR

Historia, Memoria y Patrimonio

MINISTERIO DEL PODER POPULAR DEL DESPACHO DE LA PRESIDENCIA Y SEGUIMIENTO DE LA GESTIÓN DE GOBIERNO  
CENTRO NACIONAL DE HISTORIA / NÚMERO 10 / AÑO 7 / MAYO - AGOSTO ISSN 2244-7091



LA INSURGENCIA GUERRILLERA EN VENEZUELA

CENTRO  
NACIONAL  
HISTORIA

# NUESTRO SURRO S

Historia, Memoria y Patrimonio

**NUESTRO SUR**  
**Historia, Memoria y Patrimonio**  
Centro Nacional de Historia

**Coordinador Editorial**

Andrés Eloy Burgos

**Consejo Editorial**

Emma Martínez V. UCV Caracas-Venezuela  
Guillermo Luque UCV Caracas-Venezuela  
Marianela Tovar UCV Caracas-Venezuela  
Alexander Torres Iriarte IPC-UPEL Caracas-Venezuela  
Hancer González Sierralta ULA Mérida-Venezuela  
Luis Ángel Bellota Universidad Iberoamericana México  
Belin Vázquez LUZ Maracaibo-Venezuela

**Corrección**

Miguel Raúl Gómez

**Diagramación**

Gabriel Alexander Serrano Soto

**Diseño de portada**

Gabriel Alexander Serrano Soto

**Impresión**

*Nuestro Sur*

Año 7. Número 10. Mayo-Agosto 2016  
Fundación Centro Nacional de Historia  
Final Av. Panteón, Foro Libertador, edif. Archivo General de la Nación, PB,  
Caracas, Venezuela  
revistanuestrosur.cnh@gmail.com

**Indizada en la base de datos: Revencyt.**

**Depósito legal:** pp201002DC3516

**ISSN** 2244-7091

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

<b>PRESENTACIÓN</b>	5-6
<b>MUJER EN REVOLUCIÓN APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA LUCHA ARMADA VENEZOLANA 1960-1970</b>	7-25
<i>Irma Chiquinquirá Montilla - Lismari Andrei Contreras</i>	
<b>LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA Y LA PROVOCACIÓN DE BETANCOURT (1960)</b>	27-46
<i>Luz Coromoto Varela Manrique</i>	
<b>LAS GUERRILLAS URBANAS: LA VÍA RÁPIDA PARA TOMAR EL PODER 1961-1963 (APROXIMACIÓN A SU RECONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS A TRAVÉS DEL DIARIO EL NACIONAL)</b>	49-62
<i>José Martínez</i>	
<b>EL DIARIO LA RELIGIÓN ANTE LAS POLÍTICAS DEL GOBIERNO DE RÓMULO BETANCOURT FRENTE A LA LUCHA ARMADA</b>	65-84
<i>Emmanuel Barrios Ramírez - Juan Carlos Flores González</i>	
<b>JOSÉ MANUEL “CHEMA” SAHER: UN ACERCAMIENTO AL IMAGINARIO POLÍTICO DE LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA</b>	87-114
<i>Néstor D. Rojas López</i>	
<b>CONTRAINSURGENCIA EN VENEZUELA ANTES Y DESPUÉS DE 1998</b>	117-136
<i>Aldemaro Barrios</i>	
<b>LAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS SOBRE LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA. 1960-1970. REFLEXIONES PARA EL DEBATE</b>	139-161
<i>Isaac López</i>	
<b>RESEÑAS</b>	163-170



## PRESENTACIÓN

Esta vez presentamos un número dedicado a la insurgencia guerrillera en Venezuela durante el siglo XX. Tema y periodo que aunque han sido objeto de abundantes referencias en los discursos políticos de las últimas dos décadas no han reportado, de parte de sus más esmerados defensores, gran producción historiográfica. Los autores y autoras que aquí exponen sus trabajos están en este sentido contribuyendo de manera significativa a la comprensión de una etapa que marcó de forma importante la historia nacional más reciente; y a su vez están aportando al desarrollo de nuestra historiografía.

Irma Chiquinquirá Montilla y Lismari Andrei Contreras estudian la participación femenina en la lucha armada. Su análisis parte de testimonios recogidos de las propias protagonistas y de las fuentes hemerográficas. Luz Coromoto Varela Manrique, por su parte, expone las implicaciones de lo que denomina como la “Provocación Betancourt”, a su juicio, una estrategia de presión política ejercida por el gobierno del presidente Rómulo Betancourt hacia los sectores de la izquierda que desembocó en el estallido de una situación de violencia.

Las guerrillas urbanas, conocidas unidades de combate que los grupos insurgentes organizaron para llevar adelante la lucha armada en las ciudades, son estudiadas por el historiador José Martínez en una interesante reconstrucción de las acciones a partir de las informaciones, editoriales y otros artículos aparecidos en el diario *El Nacional*. En esta misma línea Emmanuel Barrios Ramírez y Juan Carlos Flores González analizan las políticas del presidente Rómulo Betancourt usando como fuente al diario *La Religión*, medio impreso que tenía importante influencia en la generación de la opinión pública en el país en los años sesenta.

Néstor D. Rojas López, considerando la impronta dejada por algunos mártires, realiza una aproximación al imaginario de la Lucha Armada, ese que ha pervivido hasta la actualidad y que ha permitido la generación de determinadas políticas de memoria desde las instituciones del Estado. Estudia para ello el caso de José Manuel “Chema” Saher, “héroe guerrillero” quien en tiempos de la Revolución Bolivariana ha sido objeto de culto y glorificación.

El investigador Aldemaro Barrios ofrece un recorrido por las distintas etapas de la estrategia de contrainsurgencia desarrollada entre 1959 y 1998, para mostrar cómo fue aplicada la llamada Doctrina de Seguridad Democrática en Venezuela. Y finalmente el profesor Isaac López

presenta un artículo que compendia la bibliografía fundamental para el estudio de la Lucha Armada entre 1960 y 1970. Sin duda un valioso aporte para todos los interesados en el tema.

Cerramos el número diez de *Nuestro Sur* con reseñas que hacen lectura crítica de libros acerca de la guerrilla y la Lucha Armada. La primera de ellas, elaborada por el profesor Hancer González Sierralta, sobre el libro de Pedro Pablo Linárez *Venezuela Insurgente. Las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los Movimientos de Liberación Nacional (1959-1999)*; la segunda, escrita por Rebeca Díaz Comezaquira, del libro de Antonio García Ponce titulado *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60*; tercera y última, aportada por Mariagni Villasmil, acerca del libro *Dos islas, un abismo, AD a MIR (1948-1960)* del joven historiador Carlos Marín.

Nuevamente agradecemos a los lectores y lectoras en Venezuela y toda Nuestra América por el interés que han demostrado por nuestra revista. El creciente número de descargas desde la página web del Centro Nacional de Historia y del índice Revencyt confirman y expresan concretamente la cara confianza que han depositado en *Nuestro Sur* los profesionales de la historia y las ciencias sociales.

# MUJER EN REVOLUCIÓN APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA LUCHA ARMADA VENEZOLANA 1960-1970

---

*Irma Chiquinquirá Montilla  
Lismari Andrei Contreras*

---

Fecha de entrega: 18 de marzo de 2015  
Fecha de aceptación: 24 de junio de 2015

## **Resumen**

A través de este trabajo pretendemos el estudio de la participación de la mujer dentro de la lucha de los sectores políticos de *Izquierda* en Venezuela en el contexto de la Lucha Armada de la década del sesenta, describiendo y analizando la intervención femenina en ese proceso. Como fuentes fundamentales en nuestro trabajo utilizaremos: textos de carácter general que han pretendido reconstruir el proceso de la Lucha Armada; revisión de la prensa de la época, en especial el diario *El Nacional*; además testimonios de los principales protagonistas de la contienda; y entrevistas a un grupo de mujeres comprometidas con la subversión.

## **Palabras clave**

Lucha Armada, Participación Femenina, Mujeres Revolucionarias, Frentes Armados.

## **Woman in revolution. Approach to female participation in the venezuelan armed conflict 1960-1970**

## **Abstract**

Through this paper we study the participation of women in the struggle of the Left political sectors in Venezuela in the context of the Armed Struggle of the sixties, describing and analyzing women's involvement in that process. As fundamental sources in our work use: general texts that have tried to reconstruct the process of the Armed Struggle; review of press time, especially *El Nacional*; testimonies of the main protagonists of the war; and interviews with a group of women committed to subversion.

## **Key words**

Armed struggle, female participation, revolutionary women, armed fronts.

## Introducción

La investigación que presentamos es de tipo analítico-documental, y partió de la recopilación y análisis de la bibliohemerografía y fuentes periódicas y orales que abordan, contienen e informan sobre el tema de la Lucha Armada en Venezuela. Para el tratamiento de nuestras fuentes, tomaremos el método comparativo que arroje un balance de información sistemático para posteriormente colocarlo dentro de un esquema organizativo. La crítica externa, interna y comparada, serán los mecanismos necesarios para revisar y evaluar todo ese tipo de información.

## La participación femenina en la lucha armada 1960-1970

Lancelot Cowie (2000) en su libro *Fuegos de resistencia. Insurrección y narrativa en Venezuela 1960-1970*, sostiene que el tema de la mujer en la novela con base en la subversión de izquierda de Venezuela ha tenido un tratamiento ligero y superficial. Si esa es la presencia de la mujer como personaje en la literatura de la violencia de los años sesenta, intentaremos ahora conocer el rostro inverso del espejo: la actuación de mujeres en medio del torbellino de proclamas, luchas, aspiraciones y contradicciones de los días revueltos del proceso de la Lucha Armada.

Las mujeres venezolanas asumieron su participación política esencialmente a través de los partidos. Se vio así su participación tanto en la estructura organizativa del Partido Comunista de Venezuela (PCV) a través –sobre todo- de la Juventud Comunista, así como posteriormente en la organización del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y otros. Los registros muestran la participación comprometida, aguerrida y sostenida de mujeres en tareas propias de la organización partidista como creación de estructuras en barrios y urbanizaciones, conformación de agrupaciones estudiantiles, diseño de elementos de propaganda, difusión de ideas y participación de mítines y manifestaciones.

Quien realice un arqueo de la prensa nacional en los primeros años de la década de los sesenta del siglo XX encontrará entre los principales sucesos de impacto de la época, que involucraron la participación de mujeres comprometidas en la subversión de izquierda contra el presidente Rómulo Betancourt, la dramática muerte de la joven estudiante Livia Gouverneur. Mientras que para las autoridades se trató de un accidente entre los compañeros de la operación de hostigamiento a los exiliados cubanos en 1961. Para los sectores de izquierda –involucrados en tales acciones- la estudiante fue asesinada por las fuerzas del orden. La joven de veinte años, Livia Gouverneur, se convirtió desde entonces en mártir, en símbolo de la lucha de los comandos urbanos contra el gobierno.

Como Livia Gouverneur, fueron muchas las jóvenes estudiantes y

obreras, las amas de casa y trabajadoras involucradas en acciones de reclamos, saboteos, crítica, desestabilización y revueltas alentadas por los partidos y sectores de Izquierda en los primeros años de la década de los sesenta. Una mirada a los principales diarios de circulación nacional en el año 1962 nos muestra nombres como los de Estelita Orozco, Raquel Reyes, María Forero de Sanoja, Lucila Yépez, Cecilia de Mendoza, Reyna Cordero, Melba Josefina Colmenarez, Tanía Díaz Negrín, Natalia Márquez Negrín, y Altagracia García Gil, detenidas por sospecha de subversión, acusadas de violencia en las calles en huelgas y manifestaciones, y comprometidas directamente en actividades consideradas como insurreccionales por el gobierno. (Rivas, 1993: 115-116; 149-151; y 164).

A partir de entonces, la mujer tuvo una actuación destacada en la Lucha Armada, bien en la incorporación efectiva como guerrilleras en los frentes ubicados en distintas zonas del país, o en tareas esenciales de la subversión como: representación ante los medios de comunicación, abastecimiento de alimentos, redacción de periódicos, traslado y ocultamiento de efectivos, consecución de medicinas, aprovisionamiento de vestuario, y recolección de fondos, entre otras.

### **La mujer guerrillera venezolana**

En octubre de 1964 el periodista Giovanni González publicó en la revista *Elite* un reportaje con el sugerente título: “Una mujer dirige las guerrillas de Lara”. Evidenciaba la publicación la notoria presencia de la mujer en los frentes guerrilleros organizados por el PCV y el MIR (González, 1964: 10-12).

La comandante de la guerrilla larense, Argelia Laya, fue quien propuso ante la dirección del Partido Comunista la conveniencia de incorporar “a un grupo de mujeres en el trabajo político que era necesario desarrollar en los caseríos”. De acuerdo a Rafael Elinó Martínez, mientras se maduraba la propuesta, Laya organizó un curso político-militar donde varias mujeres estudiaron: la línea política y el trabajo de masas entre los campesinos, las experiencias revolucionarias de otros países, las tácticas antiguerrilleras, información, contra-información, comunicación, primeros auxilios, explosivos, armamento, constitución del partido y del Frente de Liberación Nacional (Martínez, 1973: 64-66).

Señala Martínez que terminado ese curso, Argelia Laya hizo llegar la propuesta formal de la incorporación de mujeres a los frentes guerrilleros del PCV, junto a los nombres de aquellas dispuestas a *coger el monte*. En Cuba, Laya había discutido tal propuesta con el Ché Guevara, quien se manifestó contrario a ella. Amparándose en el prestigio del líder guerrillero, los camaradas al interior del partido también manifes-

taron especial resistencia.<sup>1</sup>

Sin embargo, la proposición de Laya se impuso con el apoyo de dirigentes como Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce, y se acordó aprobar la incorporación de mujeres a los frentes (*Ibid.*: 66.) María León –también combatiente guerrillera– señala que las primeras mujeres en incorporarse a la guerrilla fueron seis y se encomendaron tres para el Frente José Leonardo Chirinos, en las montañas de Falcón, y tres para el Destacamento de El Charal, en las montañas de Yaracuy. Guillermina Torrealba, expresa que subió a la sierra de Coro el mismo día que estalló el *Porteñazo*, es decir, el dos de junio de 1962.<sup>2</sup>

Entre las incorporadas a los frentes guerrilleros, podemos mencionar a: Emperatriz Guzmán, Blanca Rosa Escalona, Marcela García Jordán, Nancy Zambrano, Olivia Gómez, Epifania Sánchez, María Rangel, Eglé Pulido, Yajaira Contreras, María Rodríguez, Oliva Olivo, Marciana Bencomo, Digna Petit, Benigna Rodríguez, Ilia García de París, María León,

1 La posición del Ché Guevara sobre la participación de la mujer en la lucha guerrillera queda mostrada en lo expuesto por Rafael Elino Martínez, cuando describe sus planteamientos ante Argelia Laya. Según Martínez –quien reproduce un planteamiento del Ché, aunque sin indicar localización del testimonio– el Ché opinaba que la presencia de mujeres en los destacamentos generaba dificultades, “en la marcha, en los combates y en la vida diaria del campamento.” “Llega un momento en que los compañeros sólo están pendientes de acostarse con ellas.” (Martínez, 1973: 65). También es de importancia considerar el análisis sobre la presencia de la mujer en la literatura de la Lucha Armada que hace Prieto (2009) quien señala: “La preeminencia del personaje guerrillero masculino se observa en textos como los de Ché Guevara y el de Argenis Rodríguez, mencionado anteriormente, quien sigue la línea de aquél en este sentido. En estos textos, los personajes femeninos son reducidos a líneas y en algunos casos son entes ficcionales anónimos que cobran vida en la ficción por ser familiares de alguno de los personajes masculinos. Esta “ausencia” del personaje guerrillero femenino responde al “Papel de la mujer” dentro de la lucha armada y la concepción que de éste tenía Guevara. En sus *Escritos y discursos* (1972), señala que el rol de la mujer es de “...extraordinaria importancia. Es bueno recalcarlo, pues... hay cierta subestimación hacia ella...”; sin embargo se agrega que “...puede trabajar lo mismo que el hombre...” aunque “...es más débil...” y seguidamente “... las mujeres combatientes son las menos. En los momentos en que hay una consolidación del frente interno y se busca eliminar lo más posible los combatientes que no presenten las características físicas indispensables, la mujer puede ser dedicada a un considerable número de ocupaciones... quizás la más importante, sea la comunicación entre diversas fuerzas combatientes...” “Pero también... puede desempeñar sus tareas habituales de la paz... es más fácil mantenerla en su tarea doméstica...” [énfasis nuestro]”. Insistimos, nos parece erróneo por parte de los investigadores de la literatura equiparar el *Diario del Che Guevara en Bolivia* o *Escritos y Discursos* con *Entre las breñas* de Argenis Rodríguez, o *Aquí no ha pasado nada* de Ángela Zago con *El desolvido* de Victoria Duno y *No es tiempo para rosas rojas* de Antonieta Madrid. La necesidad de narrar los acontecimientos vividos desde una perspectiva realista y la ficcionalización de los hechos marcan en unos y otros casos la sustancial diferencia. Nos parece falta allí rigurosidad en el tratamiento de las fuentes.

2 Ver: Video *Comandante Jacinta. Argelia Laya*. Director Hugo Gerdel. Fundación Villa del Cine, s/f. Contactamos a los familiares de Guillermina Torrealba –gracias a la generosidad de Josefina Jordán–, pero nos informaron que no se encontraba en buen estado de salud para rendir una entrevista.

Tita Quesada, Josefa Quesada, Victoria Saavedra, Fidelia Saavedra, Conchita Jiménez, Trina Urbina, Tibaré Guevara, Nelly Pérez, Gladis Alonso, Carmen Estévez, Paula Haydée Fariñas y Carmen Castillo, entre muchas otras.<sup>3</sup>

Un relato en primera persona sobre la mujer en la guerrilla venezolana es el de Zago (1972). Uno de los primeros testimonios de la subversión de izquierda en el país. El libro ha tenido varias ediciones, adiciones y valoraciones a lo largo de los años. Publicado inicialmente en 1972, muestra la actividad desarrollada en el Frente Guerrillero Simón Bolívar o Libertador del Estado Lara, dirigido por Argimiro Gabaldón. El tono del relato es, en la mayoría de los casos, de desdén, incredulidad e ironía. Rescata una atmósfera, un tiempo de creencias e ideales. En sus diálogos *Aquí no ha pasado nada* muestra la diversidad de visiones entre quienes apoyaban o rechazaban la vía de la Lucha Armada dentro de los partidos protagonistas de la misma; los resquemores y desconfianza entre los compañeros guerrilleros; y el envío a la guerrilla de jóvenes sin mayor formación, ni preparación, ni condiciones. Es un relato de cotidianidad y sencillez, de diatribas, interrogantes y cuestionamientos.

La mencionada obra muestra aspectos como la falta de coordinación y organización en acciones, movimientos y operaciones, el aprovisionamiento y mantenimiento de los núcleos guerrilleros, la adaptación a la vida en el monte, la convivencia entre distintos caracteres en un mismo espacio, la resistencia de algunos al entrenamiento militar, incomodidades ante las limitaciones del vivir en el campo, soluciones ante las enfermedades, aspectos de organización base social (Zago, 1972: 5-20). El enfrentamiento a estereotipos presentes entre campesinos y guerrilleros sobre el papel de la mujer, la valentía, el coraje, y la resistencia ante las exigencias del medio. El compromiso y la fidelidad campesinos en un momento -1963- en el cual no habían arreciado las campañas y operaciones de contrainsurgencia que tanto abusaron de los lugareños. Así mismo, el texto -que guarda la intimidad de un diario -, presenta asuntos propios de la intimidad femenina como los

3 No pretendemos presentar aquí una nómina exhaustiva de las mujeres que tomaron las armas, sólo señalar nombres significativos, y nombrar en ellas a todas las arriesgadas y valientes que asumieron ese compromiso tremendo. Ver entre otros: Valsalice (1979:174), Linárez (2011: 172-314), y Abreu (2010: 17). Valsalice se equivoca al confundir el nombre de Nery Carrillo, comandante del distrito en Caracas en los años de 1966-1967, por el de Nelly Carrillo, quien así para el diplomático resulta ser “la más importante” de las mujeres guerrilleras. Nery Carrillo se proyectó muchos años después en su papel de manager de su hijo, el actor y galán de telenovelas Fernando Carrillo.

períodos de menstruación, o las relaciones que se van estableciendo entre los compañeros como la amistad o el romance. Sobre este último aspecto expresa severa crítica contra una moral revolucionaria que pretendía la castidad y abstinencia sexual de los hombres y mujeres de la guerrilla (*Ibíd.*: 22-55.).

La experiencia de otros frentes guerrilleros hacía que los responsables tuvieran especial celo de esas relaciones. Así queda claramente expresado en la confrontación entre la protagonista, la guerrillera Morella (Ángela Zago) y la Comandante Jacinta (Argelia Laya) por la forma como la segunda le plantea estos asuntos a la primera.

Narra Ángela Zago en *Aquí no ha pasado nada* las continuas violaciones a las normas de seguridad por parte de los jóvenes guerrilleros, cuyas edades oscilaban entre 15 y 25 años; así como el trabajo de organización con los campesinos, subrayando una y otra vez los problemas suscitados por la falta de coherencia en las actuaciones y programaciones, órdenes y contra órdenes, desorganización general. Enfatiza que lo más importante para los guerrilleros era su actividad insurgente, las acciones encaminadas a la formación y la acción revolucionaria, todo lo demás era secundario. Hasta el amor era sacrificado por el trabajo por la comunidad. Cuando la persecución de los guerrilleros se acentuó, sus amigos comenzaron a desaparecer; mientras eran delatados por los campesinos, a quienes el gobierno había ofrecido mejoras y beneficios.<sup>4</sup>

El libro de Ángela Zago tuvo un fuerte impacto en la opinión pública, que lo llevó rápidamente a varias ediciones. Expresaba un hecho contundente: la inviabilidad que significó la lucha armada para una rápida toma del poder en Venezuela. Su recepción en los sectores que permanecieron en armas hasta el final de la década de los sesenta y más allá fue totalmente negativa. Se consideraba a *Aquí no ha pasado nada* –al igual que a otras narraciones entre la ficción y la realidad como *Entre las breñas* de Argenis Rodríguez (1965)- como

---

4 Un relato significativo en lo que se ha dado en llamar la *narrativa de la violencia en Venezuela* es el de Antonieta Madrid, quien plasma en su obra *No es tiempo para rosas rojas*, las frustraciones y desilusiones, el recuento nostálgico y triste de unos hechos que enmarcados en el romanticismo rebelde de la época, muy pronto se toparon con la mezquindad, la pequeñez y la ruindad humana de muchos de los que dirigían esa épica cargada de idealismos. Madrid, resalta en *No es tiempo para rosas rojas* su ruptura con aquellos esquemas que reproducían los mismos planteamientos de opresión y represión gobernantes. El idealismo de los jóvenes universitarios y de la mujer en el plano de propuestas y participación se ven desvirtuados por la entronización de formas y procedimientos marcados por un machismo obtuso, arcaico y violento (Madrid, 1983); La primera edición de 1975. Igual cuestionamiento que se muestra en Posani (1976).

parte de una literatura encaminada a desanimar y desprestigiar a la Lucha Armada, como una literatura de la derrota y la capitulación con los ideales que promovieron la insurrección.<sup>5</sup>

A partir del triunfo electoral del partido Acción Democrática y su candidato Raúl Leoni en diciembre de 1963, -a pesar de los llamados de abstención y los actos de sabotaje en los comicios por parte de los sectores de Izquierda- se agudizó al interior de los partidos comprometidos en la insurrección la pugna entre quienes se empeñaban en la vía violenta a través de los focos guerrilleros y los que llamaban a tomar caminos de legalidad con el trabajo de masas y la incorporación al juego de partidos políticos. A partir de esa fecha la discusión tomaría cada vez mayor acritud. El fardo de recriminaciones, frustraciones y cuestionamientos que arrojó la derrota de la guerrilla venezolana de los años sesenta está presente con gran fuerza en la bibliografía y en los testimonios sobre ese proceso.

En medio de polémicas, diatribas y acusaciones, podemos también presumir que muchas veces no fue ni tan valiente, ni tan heroica, ni tan aguerrida y consciente la participación femenina en la Lucha Armada. Como en todo hecho humano de esta naturaleza, se produjeron en esa contienda escenas de gallardía, heroísmo, integridad y valor, pero también de bastardía, vileza y mediocridad humana. Las propias características de caos y desorganización llevaron muchas veces a acciones fallidas, a graves torpezas y a fracasos estruendosos. Rafael Elinio Martínez presenta un relato que muestra a la Comandante Morella como una de las primeras en violar las normas de seguridad y en no entender la importancia de las mismas para el resguardo de la guerrilla (Martínez, 1973: 251-252).

Otro texto que cuestiona frontalmente al de Zago es el de Cromañón (1979), que narra las experiencias por un joven en las montañas del Estado Falcón entre 1963 y 1966. Por su parte, el texto de Gustavo Villaparedes presenta los hechos ocurridos durante su permanencia en el Frente José Leonardo Chirinos en total coincidencia con lo narrado por Angela Zago para el caso de Lara: desorganización de los cuerpos guerrilleros, falta de preparación de los cuadros, escasez de suministros como víveres, uniformes y armas, constante violación de las normas de seguridad, y precaria actuación por la frágil disciplina y capacitación militar.

---

5 Morales (2013: 129) señala seis ediciones de *Aquí no ha pasado nada*, con más de 1.000 ejemplares cada una.

Precisamente, en el Frente José Leonardo Chirinos de la sierra de Falcón ocurrió un hecho lamentable que reportó controversia y descrédito ante la opinión pública sobre la Lucha Armada, y en el cual estaría como asunto principal la posibilidad de la mujer en la guerrilla. Para el año 1964 se produjo el fusilamiento de tres guerrilleros del Frente Chirinos, ordenado por el Comandante interino de esa unidad, Félix Farías. Los sentenciados a muerte fueron Conchita Jiménez, su hermano Ramón Jiménez, Cristóbal Campero y Juan Francisco Farías, hermano del comandante interino. El relato de estos hechos puede localizarse en varios libros sobre la Lucha Armada.<sup>6</sup>

Días posteriores a este hecho, la compañera de Félix Farías en el frente, Trina Urbina, se suicidó en el campamento de la Comandancia. A su vez, debido al impacto negativo que tales hechos reportaron para el movimiento subversivo, Farías fue expulsado del Partido Comunista. Lino Martínez sostiene en Blanco (1982), que él en el destacamento que comandaba decidió para evitar ese tipo de problemas, no se permitiría la entrada de mujeres( *Ibíd*:86-87). Por su parte, Antonio García Ponce –comandante guerrillero en los años sesenta- en clara intención cuestionadora, retoma en su trabajo de 2009 este hecho para fustigar contra los comandantes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional por las sentencias de muerte y ejecuciones sumarias contra delatores, sospechosos de evasión e indisciplinados (García, 2009: 212).

Fue ese caso de la sierra de Coro, un claro ejemplo de las consecuencias suscitadas por la presencia femenina en los frentes guerrilleros, y muestra de algunos problemas en las relaciones entre compañeros combatientes. El mismo originó diferentes opiniones por gravedad del asunto; donde se mezclaban cuestionamientos a la participación femenina en la guerrilla, que no fue muy bien vista por algunos, con el asunto mayor de la viabilidad de la guerra de guerrillas como forma de obtener el poder que siempre persistió en sectores de los principales partidos involucrados. La mentalidad machista, el sexismo, la mujer como objeto sexual, el elemento femenino como el destinado al mantenimiento y aprovisionamiento de víveres, la mujer como apéndice del hombre, todo eso quedaba expresado en el fusilamiento de los guerrilleros del Frente José Leonardo Chirinos. Entre el ponderado razonamiento de Lino Martínez, y su utilización para el flagrante descrédito que hace Antonio García Ponce, -ambos jefes

6 Entre otros: Posani (1976); Peña (1978), Cromañón (Gustavo Villaparedes, 1979); Blanco (1981) y (1982), García (2009); y Linarez (2011).

guerrilleros de los sesenta-, está un hecho que por su dramatismo muestra las contradicciones presentes en el propio seno guerrillero.

De los testimonios de Ángela Zago y de Epifania Sánchez pueden observarse el distinto origen social de las mujeres implicadas como guerrilleras, y su distinta adaptación a los frentes y a la vida en las montañas (Rossell, 1997: 83 y 87).<sup>7</sup> Había allí estudiantes, obreras, campesinas, amas de casa. Mientras para Zago –estudiante de clase media, acostumbrada a un nivel de vida confortable y a ciertas comodidades- le resultaba más exigente la vida guerrillera con limitaciones en cuanto a la comida y el agua por ejemplo, para Epifania Sánchez –proveniente del sector rural y acostumbrada a la vida dura de los barrios caraqueños- esos problemas eran más fácilmente superables. Sin embargo, podemos decir que en sus casos, ambas mujeres lograron posiciones de jefatura y comando en los frentes guerrilleros a los cuales pertenecieron en Lara y Falcón, demostrando destacadas cualidades de liderazgo y trabajo.

Linarez (2011), recoge un importante nómina de mujeres guerrilleras y presenta algunos de sus testimonios. Entre ellos el de Blanca Rosa Escalona, Marcela García Jordán, Marciana Bencomo y Nancy Zambrano, quienes estuvieron presas en la cárcel de Los Teques y fueron rescatadas el 11 de julio de 1963, para posteriormente retornar a sus puestos de lucha dentro de las FALN. Linarez nos entrega un breve cuadro de las principales operaciones de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) en 1963, siendo este un año de múltiples dispositivos tendientes a la desestabilización del gobierno de Rómulo Betancourt

Uno de estos hechos fue el secuestro del vuelo de la aerolínea AVENSA que tenía por ruta Ciudad Bolívar-Maturín-Barcelona-Maiquetía, con la intención de lanzar volantes en Ciudad Bolívar y así incitar a la población a no participar en las elecciones de diciembre de ese año. Esta operación terminó en la ciudad de Puerto España, en Trinidad. Tras ser detenidos por la policía de ese país, los secuestradores fueron traídos de vuelta. Eran cinco hombres y una mujer, Enrique Delfín Armas, Héctor Espinoza, Leobaldo Salazar, Rodolfo Duran y Olivia Gómez. (*Ibíd.*: 185).

7 Es lamentable que Rossell no haya indagado en la versión de Epifania Sánchez sobre el caso de los fusilamientos ordenados por Félix Faría en el frente del cual ella formaba parte, y del trágico fin de sus dos compañeras en la sierra de Coro: Conchita Jiménez y Trina Urbina. En nuestro caso, tratamos de entrevistarla, pero su hijo nos indicó que no estaba en condiciones físicas y anímicas para rendir testimonio.

Otro caso que también tiene como protagonista a la mujer es el matrimonio entre los compañeros guerrilleros, los *matrimonios revolucionarios*. Se describe el matrimonio de Epifania Sánchez y Julio César Rodríguez en los intrincados parajes de la sierra coriana, escena de cotidianidad amable que también se dio en los frentes y campamentos (Cromañón, 1979: 48-49).

En cuanto a combates los hechos que hemos recogido sobre la actuación que tuvieron algunas de las mujeres en los frentes insurrectos, estiman esa participación, valorando en términos generales a las mismas como: valerosas, aguerridas y decididas en cuanto a la lucha guerrillera se trató. La visión de los hombres combatientes frente a la mujer guerrillera fue diversa. Desde los que la apoyaron y creyeron pertinente y fundamental, hasta los que la rechazaron frontalmente y negaron por múltiples razones, pero en especial por considerar: su debilidad física ante la exigencia de las tareas, y por ser factor de perturbación ante la escasa formación cultural y revolucionaria de los combatientes masculinos.

La participación de las mujeres no fue fácil, ni fue una concesión de los hombres, fue un lugar ganado contra factores internos y externos. Argelia Laya, la aguerrida *Comandante Jacinta*, expresó: “Los hombres pensaron siempre que la presencia de las mujeres en la guerrilla no era para compartir la lucha, para compartir junto con ellos, sino para ellos tener una mujer con la que acostarse”.<sup>8</sup>

### **La mujer en el respaldo a los frentes armados**

En testimonios que hemos recopilado de mujeres podemos observar el compromiso y la seriedad puestos en las tareas de apoyo y respaldo a la acción de los frentes guerrilleros. Argelia Melet –comprometida desde muy joven con el partido comunista y activista destacada en la proyección de la Lucha Armada venezolana de la década del sesenta, perseguida y torturada- señala que se inició en este trabajo desempeñándose en la retaguardia, desarrollando tareas dirigidas de aprovisionamiento de medicinas, alimentos y ropa, entre otros artículos de primera necesidad para las personas que se encontraban en las montañas del Estado Falcón y otras zonas del país.<sup>9</sup>

8 Ver: Video *Comandante Jacinta...*

9 Entrevista a Argelia Melet. En Montilla y Contreras (2014: 105-106); En nuestro trabajo recogemos el testimonio de: Angela Zago, Argelia Melet, Aura Díaz Suárez, Mónica Venegas, Josefina Jordán, Marcela García Jordán, Fidelia Saavedra, Salomé Ávila, Illia García de Paris y Laura Prada.

Hubo mujeres que desempeñaron acciones como la de crear y mantener los vínculos entre los guerrilleros y sus familiares, estableciendo una red o correaje que permitiera mantener a los combatientes en comunicación con esposas e hijos. También se destacó el elemento femenino en la producción y difusión de órganos de información sobre la actividad subversiva. En este sentido, muchas mujeres también sirvieron de vínculo con diarios y revistas internacionales en cuyas páginas se propagó la actividad insurreccional de los frentes. También fueron oradoras en actos en diversas partes del país y en eventos en el exterior proyectando la lucha revolucionaria que se llevaba a cabo en Venezuela. Esta actividad de primordial importancia –como en general todas las que desarrollaron mujeres y hombres en acciones de respaldo a la guerrilla- no ha sido suficientemente reconocida y valorada por quienes han abordado el tema. Muchas mujeres se convirtieron en principales voceras y difusoras de la acción armada que se desarrollaba en las montañas, y para apreciar en justa forma este desempeño urge el trabajo de investigación en diversas fuentes.

La actividad de propaganda y concientización de los propósitos que perseguía la Izquierda era fundamental frente a la imagen que proyectaban los medios de comunicación oficiales y sus aliados. Como en toda guerra, la que se libraba en ciudades y campos de Venezuela en los años sesenta no sólo se dirimía a través de las armas sino que era también una batalla de ideas entre dos concepciones distintas del país. En este sentido es de fundamental interés conocer las líneas editoriales de los medios de entonces y su incidencia en la creación y proyección de imaginarios sobre la Lucha Armada.<sup>10</sup>

La estigmatización liderada por la Iglesia contra las mujeres militantes del proyecto de insurrección a través de órganos como el diario *La Religión* era notoria, no sólo se les señalaba de atacar empresas, sino también a personas, como cualquier delincuente común. Por otra parte, de acuerdo a la propaganda de la Iglesia, las mujeres de Izquierda venezolana no sólo eran promiscuas, desestabilizadoras y terroristas, sino también malas madres de familia y asaltantes. Habría que tener en cuenta lo que significaba esta *marca social* en un país como el nuestro donde la institución religiosa cristiana juega un papel tan relevante en la divulgación de ideas e imaginarios.<sup>11</sup>

10 En ese sentido son de interés los trabajos de Barrios y Flores (2013); de Martínez (2013); así como también Rosales y Santiago (2008); Espinoza (2009).

11 Interesantes testimonios de hijos de guerrilleros rescata la cineasta venezolana Mariana Rondón –hija de Marcela García Jordán- como materiales extras a su película *Postales de*

Aura Díaz, -parte del sistema de correaje y retaguardia del Frente José Leonardo Chirinos-, es abogada y vive en la ciudad de Maracay, ella -con especial gentileza- aporta noticias sobre actividades desarrolladas por mujeres en la Lucha Armada, como: pintar paredes con frases anti-imperialistas, distribuir los boletines enviados desde la guerrilla, atender enfermos delicados, esconder o *enconchar* a los perseguidos, resguardar o trasladar armamento. Estas mujeres eran por lo general activistas que tenían una experiencia en desarrollar tareas de organización en sectores, barrios o localidades (Montilla y Contreras, *Ob.Cit.*: 111-122). Aura Díaz, -mujer de compromiso intachable- sostiene sin embargo que se dio mucha improvisación y desorganización, no existiendo instancias de preparación ni inducción sobre el trabajo que se debía hacer. Sin diagnósticos de las necesidades existentes, sin conocer los peligros a los que estarían expuestas, y sin garantías de medidas de seguridad. Señala, la militante de izquierda, que fue adquiriendo experiencia y tomando medidas de seguridad mínimas, midiendo lo que decía y hacía ante los extraños, sin suministrar información personal a nadie, incluso con los mismos compañeros.

Con respecto a las responsabilidades dentro de los partidos y en la integración a la Lucha Armada, Aura Díaz sostiene que las relaciones entre los hombres y mujeres eran de igualdad, tanto en la asignación de tareas, como en las responsabilidades. Muestra un ambiente idílico de compañerismo y responsabilidad revolucionaria. “*Las tareas asignadas eran desempeñadas con absoluta autonomía, disciplina y eficiencia*”. Según el testimonio de Aura Díaz no existieron casos en los cuales alguna mujer fuera desincorporada de la guerrilla por irresponsabilidades. Dice que las mujeres guerrilleras resistieron los cercos militares con la misma fortaleza que los hombres.

Mónica Venegas, nacida en Santiago de Chile, llegó a Venezuela en el año 1960. Fue detenida y expulsada en dos oportunidades. Enamorada del país a través de un compañero guerrillero, participó en varios frentes de la subversión de izquierda. En la actualidad se desempeña en la Defensoría Pública en la *Comisión de la Verdad*, que averigua casos de crímenes, desapariciones y tortura de los años sesenta en el país. Venegas, describió la participación de la mujer en la época de los 60 y 70, signada por la emergencia de la mujer en el campo laboral (Ibíd.: 122-124). A su juicio la incorporación femenina a la lucha revolucionaria

---

*Leningrado*. Caracas, Fundación Villa del Cine 2007. Allí podemos observar los testimonios de quienes niños vivieron las experiencias de ser hijos de madres y padres comprometidos en la rebelión como Marialejandra Martín, Alonso Moleiro y otros.

más que formar parte de la guerrilla urbana y la rural, se distinguió por el compromiso y riesgo que suponía formar parte de la infraestructura, del corraje, de todo lo que llamaban *la retaguardia*; cuyas tareas eran de principal importancia para el sostenimiento de los núcleos en armas. Señala Venegas que muchas mujeres sin empuñar fusiles o usar armas, se arriesgaron transportando medicinas, mensajes, comida, correos e integraban combatientes para dar continuidad a la lucha. Realizaban un trabajo en la ciudad que implicaba tareas de concientización y llamamiento al apoyo popular a la lucha armada. Tenían una labor didáctica, de esclarecimiento; para que las personas se dieran cuenta de lo que pasaba y se unieran a la lucha revolucionaria en cualquiera de los frentes (Montilla y Contreras, 2014: 123-124). Para ella las tareas más resaltantes de esa época fueron realizadas por mujeres que no formaban parte de los frentes guerrilleros. Fueron hechas por mujeres campesinas que nadie las tomó el cuenta, quienes se jugaron la vida por el simple hecho de vivir en la misma zona donde estaban los centros guerrilleros. Se exponían, arriesgando sus casas e hijos, al hacerles y llevarles comida a los guerrilleros; siendo una tarea muy peligrosa, pues eran catalogadas por el gobierno como cómplices o colaboradoras de la subversión. Mujeres a quienes les mataron sus familias, madres, maridos e hijos. Incluso, algunas de ellas se vieron obligadas a incorporarse a los frentes (Ibíd.: 123).

Por su parte, Marcela García Jordán, profesora jubilada de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Central de Venezuela, se inició en la Lucha Armada realizando labores en la parte averiguar y comprar materiales para la fabricación de indumentaria guerrillera. A consecuencia de su fuga, Marcela García pasó a la clandestinidad, trasladándose de casa en casa para no ser atrapada nuevamente, hasta incorporarse al frente de Lara, donde permaneció durante seis meses (Ibíd.: 133-137).<sup>12</sup>

Entre las tareas cumplidas por García, destacaban el desempeño en la parte de atención social: hacer reuniones, llevar las coordinaciones, atender a personajes de importancia por su papel en la dirección de las fuerzas armadas de liberación; quienes en su mayoría eran líderes que estaban bajo su responsabilidad. Unas de las personas de mayor relevancia que cuidó fue el secretario general del partido, cuando ella apenas contaba 22 años. Siendo para ella una responsabilidad que consideraba *fuera de lugar*, debido a su inexperiencia. Marcela García confiesa no estaba preparada para desenvolverse en la montaña.

12 Testimonio de Marcela García en que se menciona el rescate desde la Cárcel de Los Teques el 11 de julio de 1963 de Marcela García Jordán, Nancy Zambrano y Blanca Rosa Escalona.

La vida en el Frente Guerrillero del Estado Lara la describe como muy dura, escasa o nula de elementos ideológicos, catalogando como un hecho irresponsable el haber entrado allí sin experiencia, preparación, ni condiciones (Ibíd.: 134). Para Marcela García el papel del hombre tuvo más importancia en la Lucha Armada porque existía una marcada condición y actitudes machistas y sexistas. “Desde el jefe que comandaba hasta los camaradas, hacían chistes de corte machista durante el día entero”. Nos cuenta que la experiencia la dejó marcada de muchas maneras. Negativamente por todos los muertos que recuerda, los problemas amorosos, la incomunicación entre los mismos frentes guerrilleros (Ibíd.: 136).

El testimonio de García Jordán ratifica lo expresado en buena parte de la bibliografía sobre unos guerrilleros que sólo concebían a la mujer como objeto sexual o para el desempeño de labores de mantenimiento: hacer la comida, lavar la ropa, mantener el campamento. Sin que podamos afirmar que esa era la propensión general, es notorio que era una tendencia muy marcada, pues así lo expresan variedad de testimonios.

Los combatientes guerrilleros se comportaron en muchos casos como cualquier macho de pueblo, como cualquier rufián desconsiderado que pretende imponer su condición de semental a las mujeres procurando obtener de ellas la satisfacción sexual, y la sumisión a sus designios. El hombre y su predominio como centro de poder, y si las mujeres no aceptaban tales imposiciones eran marcadas con trabajos fuertes y con el asedio sexual en los frentes guerrilleros. Una actitud nada diferente a lo peor de la actitud machista y misógina del común de los hombres del país. *El hombre nuevo* no parecía vivir en las montañas venezolanas, eran los mismos rústicos y patanes que pululaban en pueblos y ciudades. Si bien –repetimos- habría que seguir ahondando en este particular, la mayoría de testimonios consultados hasta ahora nos lleva a tal conclusión. Sin negar la presencia de hombres con una sensibilidad distinta, respetuosos y considerados, que valoraban la participación de las mujeres en la acción y en el respaldo a los frentes guerrilleros.

Testimonios de mujeres atrapadas y torturadas dan cuenta del riesgo que se corría en el compromiso con la subversión (Rossell, 1997: 102.). Para Laura Pérez de Prada la importancia de la mujer en la Lucha Armada significó el aporte de una sensibilidad distinta. Coincide con otros testimonios, al señalar que fue escasa la presencia de mujeres en los frentes guerrilleros, pero no por eso menos significativo, combativo y aguerrido, a pesar del machismo existente en muchos hombres quienes limitaban el trabajo de las mujeres (Montilla y Contreras, 2014: 148-158).

A pesar de la actitud independiente y decidida de muchas mujeres de esa época en su militancia de izquierda, es fácil observar también como muchas actuaron como apéndices de los hombres, subordinadas a las decisiones de sus compañeros y maridos, sirviendo en una actitud subalterna y dócil ante el macho proveedor. Por otra parte, llama la atención que madres guerrilleras o comprometidas en la subversión de izquierda mostraran una sensibilidad política totalmente calcada de la posición de los hombres. A pesar de lo expresado por algunos testimonios, consideramos que las mujeres no aportan una sensibilidad distinta a la conciencia de guerra de los hombres imbuidos en la Lucha Armada. La guerra es el desconocimiento del otro, la deshumanización del otro. Su discurso es también político-militar y justificador. Se acomoda al tiempo presente y acomoda el tiempo pasado. Así que estas mujeres poco aportan frente a una conciencia distinta a la de ellas: las de aquellas otras mujeres que se oponían a su razón. Las madres y esposas de los policías asesinados, de los militares muertos en los enfrentamientos no se cuestionan, no dudan, reproducen un discurso perpetuado en la bibliografía. Como en los hombres, para estas mujeres guerrilleras y militantes comprometidas en la retaguardia el otro es el enemigo, el represor, el explotador, el vasallo del poder que sojuzga. Por lo tanto, la única opción es aniquilarlo, exterminarlo. La *lógica* y la sensibilidad de esos años, era distinta a la de hoy día. Al enemigo sólo podía dársele muerte.

## Conclusiones

En el proceso de investigación hemos comprendido cómo uno mismo es secuestrado por sus prejuicios, por sus falsas creencias. Cuando emprendimos este proyecto lo hicimos para reivindicar el papel de la mujer en la Lucha Armada, desarrollada en los años sesenta por la Izquierda venezolana contra los gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni. Nos parecía importante rescatar el accionar de esas mujeres en una lucha que implicó tantos ideales hermosos, ideas de transformación social y esperanza de construir un país de justicia y bienestar. Sin embargo, nos orientaba la idea de encontrar fundamentalmente a la mujer combatiente en las sierras y valles del país, una que al igual que el hombre se enfrentara en batallas y contiendas contra los enemigos de turno. Demostrar que habían participado en igualdad de condiciones y valor que los hombres. En nosotros el ideal guerrero que nos permea como país y que tanto daño nos ha hecho.

Otra presencia hemos logrado determinar luego de la compulsión de diversas fuentes. Una presencia no menos importante y valiente, no

menos decidida y profundamente femenina: la mujer que asume los ideales de la Lucha Armada es combatiente, madre, esposa, novia, amante, pensante y deliberante, pero sobre todo es una mujer envuelta en su época, con sus aciertos y equivocaciones, contradicciones y sueños. Luego de la revisión de los testimonios acerca del tema, hemos podido llegar a la conclusión de que fue mayor la participación de mujeres en la guerrilla urbana que en la rural, así como más significativo su hacer en las tareas de retaguardia, corraje y enlace a los frentes guerrilleros rurales. En ambos escenarios se distinguieron muchas por ser aguerridas, responsables y entregadas a las labores en las cuales se les requería. Como en toda contienda de esa naturaleza, también hubo mujeres y hombres que no pudieron resistir las condiciones extremas y las exigencias de vida que implicaba el compromiso político de esa hora.

Las motivaciones de las mujeres venezolanas para asumir los postulados y propuestas de la Izquierda en el derrocamiento del régimen establecido, fueron las mismas que para los hombres: el ideal revolucionario de la época, la influencia de la Revolución Cubana y el deseo de un país de mayores condiciones de justicia social e independencia económica. Pudimos determinar también la inexistencia de importantes planteamientos político-ideológicos desde la perspectiva feminista en el interior de la Lucha Armada. Las concepciones machistas que debieron afrontar las mujeres, las prácticas sexistas presentes en los escenarios de la lucha, la escasez de formulaciones orientadas por una óptica distinta a la razón de guerra, y en algunos casos notorios, su papel como apéndices de sus maridos y compañeros, lo atestiguan. No estaban implicados en las formulaciones de la Lucha Armada ideas o proyectos de reivindicación del papel de la mujer en la sociedad, a no ser en el pensamiento de algunas destacadas líderes.

El origen social de las mujeres guerrilleras fue –como en términos generales el de todos los implicados en ese episodio–, diverso y plural. En algunos casos notorios, y como era previsible de acuerdo a la conformación cultural de los elementos masculinos presentes en las montañas, la presencia de mujeres comportó problemas de irrespeto e indisciplina. Pero esos casos estuvieron al lado de la actitud comprensiva y cabal de hombres que valoraron el desempeño de mujeres que asumieron riesgos y acciones con valentía, decisión y coraje extraordinarios. La formación político-ideológica y la preparación militar fue en términos generales precaria. La participación en los frentes guerrilleros no fue una concesión de la mayoría de hombres dirigentes, fue un lugar ganado con empeño y luchando contra factores internos y externos.

Las mujeres que asumieron los riesgos que comportaba el trabajo de retaguardia, correajes y enlaces se enfrentaron al desorden y a la improvisación constante de los círculos dirigentes de la insurrección. Las labores de suministro, apoyo y divulgación fueron de particular importancia para la permanencia de los contingentes armados en las montañas. La permanencia de estas mujeres en lugares de mayor acceso a los aparatos vigilantes y represivos del Estado representó una constante zozobra por la posibilidad más certera de detenciones, encarcelamientos y torturas. Si bien concebimos era una guerra lo que se libraba entre las fuerzas del gobierno y de la revolución, no consentimos ni comprendemos la utilización de métodos nefastos y degradantes para la condición humana en el tratamiento de acabar con la guerrilla de izquierda. Como tampoco consentimos la utilización de los mismos métodos por parte de los insurrectos. Alguien nos dirá que era la lógica del momento, que esas son las formas del poder ayer y hoy, pero consideramos que en el juego de la política se impone una razón de humanidad, civilidad y respeto. Las mujeres de la retaguardia no sólo tuvieron que enfrentar al ejército y a los órganos de seguridad, sino también la estigmatización social de organismos como la Iglesia que jugaron papel privilegiado en el descrédito de la revuelta.

Destacamos que las mujeres guerrilleras o comprometidas en la subversión de izquierda mostraran una sensibilidad política totalmente calcada de la posición de los hombres. Consideramos que las mujeres no aportaron una sensibilidad distinta a *la conciencia de guerra* de los hombres imbuidos en la Lucha Armada.

En nuestras testimoniadas hay un consenso general en señalar que la insurrección fue el intento por cambiar un orden de cosas injusto, una situación de dependencia degradante del país y las prácticas políticas de una clase social conservadora y consecuente con los intereses de las minorías. Ellas consideran fundamental el reconocimiento de tantas vidas sacrificadas, y tantos sueños juveniles que se quedaron en pueblos, ciudades y montañas para hacer realidad el cambio socialista. Rescatan a la Lucha Armada como un momento de crítica y cuestionamiento profundos a un modelo que se revelaba incapaz de solucionar los graves problemas de las mayorías.

## FUENTES CONSULTADAS

### Entrevistas inéditas: 2010-2014.

- Argelia Melet. Parte del sistema de corraje del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos. Estado Falcón.
- Aura Díaz. Parte del sistema de corraje del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos. Estado Falcón.
- Marcela García. Integrante del Frente Guerrillero Simón Bolívar del Estado Lara.
- Mónica Venegas. Parte del sistema de corraje del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos. Estado Falcón.

### Bibliohemerográficas

- Abreu, Hernán (2010) *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana.
- Barrios Ramírez, Enmanuel y Juan Carlos Flores (2013) *El diario La Religión y la Lucha Armada en Venezuela (1959-1964)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, (Memoria de Grado).
- Blanco Muñoz, Agustín (1981). *La Lucha Armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_ : (1982) *La Lucha Armada. Hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Cromañón (1979). *Iracara. Memorias de un guerrillero*. Caracas, Editorial Fuentes.
- Cowie, Lancelot (2000). *Fuegos de resistencia. Insurrección y narrativa en Venezuela 1960-1970*. Mérida, Universidad de Los Andes, Dirección General de Cultura y Extensión.
- Duno, Victoria (1971). *El Desolvido*. Caracas, Ediciones Bárbara.
- Espinoza, Jesús Egberto (2009). *El proceso de pacificación del conflicto armado en Venezuela: un intento de comprensión a través de la revista Elite (1969-1971)*. Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia (Memoria de Grado).
- García Ponce, Antonio. (2011). *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los sesenta*. Caracas, Editorial Libros Marcados.
- González, Giovanni. (1964) "Una mujer dirige las guerrillas de Lara". *Elite*, n° 2038 (Caracas, 17 de octubre), pp. 10-12.
- Linárez, Pedro Pablo (2011.) *Venezuela Insurgente 1959-1999*. Guaremas, Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Madrid, Antonieta. (1983) *No es tiempo para rosas rojas*. Caracas, Monte Avila Editores.

- Martínez Morales, José David. (2013) *.La Guerrilla Urbana en Venezuela a través del diario El Nacional 1960-1963. Aproximación a su reconstrucción y análisis*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, (Memoria de Grado)
- Martínez, Rafael Elino. (197) *Aquí todo el mundo está alzado*. Caracas, El Ojo del camello.
- \_\_\_\_\_: (2013) *Conversaciones secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela*. Caracas, Editorial Libros Marcados.
- Morales Zepa, José Miguel (2013). "Valoraciones para la reconstrucción de un proceso histórico. Reflexión y crítica acerca de la lucha armada en Venezuela 1960-1970". *Nuestro Sur*, nº 6 (Caracas, enero-junio,) pp. 123-134.
- Peña, Alfredo. (1978). *Conversaciones con Douglas Bravo*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas.
- Posani, Clara (1976). *Los Farsantes*. Caracas, Editorial Fuentes.
- Rivas Rivas, José (1993). *Historia Gráfica de Venezuela. El gobierno de Rómulo Betancourt. 1961-1962*. Caracas, Ediciones Torán.
- Rodríguez, Argenis (1977). *Entre las breñas*. Caracas, Producciones Cero.
- Rossell Rodríguez, Rafael. (1997) *.Para que no se pierda la memoria*. Mérida. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, (Trabajo de ascenso a la categoría de Titular)
- Valsalici, Luigi (1979). *La Guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas. 1962-1969*. Caracas, ediciones Centauro.
- Zago, Angela (1972.) *Aquí no ha pasado nada*. Caracas, Síntesis Dos mil.

### **Audiovisuales**

- La Comandante Jacinta*. Argelia Laya. (S/f.) Dirección: Hugo Gerdel. Fundación Villa del Cine.
- Postales de Leningrado*. (2007) .Dirección: Mariana Rondón. Fundación Villa del Cine.

### **Electrónicas**

- Prieto Rojas, Adlin de Jesús (2009). *Corazón y fusil. Cuando ellas dan cuenta de la insurgencia armada*. *Revista Cultura*, nº 69, Fortaleza, Sao Paulo, mayo-julio. Disponible en: [www.revista.agulha.nom.br/ag69rodriguez.htm](http://www.revista.agulha.nom.br/ag69rodriguez.htm)



# LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA Y LA PROVOCACIÓN DE BETANCOURT (1960)

*Luz Coromoto Varela Manrique*

Fecha de entrega: 24 de abril de 2015  
Fecha de aceptación: 15 de julio de 2015

## **Resumen**

Entre 1960 y 1969, se desarrolló un proceso de lucha armada por parte de sectores izquierdistas venezolanos contra los gobiernos de Rómulo Betancourt (1959-1963) y de Raúl Leoni (1964-1969). Algunos dirigentes y combatientes del proceso afirman que las políticas represivas y anticomunistas los empujaron a la violencia. La lucha armada habría sido, de modo casi decisivo, una consecuencia de la “Provocación de Betancourt”. En este artículo rastreamos tales argumentos y exploraremos los primeros preparativos armados, y el proceso por el cual empezó a conformarse la idea de la lucha armada, para valorar hasta qué punto la responsabilidad de su configuración - tanto teórica como política- se debió a la respuesta del gobierno frente a las exigencias y protestas de los sectores radicales de izquierda.

**Palabras clave:** Lucha armada, Izquierda venezolana, Violencia política, Anti comunismo.

## **Armed struggle in venezuela and the Betancourt's provocation.**

### **Abstract**

Between 1960 and 1969, was developed by Venezuelan leftist sectors against the governments of Romulo Betancourt (1959-1963) and Raul Leoni (1964-1969). Some leaders and fighters of the process say repressive and anti-communist policies pushed theme to violence. Armed struggle would have been almost decisive extent, a result of the “Provocation of Betancourt”. We will track those arguments and We explore the first armed preparations and the process by which began to take shape the idea of armed struggle, for us assess the extent to which responsibility for their settings - both theoretically and politically was due to the harsh response government cope with the demands and protests of radical leftist groups.

**Key words:** Armed Struggle, Venezuelan Left, Political violence, Anti communism.

## Introducción

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia titulada *Génesis de una derrota: Análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la lucha armada en Venezuela (1958-1962)*. Nos interesa, para los fines de este artículo, examinar un fenómeno conocido como *la Provocación de Betancourt* en tanto pudiera haber sido un elemento determinante para el surgimiento de la lucha armada. De igual forma, nos aproximaremos a la influencia de la Revolución cubana y a las condiciones económicas del momento como factores importantes para el surgimiento de la violencia en Venezuela durante los tempranos años sesenta del pasado siglo XX.

## Definición del fenómeno y delimitación temporal

En marzo de 1961 se reunió el III Congreso del Partido Comunista de Venezuela. En dicho evento se aprobó la Tesis política discutida antes en el XXV Pleno – del II Congreso del Comité Central, la cual promovió como línea de acción política, derribar el gobierno de coalición de Rómulo Betancourt (PCV, Proyecto de Tesis Política; en *Sobre la cuestión agraria*, 1960). Sin embargo, el proceso de lucha armada, la violencia política *de facto*, había comenzado ya.

Consideramos, con Elena Plaza, que “la lucha armada se abre con los sucesos políticos de octubre y noviembre de 1960” (1999, p. 167) cuya violencia se manifestó no solo en Caracas sino en ciudades del interior, como en el caso de la ciudad universitaria de Mérida (Carmacho Hernández, 2009, p. 60 y ss.). Tales sucesos fueron consecuencia directa del llamado a la insurrección popular que hizo Gumersindo Rodríguez en un editorial del semanario *Izquierda*, órgano político del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) publicado el 14 de octubre. El día 19 del mismo mes, los talleres de *El Nacional*, donde se imprimía el semanario, fueron allanados y sus redactores detenidos. La violencia y allanamientos se hicieron extensivos a sindicatos, casas del partido, universidades y centros y federaciones de estudiantes. Los sectores de izquierda agredían, a su vez, con grupos llamados de *autodefensas*. Los choques violentos provenían de las dos partes en conflictos –fuerzas del Estado y fracciones radicales de izquierda– convirtiéndose, durante la década de los sesenta, en un elemento permanente en la vida nacional.

Para 1969 se firmó la **Pacificación** con el gobierno de Rafael Caldera, por la cual se evidenció que los sectores de izquierda a lo largo de la década no solamente fueron derrotados militarmente, sino políticamente. El PCV y el Movimiento de Izquierda Revolucionario

(MIR) pudieron integrarse legalmente a la vida política nacional pero lo hicieron en condición de fuerzas muy disminuidas al lado de los partidos más poderosos del país: Acción Democrática y COPEI. A pesar de la autocrítica que se produjo en los sectores derrotados, muchos de los participantes y responsables de liderar el proceso de lucha armada han razonado en sus escritos, testimonios y análisis publicados, que el mencionado proceso se originó como respuesta a la violencia inicial del gobierno de Betancourt contra la izquierda venezolana. En las fuentes estudiadas encontramos que algunos dirigentes asignan responsabilidad al “ejemplo histórico” representado por la Revolución Cubana pero muy pocos lo consideran como un hecho determinante.

Alfredo Maneiro, militante del PCV en esos años, es uno de los autores que considera que la izquierda venezolana fue empujada a la violencia debido a la práctica gubernamental. La lucha armada sería, entonces, bajo este criterio, responsabilidad de la apremiante y agresiva presión política a que los sometió el gobierno de aquel momento. De allí, la calificación de **provocación de Betancourt** a las políticas represivas que habrían impulsado a considerar la lucha armada como un medio para derrotar al gobierno de entonces y para acceder al poder:

Caracas fue escenario de varias batallas que por su forma, virulencia y destacados episodios atrajeron la atención del mundo. En el fondo de todos ellos estuvo, sin duda, la política antinacional y antipopular del gobierno de Betancourt y en el origen de cada una aparece siempre una iniciativa agresiva y provocadora de esa política (1971, p. 56).

Si bien la actitud de Betancourt ante las fuerzas políticas de izquierda constituyó una notoria presencia en la escena política del momento, no pensamos que dicha postura haya sido el elemento fundamental que dio lugar a la conformación de este proceso armado. Maneiro, incluso, nos lleva a la reflexión cuando afirma:

Las políticas antipopulares y las acciones represivas han sido, en general, una constante en la conducta de los gobiernos venezolanos durante la mayor parte de nuestra vida republicana, entonces, el que motivos de fricción tan cotidianos en nuestra sociedad como las huelgas, las detenciones de activistas y las medidas impopulares adquieran tanto poder detonante ilustra sobre la explosividad social concentrada en determinados períodos (Ibídem, p. 78).

Había, pues, una situación de concentrada explosividad social que iba más allá de la agresividad del gobierno, que podría incluir, a nuestro parecer, la situación de recesión económica nacional que se vivía en el momento y el triunfo de la Revolución Cubana.

La plenitud inicial de la *provocación de Betancourt* puede ser ubicada temporalmente en 1960 basándonos, entre otros escritos, en la obra del Moisés Moleiro, *El MIR de Venezuela*, en la cual señala que:

La represión, el cerco a la posición pacífica y a la vida legal del partido [...] hicieron comprender que las clases dominantes no tolerarían una oposición legal [...] El MIR [surgido en 1960] que se había definido a sí mismo 'como una alternativa constitucional' [...] comenzó a pensar, empujado por los abusos, atropellos, en responder a las agresiones que a diario recibía. El PC, sometido también al mismo trato, arribó a una conclusión semejante (1967, pp. 154-155).

En otra obra suya, *La izquierda y su proceso*, Moleiro (de los jóvenes expulsados de AD en 1960 y cofundador del MIR) indica que “los disparos contra las manifestaciones pacíficas, son algunas de las acciones adelantadas desde el poder durante los días iniciales de la década del 60” (1977, p. 56).

Partiremos de tales premisas, tomando 1960 como el escenario temporal de la provocación de Betancourt y, con ella, de su supuesta consecuencia: la lucha armada. A continuación, indagaremos en torno a los primeros preparativos armados, e incluso, el momento en que pudo surgir o empezó a conformarse la idea de la lucha armada. El propósito es calibrar si es posible asignar la responsabilidad de su configuración tanto teórica como política a la dura respuesta de Betancourt frente a las exigencias y protestas de los sectores radicales de izquierda.

### **Formación de los primeros “aparatos” armados**

En 1975 Gustavo Waloxten entrevistó a Argelia Melet de Bravo para el diario *Últimas Noticias*. Con base a los datos recabados por dicha entrevista, Waloxten concluyó que Douglas Bravo, quizás el más importante comandante guerrillero salido de las filas del PCV, se mantuvo en la lucha armada, prácticamente desde 1958 (p. 19).

Por su parte, Robert Alexander, en su obra *El Partido Comunista de Venezuela*, dice que Bravo ya se encontraba en una actividad armada preparatoria antes de 1960:

Douglas Bravo desplegaba una actividad especialmente intensa, en preparar la acción guerrillera, bajo la dirección de Buró Político de su partido. Sometió a la consideración de ese buró, quizá ya en 1959, un estudio detallado de preparativos, en una región determinada del país, cuya ubicación no es totalmente clara (1971, p. 131).

El siguiente es un extracto de la entrevista que Alfredo Peña le hizo a Douglas Bravo en la década de los años setenta:

-¿Cuánto tiempo estuvo usted en la guerrilla?

Subí por primera vez en el año de 1960, pero por pocos meses, exclusivamente para organizar los preparativos de un foco guerrillero. En 1961 pasé en Oriente seis u ocho meses, en un frente en la montaña. El 15 de marzo de 1962, fundé el frente José Leonardo Chirinos. Allí me mantuve permanentemente hasta 1971-72 (Peña, 1978, p. 158).

Si Bravo se trasladó a alguna región campesina de Venezuela en 1960, con el propósito de organizar tales preparativos guerrilleros, es indudable que por lo menos la idea, el estudio de la posibilidad de enfrentamientos armados con el gobierno, se venía desplegando con anterioridad.

Elena Plaza pareciera confirmar tal hipótesis, en su obra *El 23 de enero de 1958 y el proceso de consolidación de la democracia en Venezuela*, cuando expresa:

Independientemente de que ciertas actividades, demasiado limitadas y poco importantes, dirigidas a la preparación de la actividad armada, hayan comenzado a fines de 1959, [subrayado nuestro] puede decirse que, sin ninguna duda, la lucha armada se abre con los sucesos políticos de octubre y noviembre de 1960 (1999, p. 167).

Y en entrevista que realizamos en Mérida a Domingo Alberto Rangel, –quien quizás fuera en aquella época, el más renombrado militante de izquierda de AD y, en 1960, co fundador del MIR– recordó que para enero de 1958 no habían pensado en la posibilidad de una lucha armada para acceder al poder, pero que antes del surgimiento del MIR, ya en los primeros meses de 1960, tenían clara la idea de la insurrección armada. A la pregunta de si los planes que se realizaban eran de tipo logístico, contestó: “No, eran planes teóricos (...) para discutir problemas en los círculos nuestros” (Varela Manrique, 1995, p. 139).

En *La Lucha Armada: hablan 5 jefes*, Agustín Blanco Muñoz le pregunta a Teodoro Petkoff, — comunista en aquella época — si podía admitirse la idea generalizada, de que el MIR arrastró al PCV a la lucha armada; Petkoff le responde que el Partido Comunista caminó por su propia cuenta: “el partido tenía en su seno demasiadas fuerzas que pugnaban por recurrir a la lucha armada de inmediato” (1980<sup>a</sup>, p. 201). Esta afirmación nos lleva a una muy similar a la de Elena Plaza en la que indica que: “La lucha armada se hallaba de alguna manera, arraigada en las necesidades de ciertos sectores de la población; de alguna manera, era su expresión, aunque circunstancial” (s.f., p. 15).

En cuanto a la pregunta de Blanco Muñoz sobre la existencia de algún pequeño grupo o aparato armado para los años de 1958 ó 59, Teodoro Petkoff le responde:

Ese aparato nació, justamente, en el periodo final de Pérez Jiménez, cuando comenzó todo el proceso de descomposición de la dictadura. Sobre todo a partir del 1° de enero. Entonces el partido resolvió (en verdad resolvió el Regional de Caracas que dirigía Eloy y en el cual estábamos Douglas y yo) crear un aparatico. No era una gran cosa, pero aparecieron los primeros brotes armados del PC y los primeros hombres del PC que por lo menos, en los días que siguieron, dispararon, participaron y realizaron algunas apariciones (Blanco Muñoz, 1980, p. 201).

En otro libro de entrevistas, titulado *La Lucha Armada: hablan 6 comandantes*, Blanco Muñoz le pregunta a Luben Petkoff — comunista para entonces — si ya en tiempos de Pérez Jiménez había grupos armados; Petkoff responde: “No, no los había, pero a la caída de Pérez Jiménez surgen los primeros grupos”. Explica que no funcionaban con el objetivo de pelear contra el gobierno: “Pero es en ese momento, cuando se forma el grupo que maneja armas, que se entrena, que comienza a tener mentalidad de grupo armado” (Blanco Muñoz, 1981, p. 100).

Sea que aceptemos o no la tesis de una lucha armada, montada inicialmente como defensa frente a la agresividad del gobierno de Betancourt, está completamente claro que estos grupos armados se emplearon en movilizaciones populares durante ese gobierno, posiblemente desde 1959, pero ya, sin ninguna duda, durante la agitación popular del año 1960.

Elena Plaza, quien también se hace eco de la idea de adjudicar a la *provocación de Betancourt* una importante responsabilidad en el proceso, afirma:

En un primer momento, la lucha armada surgió como “autodefensa” de las movilizaciones, en pro de los reclamos populares, ante la agresividad del gobierno. Esta defensa de huelgas y manifestaciones, condujo a que se produjeran choques que surgieron, naturalmente, de la agudización del enfrentamiento entre sectores radicales y el aparato sindical y político oficial (1999, p. 167).

Pareciera que las circunstancias fueran fortuitas, como si cayeran solas por su peso: en el desarrollo de su provocación, Betancourt se vio enfrentando por una izquierda aguerrida, armada casual y espontáneamente, con el objeto inicial de defender la constitucionalidad. Todo semeja cuadrar adecuadamente, pero la historia, a pesar de su aparente y armoniosa conexión entre relaciones causales y consecuencias históricas, no siempre es tan simple.

Lino Martínez — para entonces, militante del MIR —, entrevistado por Blanco Muñoz, sostiene que con Betancourt no había viraje posible, por lo cual había que derrotarlo cuando llegaran las elecciones (se refiere a las que habrían de realizarse en 1963). Pero como Betancourt “llevó la pelea a marcha forzada y precipitó el enfrentamiento, surgieron, de forma espontánea, los mecanismos de autodefensa, que escapaban, inicialmente, a las direcciones del MIR y del PCV”. (Blanco Muñoz, 1982, p. 38).

Martínez recalca que debe tenerse en cuenta, no obstante, el carácter de la dicha *espontaneidad*: “lo espontáneo estaba dado, solo por el hecho de que no constituirían acciones decididas por la dirección”. Señala a continuación que “la autodefensa organizada, no es espontánea cuando es planificada por cuadros y militantes [...] para, de esta manera, forzar a los organismos de dirección a tomar una decisión” (*Idem*).

Por otra parte, recuerda Martínez, dicha forma de presión no se ejerció tanto en el MIR porque: “la política que el MIR ha puesto en la calle, lleva a eso. Los miristas eran continuamente agredidos y, por ello, iban armados: ahora, en el PCV, no es así. En el PC si tiene que producirse un cambio de política. Y hay militantes y cuadros del PC que actúan para provocar ese cambio” (*Idem*).

Veamos el razonamiento: la izquierda espontáneamente se organizó en grupos de autodefensa que, sin embargo, no eran tan espontáneos. Era 1960; ya se había fundado el MIR (8 de abril de 1960). Los miristas eran agredidos; por eso iban armados. Pero los comunistas tuvieron que ser convencidos de armarse. ¿Es que acaso los comunistas no eran agredidos también?. En la antes referida entrevista de Blanco Muñoz a Luben Petkoff, éste aclara el propósito de los primitivos grupos armados aquellos creados en los días iniciales de 1958:

Entonces, los grupos, estos del partido, serían para defender la constitucionalidad. Antes de la caída de Pérez Jiménez, ya se había dicho en las reuniones del Buró Político, que tendríamos que coger el monte. Pero de allí no pasó. Y esto tampoco fue propuesto por nadie. Como dirección lo propuso, pero para aquel momento ya Douglas Bravo tenía sobre el B.P. bastante ascendencia [...] Douglas sí, siempre tuvo la idea formada. Incluso cuando nosotros conversábamos, decíamos que con o sin partido, nosotros nos íbamos a alzar. (Blanco Muñoz, 1981<sup>a</sup>, p. 100). [Subrayado nuestro]

Consideramos que una idea muy primitiva que impulsara la toma de poder por la fuerza comenzó, quizás, antes de la llegada de Betancourt al país (quien regresará del exilio en los primeros días del mes de febrero). Es posible, incluso, que se haya incubado antes de la caída del régimen militar como una manera de derrocar al dictador. Pero tras la huida de Pérez Jiménez, al menos los comunistas no vinculados a Bravo, desistieron de la idea: “De allí no pasó” dice Luben Petkoff. Pero luego del regreso de Betancourt y de la recuperación de su autoridad en el seno de su partido, los jóvenes radicales de AD se resintieron políticamente.

El fundador de AD empezó a viajar por todo el territorio nacional, recobrando inmediatamente el poder del partido (perdido tras el golpe militar que derrocó a Rómulo Gallegos en 1948 y lo empujó al exilio). La recuperación del poder (tanto en el seno de AD, como en el gobierno) le permitió imponer su proyecto reformista de centro izquierda. Un proyecto más pragmático (atemperado y mucho menos radical contra la Iglesia, los empresarios y los Estados Unidos) que aquel puesto en práctica durante el trienio adeco (1945-1948). El propósito de tal pragmatismo era conciliar para impedir un nuevo golpe de Estado desde las fuerzas de la derecha, como el que había expulsado a AD del poder en 1948 (Caballero, 1977, p. 107 y ss.).

Los comunistas, junto a los jóvenes de AD y otras organizaciones políticas (COPEI, URD), habían participado en las acciones de calle que acompañaron la caída del dictador. Pero, incluso después de la huida de Pérez Jiménez, el año de 1958 siguió siendo muy dinámico políticamente, con muchas actividades que involucraban discusiones, debates, manifestaciones y, — cuando hubo intentos de golpes militares — grandes movilizaciones de apoyo al régimen de transición democrática, por parte de todos los sectores del país: los sindicatos y obreros, empresarios, cla-

ses medias, la Iglesia, las universidades y jóvenes en general<sup>1</sup>.

### **Expectativas políticas y crisis económica**

El año 1958 es de gran efusividad política debido, en parte, a que la población venezolana se incorporaba con entusiasmo a nuevos espacios de apertura democrática como fue, entre otros, la integración de una gran masa estudiantil en los ambientes universitarios, gracias a que el naciente régimen decretó en sus comienzos, desde el mismo mes de enero, la gratuidad de la enseñanza universitaria (Fernández Heres, T. I, 1983, p. 23).

No solo las expectativas y demandas al sistema democrático caldeaban el ambiente. La situación económica ya había empezado a resentirse desde finales de 1957, tras la reapertura del Canal de Suez, por la cual Venezuela perdió la ventaja competitiva que había adquirido en el mercado petrolero, incluso, desde años antes de la Guerra del Sinaí (1956). El precio del petróleo alcanzó su punto más alto en 1957 y desde entonces empezó a descender a lo largo de la década de los años sesenta, situación también impulsada por la política de restricción voluntaria a las importaciones petroleras decidida por el gobierno de Estados Unidos (Plaza, 1999, pp. 52-56; Darwich Osorio, 2008). Esta situación contribuyó a una recesión en nuestra economía desde finales de 1957, que afectó la creación de empleo y provocó malestar, sobre todo en los estratos socioeconómico más desfavorecidos. El gobierno, a partir de 1958, acometió una política fiscal restrictiva<sup>2</sup> que tuvo un duro costo social y político inmediato, pero permitió la recuperación económica a corto plazo (Mayobre, 1992, pp. 286-287). Ya para 1962, se había producido un “mejoramiento de la situación económica” (Plaza, 1999, p. 148).

Sin embargo, en tanto que la situación económica se fue haciendo más inestable a lo largo de 1958 y durante 1959-1960, se convirtió en un elemento que movilizaba, social y políticamente, las calles de las principales ciudades del país. La economía debilitada movilizaba a las

- 1 Las universidades crecieron exponencialmente a partir de enero de 1958, incorporando una gran masa de jóvenes al seno estudiantil. A finales de enero se decretó la gratuidad de la enseñanza universitaria; en marzo se decretó la apertura de la Universidad de Carabobo; en noviembre se creó la Universidad de Oriente. Ese mismo año había empezado el proceso de ampliación de las universidades ya existentes al crearse nuevas secciones, escuelas y facultades.
- 2 La mencionada política fiscal fue acentuada por el gobierno de Betancourt. En su discurso de toma de posesión, el nuevo presidente además de aclarar que su gobierno de coalición excluía al PCV pues su “filosofía política no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano, ni el enjuiciamiento por ese partido de la política internacional que debe seguir Venezuela, concurda con los mejores intereses del país” también anunciaba medidas de austeridad en pos de equilibrar la balanza de pagos. (*El Nacional*, 14/2/59, p. 38).

masas pues chocaba con las perspectivas y esperanzas de un futuro mejor; futuro esperanzador que, se suponía, era parte del horizonte democrático. Al respecto, veamos el planteamiento de Luben Petkoff cuando fue entrevistado por Blanco Muñoz:

Es evidente que desde las postrimerías de 1957, comienza a esbozarse, en la sociedad venezolana, una corriente insurreccional que fue, a mi juicio, producto de diez años de transformaciones violentas y contradictorias, ocurridas en el desarrollo económico del país (Blanco Muñoz, 1981<sup>a</sup>, p. 21).

En este sentido: “el 23 de enero es la manifestación de un proceso insurreccional, derivado de las circunstancias que asumió el crecimiento venezolano desde 1948” (*Ibidem*, p. 24). Entendemos que la caída del régimen dictatorial no cambió la situación económica, pero sí aumentó las expectativas de la sociedad en su conjunto. Al respecto Petkoff concluye afirmando: “este proceso, por supuesto, no iba a calmarse en 1959, ni en los años subsiguientes (*Ibidem*, p. 25).

Nuestra nación había cambiado, sustancialmente, durante la década de los años cincuenta. Domingo Alberto Rangel, entrevistado por Blanco Muñoz, afirma que para 1948, todavía a Venezuela se le podía calificar como un país rural, con un 60% de la población diseminada en aldeas dispersas y en poblaciones con menos de 2.000 habitantes. Pero durante los años cincuenta la población venezolana pasa a ser mayormente urbana en razón de un aumento violento de los ingresos fiscales. Esto fue debido a un crecimiento de la demanda petrolera por parte de los mercados internacionales. Tal suma de ingresos se revirtió en un incremento del gasto público, el cual se tradujo, durante la dictadura, en actividades como la construcción, obras de infraestructura y la industria interna de transformación de los espacios geográficos y humanos, todo lo cual significaba grandes proyectos de urbanismo, carreteras y autopistas, puertos y aeropuertos, etc. (Blanco Muñoz, 1981<sup>b</sup>, pp. 21-22).

El desarrollo industrial no fue proporcionado ni alcanzó a cubrir a todas las necesidades pertinentes de la actividad económica. Como bien señala Domingo Alberto Rangel en la entrevista a Blanco Muñoz, se produjo una peligrosa disminución de la actividad agrícola, en parte propiciada por la atracción de la riqueza fácil en las ciudades; esta situación empujó a una migración masiva de campesinos a los centros urbanos. El consecuente desarrollo urbano se mostró distorsionado y anárquico, y el campesino urbanizado no logró entrar, adecuadamente, en las activida-

des productivas de la ciudad. Se fueron formando cinturones de miseria en los núcleos urbanos, especialmente en Caracas, en barrios crecientes, con una población sin oficio ni la calificación necesaria para insertarse al sistema productivo (*Ibidem*, pp. 22-23). La tensión social que había de resultar de este desordenado proceso estalló en 1958, empujada, como vimos antes, por el estancamiento económico que se había manifestado a finales de 1957 y se hizo más evidente a lo largo de 1958, durante el gobierno de transición democrática el de la Junta Provisional presidida por Wolfgang Larrazábal.

Las multitudinarias manifestaciones y desórdenes callejeros, desencadenados durante 1958 y los dos años siguientes, hicieron pensar a los dirigentes de izquierda que habían perdido una oportunidad histórica en enero de 1958. Lino Martínez afirma: “creo que a mucha gente, no sólo a mí, nos sorprendió lo que ocurrió en el 58. Y eso tal vez explica por qué enero del 58, se le escapa de las manos a los dirigentes revolucionarios, los dirigentes de izquierda” (Blanco Muñoz, 1982, p. 13).

Los jóvenes de izquierda expulsados de Acción Democrática que conformaron el MIR en 1960, y fracciones radicales del Partido Comunista estaban convencidos de que habían entregado el poder a la burguesía el 23 de enero. Pensaban que habían sido las masas las causantes de la caída de Pérez Jiménez, y en base a tal análisis, magnificaron su propio poder de convocatoria; concluyeron que no sería difícil acercarse nuevamente al poder. Si habían derrocado a Pérez Jiménez, podían hacer lo mismo con Betancourt. La fuerza de las manifestaciones callejeras lo demostraba.

Este análisis sería objetado, sin embargo, por algunos dirigentes comunistas, quienes advierten que los sectores radicales de izquierda no estuvieron tan cerca del poder. Durante el 23 de enero, alcanzar el poder no era su objetivo; pero había otro que sí se alcanzó, significando un importante triunfo popular: “Ese día se desbarató una forma de dominio –la dictadura perezjimenista– que el imperialismo y las clases dominantes mantenían sobre nuestro país” (Ortega Díaz, 1978, p 31s). El triunfo se alcanzó justamente porque estos objetivos eran limitados, por lo cual las clases dominantes no hicieron resistencia: “Muy otro hubiera sido la actitud de estas clases si hubiera estado involucrado un cambio de fondo” (*Idem*).

### **El pensamiento de Betancourt y su política pragmática**

Especialmente los jóvenes del MIR, desarrollaron una visión estigmatizada de Betancourt como traidor a sus ideas iniciales de izquierda

y a las de su propio partido. Se enfrentaron, entonces, más que a su provocación a la evolución de su pensamiento, y, con éste, a su proyecto político. Para ese momento histórico las ideas de Betancourt tenían ya una trayectoria consolidada, estaban fundamentadas en su experiencia política y en su vertical pragmatismo. Betancourt, bajo nuestro criterio, no había traicionado las propuestas de su partido, fundado en 1941. Había sí, reducido, extraordinariamente, la radicalidad de izquierda mostrada en los primeros años de la década de los años treinta. Esto es, ya en los años cincuenta no se reconocía como marxista, aunque sostenía en su discurso, ideas antiimperialistas sumamente atemperadas, tanto, que había iniciado un proceso de acercamiento a los Estados Unidos. La crítica que hacía al “Imperio” las hacía “desde adentro del sistema, como podría hacerlas el más ortodoxo demócrata ante un gobierno republicano” (Caballero, 1977, p. 108). Este pragmatismo político era calificado por sectores de izquierda de su partido como de una traición repudiable, como se verá más adelante.

Cuando los jóvenes izquierdistas se enfrentaron a Betancourt en momentos en que aún militaban en AD, durante 1959 y en los primeros meses de 1960, aceleraron su extremismo político:

La lucha interna sirvió, entre otras cosas, para que la izquierda clarificara sus objetivos y se radicalizara prontamente. No pretendía reivindicar el viejo programa adeco, sino que lo denunciaba como tímido, ambiguo y vacilante (Moleiro, 1967, p.13).

Moisés Moleiro, conviene recordar, uno de los jóvenes militantes del Buró Juvenil que fuera expulsado de AD en 1960, escribió en las décadas de los años sesenta y setenta varias obras relativas al tema. En buena parte de ellas encontramos una constante: el reclamo permanente a la claudicación de Betancourt. Reclamaba Moleiro, en su obra, que el *Plan de Barranquilla* era pobre en sus formulaciones, ello en tanto Betancourt alegaba que el pueblo venezolano no podía entender consignas más revolucionarias: “Sin embargo, en lugar de hacerse más radical con el paso de los años, se dedicó meticulosamente, a traicionar lo que en Barranquilla escribió” (1967, p. 32). Consideraba aquel autor que si Betancourt hubiera sido vertical en su posición antiimperialista y en su afán de cambiar la estructura socioeconómica de Venezuela, habría llegado de forma indetenible, al campo revolucionario: “Lo grave radica en su línea de conducta, signada por la apostasía, el miedo y la traición; destinada a lograr ser admitido

en calidad de servidor por la reacción criolla y el imperialismo” (*Ídem*). Por ello, continua Moleiro en su análisis, Betancourt organizó su partido (PDN y luego AD), con toda la carga de *aprismo* que condenaba a sus compañeros en 1932. Y por eso mismo comenzó a diferenciarse del comunismo, adoptando actitudes anticomunistas, entrando en connivencia con militares reaccionarios que lo llevaron al poder (en 1945). Al ser derribado por los mismos militares (en 1948):

Paseó por todo el continente americano su anticomunismo y su identificación con el Departamento de Estado como una “doctrina”. Finalmente, retornaría al poder, ya vendido y doblegado por completo, para hacer un gobierno totalmente sumiso y antinacional (*Ídem*).

En base a esto, Moleiro cuestionaba que Betancourt asimiló los golpes “en sentido completamente negativo. En lugar de endurecerse, se maleó por completo, demostrando, la baja calidad de su ambición política” (*Ídem*).

Fidel Castro habría demostrado en Cuba que se podía derribar una dictadura, sin haber conciliado con el Departamento de Estado. Eso, aparentemente, demostraba lo tan equivocado que había estado Betancourt en su trayectoria política, en su devenir reformista.

Simón Sáez Mérida, en un artículo publicado por el “Suplemento Cultural” de *Últimas Noticias*, titulado: “La izquierda, la lucha armada y la Revolución Cultural (1)” cuestiona el que los sucesos de Cuba hayan sido decisivos en la violencia en Venezuela, pues ésta ya habría venido gestándose. Explica Sáez Mérida, que el primer elemento a considerar para entender el violento proceso que se desencadenó en la década de los años sesenta: “es el proyecto de democracia que traía en su morral Rómulo Betancourt”. La izquierda de AD se negó a darle curso a ese proyecto de partido, porque, realmente, era un proyecto betancourista: “lentamente impuesto a AD y, después, desarrollado a partir de 1959”, que no tenía nada que ver con el proyecto del partido en la clandestinidad, ni con el de la juventud, ni con el de algunos sectores del exilio:

Era, pues, un proyecto conflictivo con sectores de su propio partido, cuya potencia explosiva se pondría en marcha apenas Betancourt asumió el gobierno en 1959. Y esos conflictos y confrontaciones no tuvieron nada que ver inicialmente con la Revolución Cubana (1984, pp. 14-15).

Pero, obsérvese: el proyecto de Betancourt empezó a aplicarse,

justamente, cuando estalla la Revolución Cubana. Son entonces, dos elementos que no pueden verse aisladamente.

## La influencia de la Revolución Cubana

Rómulo Betancourt, candidato presidencial por el partido Acción Democrática, ganó las elecciones presidenciales en diciembre de 1958. Ya durante la campaña electoral había anunciado que gobernaría solo con la participación de su partido y la de COPEI y URD, partidos firmantes del Pacto de Punto Fijo<sup>3</sup> y del cual había sido excluido el PCV. Luego de las elecciones, Betancourt continuó con su política expresa de segregación del Partido Comunista.

El año de 1959 empezó para Venezuela con un nuevo gobierno electo. Y para Cuba una nueva etapa política con el triunfo de los rebeldes que desde 1956 luchaban en la Sierra Maestra para derrocar la dictadura de Fulgencio Batista. La lucha de los rebeldes cubanos se había ido rodeando de un aura de heroísmo. Acompañado por esa imagen combativa y triunfante, el comandante Fidel Castro estuvo presente en Venezuela para la celebración del primer aniversario de la revolución democrática del 23 de enero. La efervescencia política, característica de 1958 seguía viva en enero de 1959. La visita y el discurso de Castro sirvieron para encender aún más el aura de mística revolucionaria con el que era contemplada la Revolución Cubana por parte de los jóvenes izquierdistas de AD y de los comunistas.

Los revolucionarios cubanos delinearon un rumbo en su política que los diferenció, prontamente, del que había seguido la naciente democracia venezolana. El tema de los fusilamientos a quienes se les probaba responsabilidad en los vejámenes del régimen anterior, dividió a la opinión internacional. Pero en Venezuela (como con otras políticas diseñadas por el gobierno nacional: el problema agrario, la educación, etc.) servía como inmediata comparación con el discurso y las políticas más agresivas de Cuba. Entre otros casos, los jóvenes del recién formado MIR, denunciaron, “la lenidad” como política del gobierno (*El Nacional*, 13/9/60, p. 33) frente a los perezjimenistas, e incluso, frente a los más recientes intentos golpistas por parte de sectores militares de derecha<sup>4</sup>.

---

3 Los dirigentes de AD habían firmado en octubre de 1958, un pacto político con dirigentes de COPEI y URD. Con dicho pacto se comprometían a gobernar bajo un programa común, cualquiera fuera el resultado de las elecciones nacionales (“Pacto” en *Anuario*, 22, 1999).

4 A ese respecto, el 11 de marzo de 1960, un mes antes de la fundación del MIR, *El Nacional* publicó una nota que reseñaba la absolución de los golpistas del 7 de septiembre de 1958, con el argumento de que no hubo delito militar pues el gobierno de la época era *de facto*.

La Revolución Cubana seguía una vía política radical acompañada por un discurso altamente combativo, nacionalista y antiimperialista. De igual forma, fue bastante agresivo frente a los terratenientes y empresarios, fueran nacionales o empresas extranjeras. Esto se constituyó en un fuerte impacto, un golpe político para la izquierda venezolana. Tanto que consideramos, influyó decisivamente en el surgimiento de la lucha armada que conmovió a Venezuela a partir de 1960.

Domingo Alberto Rangel, en una entrevista que realizamos en Mérida en 1993, afirmó que la Revolución Cubana había sido un fuerte choque para la izquierda. A la pregunta de cuando nació la idea de la violencia armada en Venezuela, respondió: “Nació luego de la Revolución Cubana, después de 1959, cuando vimos que era posible establecer el régimen socialista en Venezuela”. (Varela Manrique, 1995, p. 150).

Cuando le interrogamos sobre si fue, exclusivamente, la influencia de la Revolución el factor determinante en el surgimiento de la lucha armada, Rangel respondió que no; pero que, además, debían distinguirse dos tipos de influencia: “la influencia teórica o moral y la presión de la Revolución. No hubo presión para que nosotros nos alzáramos; fue el ejemplo” (*Ibidem*, pp.150-151).

Luben Petkoff ya estaba identificado con los comunistas en enero de 1958, aunque su militancia política empezó, realmente, después del 23 de enero. En la entrevista que le hace Blanco Muñoz, explica Petkoff que el PCV, desde 1955, venía planteándose una salida violenta contra la dictadura y había algunos grupos “no ortodoxos” de militantes que tenían armas; pero el Partido Comunista no tenía vocación de poder, ni sabía con quienes se debía gobernar. Fue después de la Revolución Cubana cuando se formó, en algunos cuadros del partido, la idea de que:

...se había metido la pata y de que había que hacer alguna otra cosa. Por supuesto, teníamos la Revolución cubana y la lucha de nuestros compañeros cubanos se sentía como si fuera una cuestión nuestra. Entonces, bajo ese influjo, esa dirección comenzó a pensar que, también aquí, para agarrar el poder había que pelear, había que ejercer acciones violentas para tomar el poder (Blanco Muñoz, 1981<sup>a</sup>, p. 97).

---

Hay un detalle digno de mención, y es que la democracia se inauguraba intentando respetar la separación de poderes. Es de hacer notar, sin embargo, que la sentencia exculpatoria fue apelada y, posteriormente, los militares golpistas fueron condenados.

Moisés Moleiro, quien se mostraba cauteloso en cuanto a confirmar que la Revolución Cubana había influido, efectivamente, en el nacimiento de la violencia armada en Venezuela, sin embargo, aportó elementos que ratificaban tal premisa. En *El MIR de Venezuela* explica que la polémica en torno a la Revolución Cubana y la crítica a la gestión del gobierno de Betancourt — la cual calificaba entonces como desastrosa — ocuparon buena parte de la lucha interna: “Alrededor de estas dos grandes cuestiones se entabla la batalla que habría de concluir — en una de sus fases, por lo menos — con el nacimiento del MIR. La otra fase sería el surgimiento de la lucha armada” (1967, p. 77).

No afirmamos que haya sido solo la influencia de la Revolución Cubana la que condujo a comunistas y jóvenes izquierdista venezolanos hacia el proceso de lucha armada. Pero es indudable que el empuje revolucionario constituido por el ejemplo cubano consiguió un excelente caldo de cultivo tanto en las condiciones económicas de esos años, como en otras no asentadas en el sentido de lo real, sino en las emocionales y políticas en que se desenvolvía la izquierda venezolana. Una de ellas, y muy importante, era la oposición al proyecto político que estaba poniendo en práctica Rómulo Betancourt (oposición que se acentuaba ante la radicalidad de las políticas cubanas).

En el mitin de presentación del MIR en el Nuevo Circo de Caracas, realizado en mayo de 1960, Domingo Alberto Rangel expuso que Cuba estaba empezando un proceso que llevaría a América Latina a reclamar su propio futuro:

Cuba es el grito, es el retoñar, es la resurrección. Allí comenzó a romperse la mentira convencional de que lo mejor de las masas debía estar con unos partidos que por haber traicionado sus programas y sus principios, ya no podían levantar la bandera del antiimperialismo: allí se demuestra cuán grave es la claudicación (El Nacional, 15/5/60, p. 37).

## **El reflejo y las vanguardias**

Retomando las ideas de Moleiro, éste afirmaba que Cuba sirvió de reflejo a la dirigencia venezolana:

En una especie de espejo parecido al de la malvada bruja de Blanca Nieves, los dirigentes adecos se ven retratados ante un gobierno que resiste agresión tras agresión, [que] desafió el poder de los Estados Unidos y demostró con valentía la inexistencia de razones geopolíticas para la ambigua táctica pregonada por Acción Democrática (1978, p. 201).

No descartamos que algunos miembros de la vieja dirigencia de AD, incluyendo a Betancourt, hayan reflexionado al respecto. Pero, realmente, ¿quiénes insistían en la figura del espejo? ¿Quiénes eran los que efectivamente se sentían reflejados por la Revolución Cubana? ¿No eran acaso estos jóvenes, quienes, además creían haber dejado escapar el poder de sus manos en 1958?

En otra de sus obras, *La izquierda y su proceso*, Moleiro expresaba que el vanguardismo había sido consecuencia de una generalización equívoca y apresurada del hecho cubano. El vanguardismo condujo a suponer que la voluntad heroica podía reemplazar exitosamente la necesidad de asentar la política en la realidad. En este sentido, la voluntad, por su propio ejercicio, podía transformar la realidad, en tanto se proyectaba en un esfuerzo agresivo y organizado, destinado a producir cambios importantes:

El vanguardista da por sentado la disposición de las masas a luchar, porque las presume tan convencidas como él mismo (...) si no se organiza nada en el seno de las masas, si no se adelantan luchas, manifestaciones, protestas y reclamos por los derechos del pueblo, a cambio de ello, una reducida vanguardia asume para sí, la carga de la posibilidad revolucionaria y se dedica a organizar gestos heroicos y deslumbrantes, que, de alguna manera, “electrizarán” a los oprimidos, mostrándoles el verdadero cambio y disponiéndolos a la pelea (1977, p. 59).

El vanguardismo, por supuesto, fue incapaz de insuflar en las masas venezolanas, el ánimo de enfrentarse violentamente al gobierno. Al contrario, en la medida en que la situación económica se estabilizaba (Mayobre, 1992, pp. 286-287) y era derrocado completamente el golpismo de derecha, se fue consolidando la democracia reformista implantada por Rómulo Betancourt. Y esta consolidación pasó también por la derrota definitiva de la opción armada en la cual se había embarcado la izquierda venezolana.

### **Consideración final**

Nos parece pertinente terminar esta exposición con lo escrito por Moisés Moleiro, quien al reflexionar sobre la derrota de ese proceso, señala:

No se trata solo del vanguardismo (...) sino de la capacidad de generalizar con seriedad la propia experiencia y traducirla en directivas políticas concretas (...) y en efecto, la derrota vino. Nació de causas objetivas, pero fundamentalmente de los errores cometidos. Preparado por años de

hábitos empobrecedores y acartonados que impidieron valorar la realidad específica y concreta del país (1977, p.75).

Consideramos que el vanguardismo es el resultado de un análisis apasionado y poco objetivo de la realidad nacional; análisis que impulsó a igualar — en abstracto, en la idea — las condiciones históricas bajo las cuales surgió la Revolución cubana, con las circunstancias venezolanas, sin profundizar en la particularidad nacional. El mencionado análisis otorgó un alto poder de resolución a la crisis económica del momento —crisis que, no obstante, fue rápidamente superada. También se magnificó el poder de convocatoria de la izquierda y la percepción de su propia influencia política en la sociedad venezolana. Sin negar la determinación ejercida por Betancourt en la defensa de su gobierno, ni la existencia de una línea dura por parte del poder frente a las demandas de los sectores radicales, consideramos que otros elementos, además de la llamada **provocación de Betancourt**, incidieron con mayor fuerza en la configuración de la idea y con ella del accionar político que impulsó el surgimiento de la lucha armada en Venezuela.

#### FUENTES CONSULTADAS

Alexander, Robert, *El Partido Comunista de Venezuela*. México, Diana, 1971.

“Betancourt anuncia políticas de austeridad”, *El Nacional*, Caracas, 14 de febrero de 1959, p. 38.

Blanco Muñoz, Agustín, *La Lucha Armada: Hablan 3 comandantes de la izquierda revolucionaria*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1982.

\_\_\_\_\_, *La Lucha Armada: Hablan 5 jefes*. Caraca, Universidad Central de Venezuela, 1980<sup>a</sup>.

\_\_\_\_\_, *La Lucha Armada: Hablan 6 comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981<sup>a</sup>.

\_\_\_\_\_, *La Lucha Armada: La Izquierda Revolucionaria in-surge*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981<sup>b</sup>.

Caballero, Manuel, *Rómulo Betancourt*. Caracas, Centauro, 1977.

Camacho Hernández, Reidy José, *Julio Cesar Tallaferro, militante político y dirigente estudiantil de la ULA: una historia de vida para entender los años sesenta*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia, 2009; 114, LXXXVI h. [Trabajo de grado presentado para obtener el título de Licenciado en Historia bajo la tutoría de Luz Coromoto Varela Manrique].

[“Domingo Alberto Rangel en el Nuevo Circo”], *El Nacional*, Caracas,

- 15 de mayo de 1960, p. 37.
- Fernández Heres, Rafael, *Educación en Democracia. Historia de la Educación en Venezuela (1958-1983)*. T. I, Caracas, Congreso de la República, 1983.
- Maneiro, Alfredo, *Notas negativas*. Caracas, Venezuela, 1971.
- Mayobre, José Antonio, “Desde 1936 hasta el año 1976”. (2<sup>da</sup> ed.). En *Política y Economía de Venezuela*, Caracas, Fundación John Boulton, 1992; pp. 273-292.
- Moleiro, Moisés, *MIR de Venezuela*. La Habana, Guaires, 1967.
- \_\_\_\_\_, *El Partido del Pueblo*, Valencia, Vadell Hermanos, 1978.
- \_\_\_\_\_, *La izquierda y su proceso*. Caracas, Centauro, 1977.
- [“MIR. No animamos los factores de división”], *El Nacional*, Caracas, 13 de septiembre de 1960, p. 33).
- Ortega Díaz, Pedro, “El 23 de enero de 1958”. En *El 23 de enero y otras notas de historia*. Caracas, La Muralla, 1978; pp. 11-62.
- Plaza, Elena, *El 23 de enero de 1958 y el proceso de consolidación de la democracia representativa en Venezuela*. (2<sup>da</sup> ed.). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, 1999; 239 págs. [Facsímil de la 1<sup>ra</sup> edición, 1978].
- \_\_\_\_\_, *La historia de la lucha armada en Venezuela*. Caracas, Gumilla, s.f. (Cuadernos de Formación Sociopolítica, 16).
- Partido Comunista de Venezuela, “Proyecto de Tesis política del XXV Pleno del Comité Central” en Comisión Agraria Nacional del Partido Comunista, *Sobre la cuestión agraria en Venezuela*. Caracas, Cantaclaro, [1960].
- Peña, Alfredo, *Conversaciones con Douglas Bravo*. Caracas, Ateneo de Caracas, 1978.
- Saez Mérida, Simón, “La izquierda, la lucha armada y la Revolución Cultural (1)”. En *Suplemento Cultural* encartado en *Últimas Noticias*. Caracas, [sin fecha exacta], 1984; pp. 14-15.
- Varela Manrique, Luz Coromoto, *Génesis de una derrota: Análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la lucha armada en Venezuela (1958-1962)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1995 [Trabajo de ascenso en el escalafón. Profesora Asistente]. Multicopiado.
- Waloxten, Gustavo, “Entrevista a Argelia Bravo”. En *Últimas Noticias*, Caracas, 31 de agosto de 1975, p. 19.

### **Fuentes digitales**

Darwich Osorio, Gregorio. "Institucionalidad petrolera en Venezuela de 1959 a 1963: entre continuidades y discontinuidades."

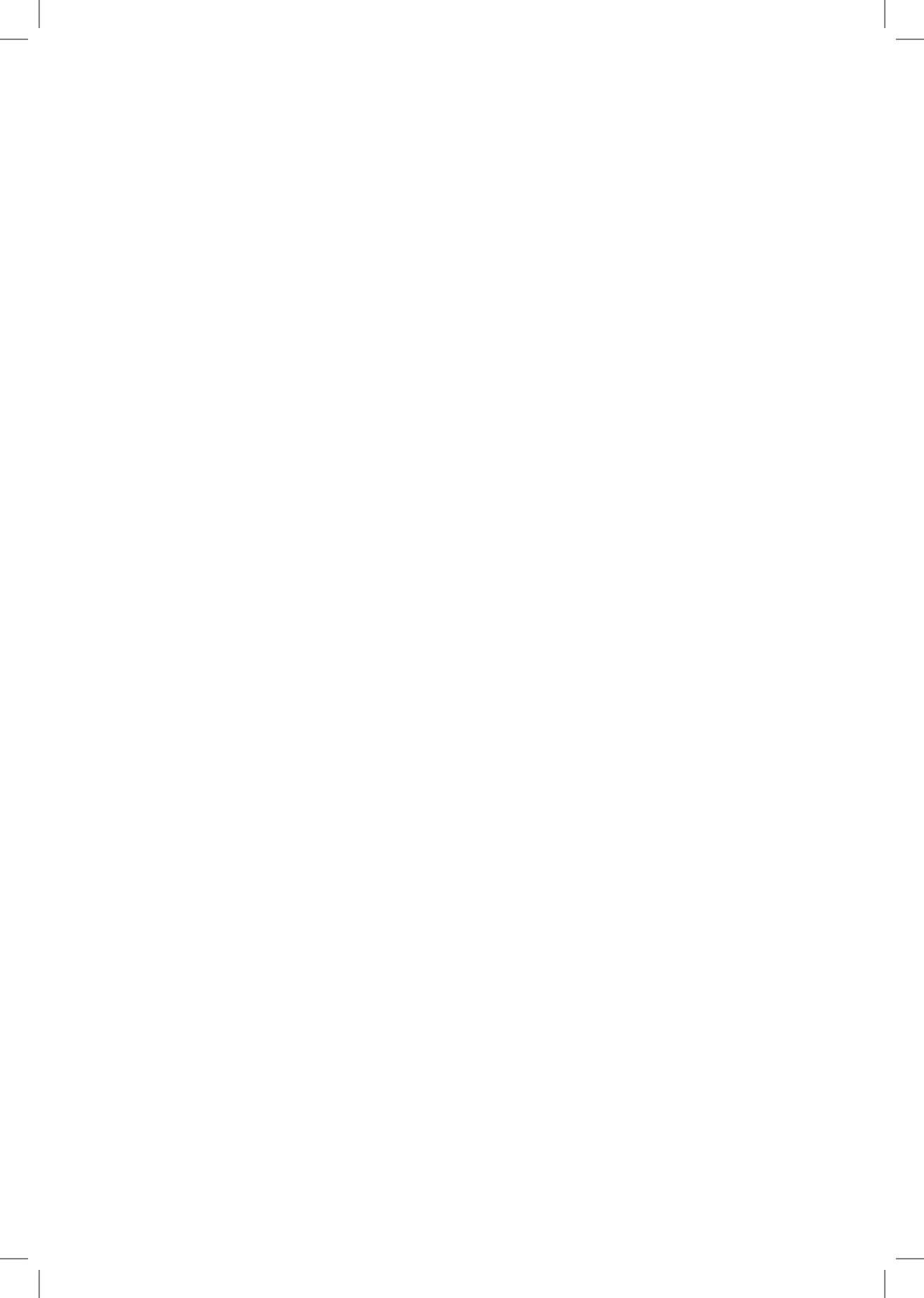
*Cuadernos del CENDES*, v. 25, n. 67, (Caracas, abril, 2008).

[Versión digital consultada el 12 de enero de 2014 en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012-25082008000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082008000100003&lng=es&nrm=iso)].

"Pacto de Punto Fijo" en *Anuario del Instituto de Derecho Comparado*, 22, Universidad de Carabobo, (Valencia, 1999). [Versión digital consultada el 30 de agosto de 2014 en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/derecho/revista/idc22/22-10.pdf>].

### **Fuente oral personal**

Archivo personal de la Luz Coromoto Varela Manrique, *Entrevista realizada a Domingo Alberto Rangel por Luz Coromoto Varela Manrique*. En Mérida, 31 de julio de 1993. (En cassette).





# LAS GUERRILLAS URBANAS: LA VÍA RÁPIDA PARA TOMAR EL PODER 1961-1963 (APROXIMACIÓN A SU RECONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS A TRAVÉS DEL DIARIO EL NACIONAL)

*José Martínez*

Fecha de entrega: 10 de junio de 2015  
Fecha de aceptación: 24 de julio de 2015

## **Resumen**

El presente trabajo hace un acercamiento a la reconstrucción y análisis de las guerrillas urbanas como estrategia de la izquierda para tomar el poder en el conflicto armado, acaecido durante los años sesenta del siglo XX en Venezuela. Dicho análisis consiste en la comparación de los artículos, las entrevistas y los comunicados publicados en el diario *El Nacional* con el testimonio de los protagonistas de la Lucha Armada. El autor pretende acercarse a una reconstrucción de los hechos separada de las pasiones e intereses políticos que, como muestra la historiografía sobre el tema, no han permitido una visión ponderada del conflicto armado.

## **Palabras clave**

El Nacional, Guerrilla Urbana, Lucha Armada, Izquierda.

## **Urban guerrillas: the fast way to take the power 1961-1963 (approximation to reconstruction and analysis through the newspaper el nacional)**

## **Abstract**

This work aims to make an approach to the reconstruction and analysis of the Urban Guerrillas as a strategy of the Left Wing to take control in the armed conflict, which took place during the 1960s of the twentieth century in Venezuela. The analysis lies in comparing the articles, interviews and statements published in *El Nacional* newspaper with the testimony of the principal the Armed Struggle protagonists. The author approaches to a reconstruction of the incidents separated from political passions and interests which, as the historiography of this subject has shown, has not led to a fair vision of the Armed Struggle.

## **Key words**

El Nacional, Urban Guerrilla, Armed Struggle, Left Wing.

## Introducción

Desde principios del siglo XX la efectividad de los medios de comunicación para hacer llegar la información a las masas los convirtió en una herramienta política poderosa, por ende nace la necesidad de controlar los medios para mantener el Status Quo del modelo político dominante. De ahí la importancia de la prensa como fuente histórica, ya que constituye un registro constante de los acontecimientos de un periodo determinado, a través de la perspectiva de un diario en función a sus intereses y tendencia política.

Esta investigación tiene como principal fuente de estudio el diario venezolano *El Nacional*, vinculado en los años sesenta y setenta del siglo XX a la Izquierda, a través de sus propietarios, así como de su cuerpo de articulistas y periodistas, lo que hizo que su línea editorial e informativa se orientara hacia la valoración y difusión del ideario de vanguardia constituido por el pensamiento marxista, su evolución e interpretación en América Latina y Venezuela.

Los hechos que aquí nos convocan para su re examen y revisión han sido tratados en numerosos trabajos. Los retomamos hoy por la necesidad siempre presente en los estudios históricos de superar viejos esquemas que se presentan a veces como intocables. En nuestros medios universitarios siempre se ha impuesto la versión de la Izquierda sobre la Lucha Armada, presentando su proceso en una visión sesgada, haciendo labor de militancia en lugar del trabajo del historiador. Sabiéndonos parte de una época e influenciados por sus postulados y contradicciones, asumimos una labor de investigación en la sistematización del tema del conflicto armado –y principalmente su aspecto de guerrilla urbana- protagonizado por sectores ligados al Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) contra los gobiernos liderados por el partido Acción Democrática (AD), a inicios de la década del sesenta del siglo XX, en una fuente hemerográfica de principal importancia: el diario *El Nacional*. Buscamos establecer cómo se dio la reconstrucción de los hechos, su análisis y difusión. No pretendemos la socorrida objetividad, ni el reemplazo de una versión de los hechos por otra. Buscamos acercarnos y entender a la Lucha Armada en sus primeros años de fraguado.

## El paso hacia la violencia

A medida que el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1963) adoptaba una actitud hostil hacia Cuba y hacia los partidos políticos de tendencia marxista en el transcurso del año 1960, el PCV y el MIR fueron abandonando lo que llamaron la *política de viraje*, es decir, el negociar con el gobierno un cambio en la política que favoreciera los intereses de las masas populares, ayudara a resolver la crisis económica y a

frenar las conspiraciones militares; pero ante la imposibilidad de aplicar esa política conciliadora, la Izquierda se arraigó como oposición al poder constituido en Venezuela.

Las manifestaciones reivindicativas de variados sectores, así como los sucesos de octubre y noviembre de 1960, convencieron a los sectores de Izquierda de la presencia de un *auge de masas* que habría surgido el 23 de enero de 1958 y se mantendría durante los primeros años de la década de los sesenta. En este sentido, ese *auge de masas* fue la base sobre la cual esos sectores trazaron los lineamientos políticos a seguir durante *la primera etapa de la estrategia subversiva*. Sostenían los órganos partidistas del PCV y MIR que las condiciones estaban dadas para llevar a cabo una revolución, que el gobierno de Betancourt estaba debilitado a tal punto que sólo hacía falta “*una chispa que encendiera la pradera*”. La Izquierda consideraba erradas las políticas del gobierno, por lo tanto en su entender las mismas no satisfacían las reivindicaciones de las masas populares, contribuían a agudizar la crisis económica y propiciaban las circunstancias favorables para un golpe militar.<sup>1</sup>

### **Aparición y organización de las guerrillas urbanas**

Podríamos ubicar la formación de los primeros *grupos de autodefensa* en los disturbios estudiantiles de octubre y noviembre de 1960, causados por la detención de Humberto Cuenca y Héctor Pérez Marciano, redactores del semanario del MIR “*Izquierda*”, y quienes formaban parte de la comunidad académica y estudiantil. Distintos grupos de estudiantes se lanzaron a las calles de las principales ciudades exigiendo la liberación de los detenidos, los disturbios se prolongaron durante más de un mes. En este periodo se empieza a distinguir un aumento progresivo de organización interna de dichos *grupos de autodefensa armada* promovida por los partidos MIR y PCV, denominadas Unidades Tácticas de Combate (UTC).<sup>2</sup> De esta forma, las guerrillas urbanas pasaron a ser conformadas en su mayoría por estu-

1 Anselmo Natale en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981, pp. 202-203; También: Teodoro Petkoff en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan cinco jefes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1980, p. 210. ; y Celso Fortoul Padrón en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. La izquierda revolucionaria insurge*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981, p. 197.

2 Luis Correa en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981, p. 267.

diantes con una instrucción militar básica, sin ninguna experiencia en el combate, pero motivados por el romanticismo y la aventura. En el III Congreso del PCV, -luego de sucesivos debates- se llegó a un acuerdo sobre la estrategia a seguir, llamada *las tres vías de lucha armada*.<sup>3</sup> En teoría, la acción conjunta de guerrillas rurales y urbanas fomentaría la agudización de la crisis política nacional; así mismo el trabajo político dentro de las fuerzas armadas sumaría aliados que apoyarían la lucha subversiva *cuando llegara el momento*. Asimismo, se produciría una acción cívico-militar que derrocaría al gobierno de Betancourt. Estas acciones debían ejecutarse de manera simultánea para obtener la victoria en un periodo corto de tiempo el desarrollo y organización de *comandos urbanos* en las principales ciudades del país se realizó en función a su importancia estratégica. Según indica un documento inédito del movimiento revolucionario venezolano las tres más importantes características de la guerrilla urbana -UTC- son las siguientes:

1. Por desarrollar su lucha en las ciudades, está situada en la retaguardia del enemigo, sus acciones deben golpear única y exclusivamente los intereses del imperialismo. Lo que descompone y distrae las fuerzas del enemigo.
2. Sirven de apoyo y estímulo a las guerrillas rurales. Podemos señalar como una de las principales funciones, la expropiación del enemigo. Lo cual sirve o es utilizado para el mantenimiento y desarrollo de la guerra del pueblo.
3. Impide la desmoralización del (sic), ante los ataques y la represión terrorista del gobierno, por medio de sus constantes golpes tácticos y el hostigamiento constante del enemigo, elevando la moral del pueblo y ocasionando graves grietas en el campo del enemigo.”<sup>4</sup>

Otra ventaja estratégica de las UTC era el anonimato que brindaba la ciudad a sus combatientes, quienes después de ejecutar las acciones podían desplazarse libremente sin llamar la atención de la policía.

En 1962 se crearon el Frente de Liberación Nacional (FLN) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). La máxima autoridad era ejercida por la Dirección Política Militar del FLN-FALN, integrada por Pompeyo Márquez, Domingo Alberto Rangel, un miembro de

3 Elena Plaza: *Historia de la lucha armada en Venezuela (1960-1969)*. Caracas, Centro Gumilla, 1978, p.16.

4 S/A.: “Documento n° 2. s/f.” en: Eva Moreno Bravo (Compiladora): *Documentos del movimiento revolucionario venezolano 1960-1979*. Caracas, Ministerio del Poder Popular para la Cultura – Asamblea Nacional, Serie Archivo de la Revolución, Fondo Documental del Pueblo N° 1, s/f, p.36.

Vanguardia Revolucionaria Urredeista, un independiente y finalmente Guillermo García Ponce, representante de las guerrillas urbanas. Los *comandos urbanos* fueron reorganizados en : Distritos — Brigadas — Destacamentos — Pelotones — UTC<sup>5</sup>.

Había cuatro distritos en todo el territorio nacional, a saber: Distrito Caracas-Miranda, Distrito Falcón, Distrito de Oriente y el Distrito Centro Occidental. El Distrito Caracas-Miranda abarcaba Caracas y zonas aledañas, estaba formado en su totalidad por guerrillas urbanas; el Distrito Falcón comprendía los estados Zulia y Falcón, formado por frentes guerrilleros en zonas rurales y comandos sub-urbanos; el Distrito Oriente comprendía los estados Monagas, Sucre y Anzoátegui, al igual que el Distrito Falcón estaba conformado por frentes guerrilleros en zonas rurales y comandos sub-urbanos; finalmente, el Distrito Centro Occidental que cubría los estados Barinas, Lara, Trujillo y Portuguesa, estaba formado por frentes guerrilleros rurales, brigadas urbanas y sub-urbanas<sup>6</sup>.

Según el testimonio de ex-comandante guerrillero de la Brigada Uno, Luis Correa, los Distritos, -en el caso de poseer guerrillas urbanas-, estaban conformados por Brigadas, las Brigadas poseían un número no determinado de Destacamentos, estos a su vez estaban conformados por dos o más Pelotones, cada Pelotón tenía dos o tres Unidades Tácticas de Combate, y cada UTC estaba integrada por un promedio de cinco combatientes. De igual manera ex-comandante describe parte de la estructura jerárquica de las guerrillas urbanas

- Jefe de Distrito.
- Jefe del Aparato de Inteligencia.
- Jefe de Brigada
- Jefe de Destacamento.<sup>7</sup>

También Luis Correa describe como era el proceso de reclutamiento de combatientes:

... se trabajaba en tres niveles, un nivel orgánico en el cual los órganos de dirección del aparato armado pedían a los regionales gente para ingresar (...) Pero los criterios en cada comité local eran diferentes. Uno daba algunas normas más o menos generales. Pero a veces no se cumplían (...) el primer criterio de escogencia lo realizaban ellos (el comité regional). La segunda vía de reclutamiento era a través de la vía personal, fundamentalmente en el sitio de la vivienda o trabajo, el amigo o compañero que se tenía. Esos también ingresaban por la vía de las UTC en

5 Elena Plaza: *Historia de la lucha armada...* p.20.

6 *Ídem.*

7 Luis Correa en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis...* pp. 278-279.

ese escalón. Entraban primero en la retaguardia para irlos conociendo y llegaba un momento en que se integraban a las UTC. Esas eran las dos vías fundamentales.<sup>8</sup>

Sin embargo, el testimonio Luis Correa no revela todos los pormenores en el proceso de selección, como las aptitudes que debían tener los militantes para ser parte de las UTC, o si sólo era una elección con el objeto de evitar la infiltración de policías. Hasta donde tenemos conocimiento, esta organización regía a las guerrillas urbanas en general. Sin embargo, es importante señalar que aunque en la dirección existió una unión de los partidos PCV-MIR, aparentemente en el aparato armado no sucedía lo mismo, cada partido conservó su brazo armado<sup>9</sup>.

Esta situación parece contradictoria a los planes de la Izquierda y obstaculizaría la ejecución de las acciones. No obstante, en la práctica, los *comandos urbanos* sin importar a qué partido pertenecieran, ejecutaban las acciones asignadas desde la dirección del aparato armado. Sería necesario profundizar en este punto para responder varias preguntas que surgen al investigador. De ser cierto, ¿Estaban integradas las UTC por militantes tanto del PCV como de MIR, o cada UTC estaba formada en su totalidad por miembros de un solo partido? ¿Cómo influyó esta organización partidista de los *comandos urbanos* en la ejecución de operaciones y en la estrategia para derrocar a Betancourt? Lamentablemente en esta investigación no podemos responder esas preguntas, debido a las limitaciones que tenemos para acceder a las fuentes necesarias<sup>10</sup>.

## Objetivos estratégicos de las guerrillas urbanas

Las guerrillas urbanas estaban a cargo de las operaciones en las áreas urbanas y sub-urbanas, destinadas a varios objetivos con un propósito final: crear un clima de inestabilidad que desembocara en una rebelión popular. Asimismo, debían cumplir con un elemento esencial al momento de realizar dichas operaciones. Las acciones debían ser impecables, es decir que no ocasionaran daños colaterales como

8 *Ibíd.*, p. 295.

9 *Ibíd.*, p. 277; También Anselmo Natale en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis...*, p. 213.; y Simón Sáez Mérida en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. La izquierda...*, p.143.

10 Nuestro trabajo pretende ser sólo un acercamiento a la sistematización de un tema que queda abierto a la investigación, a la resolución de muchas interrogantes que una revisión desapasionada en fondos documentales como el Fondo *Archivo de la Revolución* del Archivo General de la Nación, *el Archivo del PCV* en la Biblioteca Nacional o los testimonios sobre asuntos puntuales de los implicados en la Lucha Armada pudieran responder. Sin embargo, por limitaciones personales no pudimos proponernos el abordaje de esas fuentes.

personas heridas, muertas o maltratadas por los combatientes, y así evitar perjudicar la imagen de la insurrección. Para evitar estos incidentes, las acciones debían ser planeadas cuidadosamente antes de ser ejecutadas. Parte de un documento citado por el entonces diputado Carlos Andrés Pérez en una sesión de la Cámara de Diputados durante el mes de noviembre de 1964, ilustra los procedimientos que debían seguirse antes de ejecutar cualquier operación, tomando en cuenta los inconvenientes que se pudieran presentar<sup>11</sup>.

No obstante, a pesar de tan detallados procedimientos señalados en el documento, muchas veces no se aplicaban en la práctica. En consecuencia, se dieron operaciones que fracasaron en alcanzar su objetivo, como sucedió durante el asalto al tren de El Encanto, y durante acciones que causaron la muerte de varios integrantes de los *comandos urbanos*, víctimas de sus propios explosivos o de los incendios que provocaban. Estos eventos trajeron consecuencias desastrosas para la imagen pública de la Lucha Armada, siendo una de las causas de la derrota política de la Izquierda a finales de 1963.

Apoyándonos en el análisis de los distintos testimonios recopilados por el investigador Agustín Blanco Muñoz a los protagonistas de *La Lucha Armada*, las numerosas operaciones de los *comandos urbanos* realizadas durante el periodo 1961-1963 pueden clasificarse en varios tipos según la función que desempeñaban:

1. Operaciones de propaganda: estas operaciones tenían el objetivo de dar a conocer la el conflicto a nivel nacional e internacional. Entre estas operaciones estaban el secuestro de emisoras para enviar mensajes subversivos, distribución de volantes y panfletos, secuestro de aviones comerciales y otras acciones que llamaran la atención de la prensa.
2. Operaciones de abastecimiento: comprendían atracos a armerías, abastos, asaltos a casetas policiales, lavanderías, joyerías, y otros centros con el objeto de conseguir alimentos, armas, municiones, multígrafos, instrumentos topográficos, uniformes militares y otros.
3. Operaciones económicas: consistían en atracos a comercios y bancos con el objeto de conseguir financiamiento para sostener al aparato armado.

11 Carlos Andrés Pérez: "Una denuncia sobre la subversión". En: Fracción Parlamentaria de Acción Democrática: *La Subversión Extremista en Venezuela*. Caracas, 1964, pp. 14-17.

4. Operaciones de hostigamiento: para intimidar y desmoralizar a los enemigos de la Lucha Armada, como altos mandos militares y funcionarios del gobierno, así como representantes del gobierno depuesto en Cuba asilados en Venezuela. Finalmente, la matanza de policías, que tuvo repercusiones negativas para las propuestas de la Izquierda.
5. Operaciones de rescate: como su nombre lo indica estaban destinadas al rescate de combatientes detenidos.
6. Operaciones de sabotaje: incluían volar oleoductos, torres eléctricas y puentes. Sabotajes a empresas extranjeras, específicamente norteamericanas, que implicaban el incendio de depósitos, almacenes y causar daños a locales con explosivos.

En conjunto, las operaciones urbanas servían a distintos propósitos: hacer publicidad al movimiento armado, rescatar compañeros, desarrollar las habilidades de los combatientes, y finalmente, fomentar el desarrollo del conflicto político para desestabilizar el gobierno de Rómulo Betancourt.

### **La campaña publicitaria contra las acciones de las guerrillas urbanas**

El diario *El Nacional*, fue fundado en 1943 por Miguel Otero Vizcarrondo, padre del novelista, periodista y poeta Miguel Otero Silva, quien fue director del diario hasta 1961 cuando el boicot realizado contra el mismo por la Asociación Nacional de Anunciantes (ANANDA) demandando un cambio en la línea editorial del diario, provocó su renuncia. El boicot contra el diario logró su objetivo. La dirección de *El Nacional* pasó a cargo de Raúl Vera, un ex-ministro de Betancourt. Se refleja en el diario a partir de entonces un cambio radical en el tratamiento que tiene el tema de la Lucha Armada. En los reportajes comienzan a utilizar el término “terrorista” para referirse a las acciones de los *comandos urbanos*, además el tratamiento fotográfico de las noticias se destaca por las imágenes de cadáveres, heridos o familiares desesperados, abundan los artículos cuestionando la vía de la Lucha Armada, y en general disminuyen los textos en apoyo a la insurrección o cuestionamiento explícito a las acciones del gobierno.<sup>12</sup>

---

12 S/A.: “Falleció el policía acribillado por terroristas”. *El Nacional*, Caracas, 6 de diciembre de 1961, p.34.; S/A. “En Maracaibo. Terroristas provocaron incendio en las oficinas de la Creole”. *El Nacional*, Caracas, 17 de diciembre de 1961, p.39.

Siguiendo la línea temporal de las publicaciones del diario, podemos deducir que desde finales de 1961 hubo una campaña publicitaria contra las operaciones de los comandos urbanos. Las reseñas de asesinatos de policías se vuelven cada vez más gráficas, mostrando detalles de los cadáveres y fotografías de los deudos de los policías asesinados. De igual manera, las gráficas iban acompañadas de una reseña biográfica sobre los últimos días de vida de los agentes asesinados, resaltando su condición de trabajadores humildes que arriesgaban su vida para poder mantener a su familia. Es otro ejemplo del manejo de los medios de comunicación por los sectores en el poder, que –en este caso– nos muestra la visión del gobierno de Rómulo Betancourt sobre el conflicto, tan poco difundida en la bibliografía referente a *la lucha armada*. En este orden de ideas, el gobierno desarrolló una destacada campaña de prensa que buscaba mostrar y denunciar la violencia de las operaciones de los *comandos urbanos* a través de las víctimas.

### **Asalto al tren de El Encanto e intento de sabotaje a las elecciones presidenciales de 1963**

Durante 1963 se produjeron un importante número de acciones urbanas. La mayoría de ellas estaba destinada al hostigamiento de funcionarios del gobierno, sabotaje de los locales de empresas extranjeras, y asalto a emisoras para transmitir mensajes contra el gobierno, entre otros. Pero sin duda la operación más controversial llevada a cabo en aquellos años fue el asalto del tren de *El Encanto* el 29 de septiembre de 1963. Una operación publicitaria que también buscaba obtener las armas de los guardias nacionales que custodiaban los vagones. El ex-comandante guerrillero y dirigente Anselmo Natale comenta al respecto:

...la acción no era terrorista porque ahí el objetivo no era matar guardias nacionales, sino desarmarlos, quitarles el armamento y hacer propaganda ante los excursionistas, ante la gente que iba de paseo y frente al país...<sup>13</sup>

La versión de la Izquierda sobre esta operación busca excusarse, argumentando que esta acción no fue aprobada por el Estado Mayor de las FALN y por lo tanto se realizó al margen de la dirección del partido. Esto refleja una seria falla de mando de las fuerzas insurgentes.

13 Anselmo Natale en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis...* p. 223.

No obstante, la búsqueda de los responsables de lo sucedido en *El Encanto* no cambia el hecho de que esta acción fue ejecutada por un comando que estaba bajo la responsabilidad de la dirección de las FALN. Así mismo, el trágico resultado de la operación, la convierte en uno de los mayores errores políticos de la Izquierda.

La cobertura de los medios de comunicación en torno a la operación de *El Encanto*, fue parte de la campaña publicitaria adelantada por el gobierno y dirigida a desprestigiar las acciones de los *comandos urbanos*. En ese sentido, la muerte de los guardias nacionales se convirtió en el tema central de los artículos, noticias, reportajes y entrevistas que encontramos en el diario *El Nacional*.<sup>14</sup>

La manera en que la prensa mostró las secuelas de la operación de *El Encanto* causó un sentimiento general de repudio hacia las acciones de las guerrillas urbanas, perdiendo así apoyo de las masas populares. En consecuencia, el gobierno emitió un comunicado donde invalidaba la inmunidad parlamentaria de los dirigentes del PCV y el MIR, y anunciaba la orden detención de los mismos<sup>15</sup>. En Caracas y otras ciudades fueron detenidos la mayoría de los dirigentes de la Izquierda<sup>16</sup>. Esto provocó la desarticulación de la dirección de las FALN.

A finales de 1963 y con el advenimiento de las elecciones presidenciales, la Izquierda buscaba una solución radical para evitar la realización de las mismas. Hicieron un llamado a los venezolanos de no asistir a las urnas de votación, para expresar rechazo hacia el gobierno de Betancourt y su partido Acción Democrática. Al mismo tiempo, idearon una acción de envergadura para generar una situación crítica que obligara a suspender las elecciones denominada el “Plan Caracas” u operación “Nueve Ceros”, la cual consistía en provocar un estallido popular mientras se producían las elecciones, atacando puntos claves en Caracas. El plan tenía como base un importante cargamento de armas proveniente de Cuba, que llegó a las costas del estado Falcón, pero las armas fueron descubiertas y el plan no se pudo ejecutar<sup>17</sup>.

Las elecciones no fueron suspendidas ni postergadas, aun así los *comandos urbanos* hicieron un último esfuerzo por detenerlas. Com-

14 S/A.: “Tragedia del tren El Encanto. Las mujeres fueron empleadas para aislar a los guardias”. *El Nacional*, Caracas, 1 de octubre de 1963, p. C 10.

15 S/A.: “Detención y proceso de dirigentes del MIR y PCV anunció el gobierno”. *El Nacional*, Caracas, 1 de octubre de 1963, p. A 1.

16 S/A.: “Trasladados al cuartel San Carlos parlamentarios del PCV y el MIR”. *El Nacional*, Caracas, 5 de octubre de 1963, pp. C 15-C16. ; S/A.: “Detenciones en el interior de dirigentes de partidos inhabilitados”. *El Nacional*, Caracas, 2 de octubre de 1963, p. C 5.

17 Simón Sáez Mérida en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. La izquierda...* p.153.: También Guillermo García Ponce en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan cinco jefes...*, pp. 369-370.; y Luis Correa en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis...* p. 286.

batientes en varias ciudades del país se infiltraron en el proceso de votación, una vez que tuvieron acceso a las urnas depositaron sobres que contenían químicos los cuales ocasionaron el incendio de algunas urnas de votación<sup>18</sup>. Los intentos por detener las elecciones, respondían a la necesidad de prolongar el conflicto armado, en el sentido de que las elecciones simbolizaban una especie de plebiscito, en el cual se reflejaría la popularidad de la propuesta subversiva de la Izquierda. Sin embargo, la abstención no cobró mayor importancia y se produjo una concurrencia masiva al proceso electoral para elegir un nuevo presidente.

### **Elementos que contribuyeron al fracaso de la propuesta subversiva de la Izquierda**

Consideramos que el incremento en la violencia de las acciones armadas, la campaña publicitaria del gobierno contra los *comandos urbanos*, y la recuperación de la economía nacional acabaron por alejar a los sectores populares de la propuesta subversiva de la Izquierda. No obstante, hubo otros elementos que contribuyeron a esa derrota, como la incorporación de delincuentes con amplio historial delictivo para utilizar su experiencia y así entrenar a los jóvenes combatientes. Desde el punto de vista táctico fue algo positivo, empero estos sujetos cometían acciones por su cuenta sin medir las consecuencias políticas.<sup>19</sup>

Otro elemento fue la inexperiencia e imprudencia de los combatientes en la ejecución de operaciones de sabotaje. Varios jóvenes murieron al preparar o manipular incorrectamente explosivos y sustancias inflamables. Aunque hubo varios combatientes que murieron en este tipo de operaciones, las muertes que causaron más impacto fueron las de dos jóvenes que fallecieron quemadas en el sótano del edificio “Polar”. Al parecer tenían la intención de quemar los depósitos de Columbia Pictures<sup>20</sup> ubicadas en el sótano de dicho edificio.

---

18 S/A. “En Anzoátegui. Frustraron plan para quemar los votos depositados en las urnas”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 10.; S/A. “Frustraron intentos de sabotaje en mesas de Monagas”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 15.; S/A. “Asaltaron una mesa electoral en Guárico”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 10.; S/A. “Asaltaron mesa electoral de Cunaviche”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 10.

19 Ver: José Miguel Morales: *La Lucha Armada en Venezuela 1960-1970. Ensayo de crítica historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, (Trabajo de Grado para obtener el título de Licenciado en Historia), 2011, p. 64.

20 S /A. “En plaza Venezuela. Grupo armado asaltó e incendió depósitos de la Columbia Pictures”. *El Nacional*, Caracas, 20 de octubre de 1963, pp. C 15-C 16.

Pero cometieron un error fatal, regaron el combustible desde la entrada hacia el interior del local y encendieron el combustible quedando atrapadas por las llamas.<sup>21</sup> La foto de uno de los cadáveres fue utilizada en uno de los comunicados del gobierno contra las guerrillas urbanas.<sup>22</sup> La principal causa de estas muertes fue el escaso adiestramiento que se dio a los comprometidos en este tipo de operaciones. Fueron acciones con resultados trágicos, muertes inútiles que al final sirvieron a los propósitos del gobierno de desprestigiar a la insurrección liderada por la Izquierda.

### **A manera de conclusión**

En teoría, la guerrilla urbana se sustenta en un grupo armado organizado, cuya función estratégica es defensiva. Es decir, los *comandos urbanos* deben proteger y guiar a las masas durante una rebelión popular. Partiendo de este punto, la guerrilla urbana en Venezuela no fue utilizada con ese propósito. Fue empleada en la ofensiva contra el gobierno a través de acciones publicitarias y de sabotaje. Se destinó a crear las condiciones que llevaran a una rebelión popular, pero esta estrategia sólo funciona si el contexto histórico lo permite<sup>23</sup>, como sucedió en Cuba en 1959.

Este no fue el caso de Venezuela, donde el establecimiento del sistema democrático representado por el gobierno de Rómulo Betancourt, fue percibido por amplios sectores sociales como el símbolo de la victoria del pueblo que había derrocado a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958. Por esta razón, las numerosas protestas de trabajadores, producto de la crisis económica que sufrió el país durante los primeros años de la década de los sesenta del siglo XX no pasaron de ser manifestaciones de carácter reivindicativo. Elementos aislados que no tuvieron ninguna relación directa con los hechos subversivos. Por consiguiente, nunca hubo un *auge de masas* como resultado del descontento hacia las políticas de gobierno que buscara una salida insurreccional, hecho que quedó demostrado con la escasa o nula participación de las masas populares durante los levantamientos de Carúpano y Puerto Cabello. Lo que nos indica que la Izquierda acomodó en su discurso subversivo los acontecimientos

21 Anselmo Natale en: Agustín Blanco Muñoz: *La Lucha Armada. Hablan seis...* p. 222.

22 S/A.: "Subversión y terrorismo del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria". *El Nacional*, Caracas, 31 de octubre de 1963, p. C 6.

23 Martin Oppenheimer: *La Guerrilla Urbana*. México, Editorial Extemporáneos, 1972, p. 111

de los primeros años de la década de los sesenta del siglo XX, para integrarlos a un esquema insurreccional influenciado por la Revolución Cubana, a partir del cual justificaron la decisión de tomar el camino de las armas. Por ende, consideramos que la interpretación errada de la realidad venezolana fue la causa principal de la derrota política de la Izquierda en 1963.

## FUENTES CONSULTADAS

Blanco Muñoz, Agustín: (1980) *La Lucha Armada. Hablan cinco jefes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

\_\_\_\_\_ : (1981) *La Lucha Armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

\_\_\_\_\_ : (1981). *La Lucha Armada. La izquierda revolucionaria surge*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

\_\_\_\_\_ : (1982). *La Lucha Armada. Hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

FRACCIÓN PARLAMENTARIA DE ACCIÓN DEMOCRÁTICA, *La Subversión Extremista en Venezuela*. Caracas, 1964.

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD METROPOLITANA. *Apreciación del proceso histórico venezolano*. Fondo Editorial Interfundaciones, Caracas, Colección Seminarios, s/f.

GARCÍA PONCE, Antonio. *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los años 60*. Caracas, Libros Marcados, 2010.

GARCÍA PONCE, Guillermo. *La insurrección. Relatos de la Lucha Armada: 1960-67*. Caracas, Vadell Hermanos Editores, 1977.

MILANO Andrés. *Libia Gouverneur. La Noche de Todos los Santos*. Caracas, CANTV ediciones. 2010.

MORALES José Miguel. *La Lucha Armada en Venezuela 1960-1970. Ensayo de crítica historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2011 (Tesis de Grado).

MORENO BRAVO, Eva (Compiladora). *Documentos del Movimiento Revolucionario Venezolano 1960-1979*. Caracas, Ministerio del Poder Popular para la Cultura-Asamblea Nacional, Fondo Documental del Pueblo N° 1, Serie Archivo de la Revolución, S.f.

OPPENHEIMER, Martin. *La guerrilla urbana*. México DF., Extemporáneos, 1972.

PLAZA, Elena. *Historia de la lucha armada en Venezuela (1960-1969)*. Caracas, Centro Gumilla. s/f.

- S/A.: “Falleció el policía acribillado por terroristas”. *El Nacional*, Caracas, 6 de diciembre de 1961, p.34.
- S/A. “En Maracaibo. Terroristas provocaron incendio en las oficinas de la Creole”. *El Nacional*, Caracas, 17 de diciembre de 1961, p.39.
- S/A.: “Tragedia del tren El Encanto. Las mujeres fueron empleadas para aislar a los guardias”. *El Nacional*, Caracas, 1 de octubre de 1963, p. C 10.
- S/A.: “Detención y proceso de dirigentes del MIR y PCV anunció el gobierno”. *El Nacional*, Caracas, 1 de octubre de 1963, P. A 1.
- S/A.: “Trasladados al cuartel San Carlos parlamentarios del PCV y el MIR”. *El Nacional*, Caracas, 5 de octubre de 1963, pp. C 15-C16.
- S/A.: “Detenciones en el interior de dirigentes de partidos inhabilitados”. *El Nacional*, Caracas, 2 de octubre de 1963, p. C 5.
- S/A. “En Anzoátegui. Frustraron plan para quemar los votos depositados en las urnas”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 10.
- S/A. “Frustraron intentos de sabotaje en mesas de Monagas”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 15.
- S/A. “Asaltaron una mesa electoral en Guárico”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 10.
- S/A. “Asaltaron mesa electoral de Cunaviche”. *El Nacional*, Caracas, 2 de diciembre de 1963, p. C 10.
- S /A. “En plaza Venezuela. Grupo armado asaltó e incendió depósitos de la Columbia Pictures”. *El Nacional*, Caracas, 20 de octubre de 1963, pp. C 15-C 16.
- S/A.: “Subversión y terrorismo del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. *El Nacional*, Caracas, 31 de octubre de 1963, p. C 6.





# EL DIARIO LA RELIGIÓN ANTE LAS POLÍTICAS DEL GOBIERNO DE RÓMULO BETANCOURT FRENTE A LA LUCHA ARMADA

*Emmanuel Barrios Ramírez  
Juan Carlos Flores González*

Fecha de Entrega: 3 de mayo de 2015  
Fecha de Aceptación: 27 de junio de 2015

## **Resumen**

En este trabajo pretendemos analizar la visión presentada en el diario católico *La Religión* sobre las políticas adelantadas por el gobierno de Rómulo Betancourt y el partido Acción Democrática (1959-1963) frente a la subversión planteada por los sectores de Izquierda con la finalidad de implantar un modelo socialista en el país en la década del sesenta del siglo XX. Se estudia la formación de opinión que hace el diario en torno a la lucha contra el comunismo y la actuación del gobierno de Betancourt ante la insurgencia de Izquierda.

## **Palabras clave**

Iglesia, Subversión de Izquierda, Contrainsurgencia.

## **The Journal “La Religión” on the Policies of Betancourt’s Government against the Armed Struggle**

## **Abstract**

In this paper we analyze the position of the catholic newspaper “La Religión” on the policies followed by Rómulo Betancourt (1959-1963) and the political party “Acción Democrática” against the subversion of certain leftist groups. These groups intended to craft a socialist model for the country in the 1960’s. We study the journal’s opinion on the fight against communism and the actions taken by Betancourt’s government against the insurgent Left.

## **Key Words**

The Church, Leftist Subversion, Counterinsurgency.

## Introducción

El diario *La Religión* fue una de las empresas periodísticas de mayor extensión en el tiempo de la Iglesia venezolana. Surgido a finales del siglo XIX, bajo la responsabilidad de Juan Bautista Castro, Antonio Ramón Silva, Nicanor Rivera y José Antonio Espinoza, sus maquinarias y equipos fueron renovados en la década de los años cincuenta del siglo XX, remozándose e innovando en las décadas de los sesenta y setenta, aumentando en número de cuerpos y secciones, así como en la utilización del color. Para la época que estudiamos (1959-1964) su director fue Jesús María Pellín, destacado comunicador de las ideas de la Iglesia.

En el periodo analizado se distinguen las siguientes secciones dentro del diario: Página Titular, Espectáculos, Página Social, Editorial, Opinión, Página Literaria, Página Religiosa, Página Internacional, Página Deportiva, Noticias y sucesos de provincia. Entre las agencias noticiosas que aparecen con publicaciones en el diario se encuentran la Agencia de Noticias Informaciones Internacionales (INNAC), *United Press International* (UPI) e *Inter Press Service* (IPS). Entre quienes escriben sobre el tema de la Lucha Armada y las acciones del gobierno de Rómulo Betancourt para contenerlas tenemos a: Jesús Hernández Chapellín, Maximino Castillo, Jesús María Pellín, Jorge Correa, Félix Solís Rodríguez y Miguel Uribe. Entre los seudónimos más utilizados tenemos a El Gallito, J, Gracian, Paco Tranquilo, Emece, Emecege, Elle, Jac Miguet, Joao Dosfogos y M.S.P.

En nuestro trabajo pretendemos reconstruir la posición del diario *La Religión* frente a las políticas seguidas por el gobierno de Rómulo Betancourt para sofocar la insurrección de la Izquierda, así como establecer su postura frente a la expansión de las ideas socialistas, y establecer las líneas de acción seguidas por la Iglesia en su intención de convertirse en árbitro de la vida nacional.

Al revisar el diario *La Religión* correspondiente a los años 1959 a 1964 encontramos que uno de los asuntos de mayor interés dentro del tema de la Lucha Armada fue la exposición, reflexión, exaltación y cuestionamiento a las políticas emprendidas por el gobierno de Rómulo Betancourt para enfrentar las acciones de los sectores de Izquierda. Podemos decir que este aspecto dentro de *La Religión* se caracteriza por presentar al diario orientado por tres líneas de acción: 1) *“Defensor” del Gobierno Nacional de Rómulo Betancourt*, 2) *Intenso crítico de Rómulo Betancourt en su lucha contra la subversión armada*, y 3) *La Iglesia como ente de unidad en Venezuela para luchar contra el comunismo*.

## La Religión: “defensor” del Gobierno Nacional de Rómulo Betancourt

Durante el quinquenio revisado que cubre el inicio de la Lucha Armada, se hace innegable la necesidad de mostrar una vocación orientada a la paz y al sosiego del país. Línea de acción que pretendía responder a los preceptos cristianos profesados por la Iglesia Católica. Es variada la producción de editoriales y artículos de opinión, en los que se transmiten mensajes que presentan a dicho diario a favor de la paz, el perdón o la amnistía para los presos políticos y en contra de procedimientos violentos o agresivos entre los sectores comprometidos en la Lucha Armada. Estos mensajes pretenden sugerir imparcialidad en este aspecto dentro del diario, aunque el discurso evidencia un marcado sectarismo y descalificación y negación del otro sector.

No odio a los comunistas. De ninguna manera. Ese innoble sentimiento no puede tener cabida en el programa de un cristiano, mucho menos en el plan de vida de un sacerdote. Lo único que se puede odiar y se debe detestar con toda el alma es el pecado, pero al pecador hay que mirarlo con ojos de conmiseración, como se mira a un enfermo, a un ciego, a un tullido. Los comunistas merecen lastima. Son los seres más miserables que hay en el mundo, aun cuando son poseedores de fabulosas fortunas. El comunista por profesar la locura o tener la enfermedad del ateísmo, no se halla en condiciones de captar el mensaje de paz, de conciliación, de amor, de belleza que hay en cada rayo de luz que desciende a la tierra, en cada átomo de brisa que viene del monte vecino, en cada estrella que parpadea en la bóveda inmensa del cielo.<sup>1</sup>

Pese al mensaje conciliador del cristianismo esgrimido en *La Religión*, observamos en un conjunto de artículos una línea reaccionaria en favor de impulsar medidas agresivas y severas para frenar o neutralizar las acciones de agitación que llevaban a cabo el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Venezuela. En un sentido más estricto, *La Religión* suele justificar las políticas represivas que promovía el gobierno en

---

1 S/a: Sección “Editorial: ¡Amnistía!”. *La Religión*, Caracas, 17 de Diciembre de 1959, p. 1. Véase: Maximino Castillo: Sección “Trinchera: “Que haya paz”. *La Religión*. Caracas, 3 de Enero de 1962, p. 1. Maximino Castillo: Sección “Trinchera: Odio a los Comunistas?”. *La Religión*, Caracas, 22 de Junio de 1962, p. 1. Maximino Castillo: Sección “Trinchera: Hay que combatir el comunismo”. *La Religión*. Caracas, 13 de Abril de 1961, p. 1. J. Gracián: Sección “Plato Picante: ¡No Don Alberto! Baje ese tono”. *La Religión*, Caracas, 18 de Octubre de 1959, p. 4

aras de controlar los brotes conspirativos y sediciosos de los sectores de Izquierda en el país. Para ello se consideraba que el gobierno hacía uso de su potestad, derecho y obligación de velar por la conservación del orden público, de la propiedad y del sosiego colectivo.

Una democracia más AGRESIVA es la única respuesta adecuada para oponerse al comunismo. Agresiva y CONSTRUCTIVA.

Los “paños calientes” no dan resultado contra los comunistas. Si eso se sabe de sobra, porque siguen los “paños calientes. ¿POR QUE?.<sup>2</sup>

En este particular, *La Religión* ejerció como un ente que validó el establecimiento de la democracia como legítima forma de gobierno, así mismo respaldó las políticas públicas y económicas que impulsó el gobierno de Betancourt, destacando las obras y los trabajos alcanzados por su administración. Sin embargo, siempre quiso mantenerse al margen de los partidos políticos, buscando diferenciarse de ellos a cualquier costa, posicionándose como un órgano periodístico supestatamente apolítico.<sup>3</sup>

Pese al apoyo que brindó *La Religión* al presidente Betancourt, parece no suceder lo mismo con su partido político. El perfil revolucionario con el que había nacido *Acción Democrática* no generaba un concepto óptimo que complaciera a la dirigencia del diario. Era recordado como un partido de Izquierda, anteriormente asociado al marxismo, creaba cierta suspicacia y desconfianza, tanto que cuando dicho partido fue sacudido con sendas escisiones en 1960 (MIR) y 1962 (ARS). En el diario no se apreció ningún tipo de molestia o preocupación, aunque dichos acontecimientos significaran una crisis para la organización que detentaba el poder político y un debilitamiento en favor de las fuerzas de Izquierda, aspirantes a derrocar el régimen democrático. Una octavilla publicada por el diario en la época exponía:

Aquí descansa el Partido más completo y numeroso,  
dinámico y jactancioso que en Venezuela existió.

El veneno del marxismo que en las entrañas traía tanto progresado  
había, que en tres rolos lo partió.<sup>4</sup>

- 
- 2 Maximino Castillo: Sección “Trinchera: No bastan las medidas de represión”. *La Religión*, Caracas, 1 de Febrero de 1962, p. 1. S/a: Anuncio: *La Religión*, Caracas, 6 de Abril de 1962, p. 4.
  - 3 S/a: “Suplemento Especial: Aprender de la democracia como el único medio decente de vivir”. *La Religión*. Caracas, Abril de 1961, p. 1.
  - 4 Emecé: “Octavilla”. *La Religión*, Caracas, 4 de Enero de 1962, p. 4. Véase también: J. Gracián: Sección “Plato Picante: El Comunismo y AD”. *La Religión*, Caracas, 25 de Junio de 1959, p. 4.

En su visión anticomunista, *La Religión* asociaba las divisiones ocurridas en el seno de *Acción Democrática* a las tendencias e ideología socialistas que albergaba. Se puede observar que el diario arremete principalmente contra el comunismo, pero también lo hace contra los círculos que apoyaban al ex dictador Marcos Pérez Jiménez. Además, se pretendió presentar una imagen del rechazo de Venezuela contra las ideas autoritarias, asegurando que era un país maduro y soberano que no deseaba regresar a las dictaduras.<sup>5</sup>

Columnistas y articulistas de *La Religión* defendían la democracia en el país, mencionando constantemente que el sistema democrático había dotado de seguridad, libertad de prensa y libre elección política al país, y por lo contrario ya no imperaba un régimen de terror, represión y nula libertad de expresión como sucedía en la dictadura de Pérez Jiménez. Un ejemplo bien representativo que hace figurar las cualidades de gobierno enunciadas anteriormente tienen que ver con la cobertura y el tratamiento que hace *La Religión* sobre la celebración y el resultado de las elecciones presidenciales en 1963. Luego de la emisión de los resultados que dieron vencedor a Raúl Leoni, *La Religión* más que exaltar la victoria de éste, comunicaba lo siguiente en primera plana:

Venezuela ha votado y ha dicho al comunismo no! (...) El pueblo ha triunfado (...) El empeño no pudo ser mayor. Por doquiera el lema: “no votes”, “votar es ir en contra de la constitucionalidad”, “serán elecciones nulas”. Huelga que fracasa. Sin embargo, masiva la votación el domingo 1° de diciembre. Esto demuestra la fuerza nula del extremismo en el país. Deben convencerse sus líderes de que no podrán dominar sino solo por la fuerza, lo que no debería estar en sus programas si en verdad respetan al pueblo. Ya Venezuela está bien curada contra la secta marxista, ya bien sabe a donde lleva a los pueblos. Allí donde impera la ruina, se enseorea la angustia en el vivir y sobre todo, la libertad brilla por su ausencia.<sup>6</sup>

- 
- 5 Pepe Travieso: Sección “Nuevos Rumbos: Los sentimientos Anti-Dictatoriales del Pueblo Venezolano”. *La Religión*, Caracas, 31 de Marzo de 1959, p. 4. S/a: “Comunismo vs Mundo Libre”. *La Religión*, Caracas, 13 de Junio de 1959, p. 4. Pbro. J. H. Ch: Sección “Editorial: ¿Perezjimenismo en la Universidad Central?”. *La Religión*, Caracas, 23 de Mayo de 1959, p. 4. S/a: “Defensa de la democracia: Apoyados en la democracia repudiamos los totalitarismos de izquierda o derecha”. *La Religión*, Caracas, 15 de Marzo de 1961, s/p.
  - 6 Esta publicación se encuentra *simbólicamente* en la misma página en la que se expone la victoria de Raúl Leoni en las elecciones presidenciales de 1963. Pese a que el derrotado fue el candidato copeyano Rafael Caldera, *La Religión* interpreta que los verdaderos derrotados son los sectores de la izquierda que pretendieron derrocar al gobierno de Rómulo Betancourt y evitar los comicios electorales a finales de 1963. En: S/a: Sección “Editorial. La Derrota del Extremismo”. *La Religión*, Caracas, 3 de Diciembre de 1963, p. 1.

Por un lado podemos ver que *La Religión* magnifica la convocatoria y la realización de elecciones libres apoyadas por la administración de turno, mientras que por otro lado se encarga de señalar y enfatizar la debacle que sufrieron los cuadros adversos al gobierno al no ser escuchados por los venezolanos. Se observa el interés por dar fuerza y sustento a la administración Betancourt, exponiendo el progreso económico que ésta había generado, además de los avances en materia de infraestructura, construcción de arterias viales, comunicaciones, producción de fuentes de trabajo y aumentos salariales, así mismo, se exigía paciencia a los venezolanos, para que no cedieran ante las propuestas que presentaban las organizaciones de Izquierda en el país.<sup>7</sup> *La Religión* hizo publicaciones en las cuales pretendía proyectar la imagen de un gobierno transparente, honesto y democrático. Forjándose como un defensor del gobierno constitucional para evitar el desprestigio de éste ante las aseveraciones que hacían líderes de Izquierda en el país<sup>8</sup>

*La Religión* activó la manipulación sobre la población en general para evitar que esta se acercara al comunismo, mientras que simultáneamente reorientaba las convicciones de ésta para apoyar, defender y consolidar al gobierno de Betancourt. Esta forma de actuar se evidencia en el mensaje constante que se mantuvo emitiendo *La Religión* ante el pueblo durante los años revisados, impulsándolo a no dar lugar en ningún momento al comunismo, haciendo la observación de que los venezolanos con mejores condiciones económicas, debían vivir en hermandad con los pobres, no efectuando derroches de riquezas, ni siendo presumidos en presencia de los desasistidos, ya que esas actitudes podían instigar el malestar en la población menos pudiente y acercarlos a las ideas marxistas que planteaban *la rebelión* y *agitación*. Respecto a esto, el diario publica un anuncio en el cual se expresa lo siguiente:

---

7 Pepe Travieso: Sección "Nuevos Rumbos: La Democracia también construye". *La Religión*, Caracas, 21 de Marzo de 1959, p. 4. S/a: "Estas son las carreteras construidas desde 1958". *La Religión*, Caracas, 14 de Febrero de 1962, p. 13

8 S/a: "La Digeopol no tiene ninguna quinta de torturas en Sabana Grande". *La Religión*, Caracas, 30 de Julio de 1959, p. 16. Véase también: S/a: "En Puerto Cabello no está siendo torturado nadie y los detenidos no se encuentran indefensos". *La Religión*, Caracas, 23 de Junio de 1962, p. 1.

La ostentación, el lujo y el despilfarro en fiestas públicas o privadas, cuando otros están padeciendo extrema necesidad, son hechos que contradicen al evangelio y crean, por ende, un clima favorable al comunismo, este monstruo se ceba con el hambre de los pueblos.<sup>9</sup>

*La Religión* advertía también con cierta frecuencia que el pueblo venezolano debía cuidarse de caer en las provocaciones de los activistas comunistas, ya que estos deseaban – según el diario – generar un clima de violencia, disturbios y agitación para ambientar situaciones propicias en las cuales se pudiera asestar un golpe de Estado.<sup>10</sup> Una noticia de llamativa atención es la publicada por *La Religión* en diciembre de 1959, cuando se anunció lo siguiente: “El Profesor Fabio González Vega, Presidente de la Federación Campesina Venezolana Seccional Zulia ha instruido y ordenado a los campesinos para que formen guerrillas en el caso de que el Gobierno Nacional sea derrocado por sectores adversos a la democracia en el país”.<sup>11</sup>

Pese a que esta noticia, portadora de un contenido tan agresivo y violento frente al sector adverso al gobierno, no era producida por *La Religión*, su sola publicación y no repudio por parte de la dirigencia del diario contrariaba la doctrina cristiana. Observándose una tendencia complaciente y hasta tolerante con la generación de violencia, demostrando una vez más que frente a las aspiraciones de la Izquierda el diario aprobaba cualquier tipo de medidas que frenaran su avance.

Como vemos, *La Religión* hizo frente al conflicto armado en Venezuela durante los cinco años que comprende nuestra investigación. Asumió ser un medio de lucha de principal interés e incumbencia, distinguiéndose como un aliado, acompañante y avalador del gobierno de Rómulo Betancourt, empleando esta *unión* como un recurso para fundamentar una fuerza indoblegable contra el comunismo. Un último ejemplo de ello, será presentado a continuación. Motivado a la operatividad y amenaza guerrillera en el interior del país, desde el diario se comunicaba lo siguiente:

Nuestro deber [vemos como el diario se incluye] es eliminar esos peligros, esa amenaza constante a tomar el poder por la fuerza, ya que de lo contrario el país se hundiría en un estado de anarquía para desembocar en una guerra civil o en una férrea dictadura<sup>12</sup>.

9 S/a: “Anuncio”. *La Religión*, Caracas, 29 de Junio de 1961, p. 4

10 Pepe Travieso: Sección “Nuevos Rumbos: El Pueblo debe cuidarse de los provocadores”. *La Religión*, Caracas, 14 de Junio de 1959, p. 4.

11 INNAC: “Instrucciones especiales fueron dictadas a los campesinos en caso de golpe”. *La Religión*, Caracas, 11 de Diciembre de 1959, p. 5.

12 Paco Tranquilo: Sección “Chispas y Chispazos: Las guerrillas no se pueden ver como deporte”. *La Religión*, Caracas, 15 de Octubre de 1963, p. 11.

*La Religión* expresa así su orientación a involucrarse en la Lucha Armada, si bien solamente empleándose en la guerra del campo de las ideas, pero dejando definitivamente de lado su aparente posición apolítica e imparcial, desentendida de organizaciones e ideas políticas, a la vez que evidenciaba tomar partido contra los sectores de la izquierda en el país que buscaban el derrocamiento del gobierno de Rómulo Betancourt.

### **La Religión: constante crítico de Rómulo Betancourt en su lucha contra la subversión armada**

Pese al apoyo que *La Religión* brindó al gobierno de Rómulo Betancourt, se hicieron numerosos y notables llamados de atención, cuestionando la tibieza y pasividad con las que éste afrontaba los brotes de violencia y desestabilización que llevaban a cabo el PCV y el MIR en el país. Aún cuando este tipo de posturas puede calificarse como un cuestionamiento por parte del diario, esto no debe verse como la adopción de una posición contra el gobierno, sino más bien como la acción de un elemento que permanecía alerta ante la amenaza de las aspiraciones comunistas en el país y que vertía en el gobierno toda la responsabilidad de mantener la estabilidad en Venezuela. Dos ejemplos que alcanzan un alto grado de repetición durante agosto de 1959 dentro de las páginas del diario son los expuestos a continuación:

Si el gobierno no pone un paro a las actividades de Anti-Patria del comunismo internacional, el comunismo se lo pondrá al gobierno.

Si el gobierno no le pone un paro en seco al comunismo, el comunismo le pondrá el paro al gobierno. No quepa duda.<sup>13</sup>

*La Religión* consideraba que el gobierno nacional empleaba procedimientos muy poco eficaces para frenar las intenciones conspirativas del PCV y el MIR de hacerse con el poder. Por lo tanto, desplegó una amplia producción de *destacados*, *anuncios* e *incógnitas* donde se dedicó a efectuar insinuaciones y acusaciones referentes a los avances comunistas dentro de los ministerios gubernamentales y a lo inconveniente que sería permitir que siguieran ganando fuerza dentro de los círculos de influencia. De la misma manera, se mantuvo exigiendo al gobierno la toma de determinaciones severas y rotundas que imposibilitaran el accionar o la operatividad de los grupos adver-

13 S/a: "Destacado". *La Religión*, Caracas, 9 de Junio de 1959, p. 1. S/a. "Destacado". *La Religión*, Caracas, 7 de Agosto de 1959, p. 1.

sos y críticos.<sup>14</sup> Otro papel determinante que jugó *La Religión* fue el de mantenerse constantemente alertando al gobierno de las intenciones conspirativas que se *rumorean en el ambiente*. He aquí un ejemplo:

Se rumora con insistencia que se prepara en Venezuela un GOLPE de tipo comunista donde entrarían en juego otros elementos políticos no comunistas. ¿Qué habrá de cierto en todo esto? ¿El gobierno Constitucional tiene conocimiento de tales afirmaciones? Por si acaso, conviene estar alerta.<sup>15</sup>

El Gallito comenta que:

Los comunistas venezolanos han adquirido considerable poder dentro del país a partir del año 1959. Especial atención han dedicado a la Universidad Central, a la Prensa y a los sindicatos. Se han introducido en todos estos organismos procurando dominarlos desde puestos directivos aun cuando estén en minoría manifiesta. Asegura que todos los profesores de la escuela trabajan en equipo y conforme a un trazado plan de desmoralización del alumno.<sup>16</sup>

Exigía al gobierno nacional prestar suma atención a esta problemática. Llamando la atención ante la libertad o tolerancia que según él tenía el gobierno cuando elementos comunistas se disponían a hacer campaña política dentro del país. Según nuestra valoración, *La Religión* tomó parte en la *campaña contra el comunismo*, instigando y provocando al gobierno para que éste impusiera una política de defensa más dura contra las filas subversivas de la Izquierda en armas. Parece que durante el quinquenio estudiado, *La Religión* tenía como meta la consecución de la ilegalización total de los partidos de Izquierda, medida catalogada como una de las más efectivas para neu-

---

14 Se continúa denunciando la “creciente influencia” comunista dentro de cargos de importancia en los ministerios importantes de la administración nacional. El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 10 de Marzo de 1960, p. 12.

15 S/a: “Recordatorio”. *La Religión*, Caracas, 7 de Noviembre de 1959, p. 1.

16 El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 11 de Enero de 1961, p. 16. Véase también: El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 19 de Marzo de 1960, p. 12. Comenta que en las filas de los comunistas están contentos porque ya tienen las maquinas e instrumentos del “Diario Tribuna Popular” en La Guaira, agregando que: *¡Si así sigue marchando la democracia...! Pronto sucumbirá ante la filtración de comunista en Venezuela*. Monseñor Botero. “Destacado: No podemos seguir la política del avestruz enterrando la cabeza para no ver los peligros, pero tampoco debemos exagerar la situación y considerarnos perdidos”. *La Religión*, Caracas, 11 de Enero de 1962, p. 1.

tralizar la difusión de *ideas comunistas* promovidas por el PCV y MIR.

También aparece en el diario por este tiempo el siguiente destacado: *Exigimos al gobierno firmeza y actividad ante los graves problemas de todas clases que afectan al país. De otro modo la Democracia se nos va de las manos.*<sup>17</sup> Otro elemento que muestra el desagrado en *La Religión* respecto a la gestión del gobierno, tiene que ver con los funcionarios ubicados en los ministerios gubernamentales. Ese es el caso del Ministro de Educación Rafael Pizani, quien repetidamente recibió fuertes acusaciones y censuras del diario por supuestamente mantener una actitud desinteresada ante los rumores de la presencia de *empleados y profesores comunistas* que ocupaban cargos importantes dentro del Ministerio de Educación, en las universidades, liceos y demás centros de capacitación académica.<sup>18</sup> A pesar de que dicho ministro desmintió tener simpatía con ideas marxistas, fue acusado de tolerar, apoyar, proteger, desconocer e ignorar la operatividad o activismo de *comunistas* en el entorno y no tomar medidas para remediar dicha situación. Así queda expresado en el siguiente texto:

El Comunismo es el enemigo de la vida constitucional. No olvidarlo. “Camarón que se duerme se lo lleva la corriente”... No hay que dormirse sobre los laureles, pues, nos van a levantar a palo limpio... Sr. Ministro de Educación: Ud, es el culpable de las fechorías de muchos profesores y maestros comunistas... No olviden que la historia no perdona. Y con UD, Sr. Ministro, esa historia será de pronósticos reservados por sus miradas tiernas a las actividades de los “camaradas”.<sup>19</sup>

Pareciera que *La Religión* viera la importancia de frenar la influencia de los partidos de Izquierda en las masas juveniles y estudiantiles. Por ello, expresaba su preocupación por la posible infiltración del marxismo en el sector educativo en el país, planteando la necesidad de excluir a cualquier elemento con esas tendencias.

Caso similar al del Ministro de Educación es el dirigido hacia el Ministro de Relaciones Interiores de Venezuela, Luis Augusto Dubuc, luego de que éste permitió el acceso al país de un Equipo de “*Estrellas del Ballet Soviético*” y no estableció una posición firme frente a la

17 S/a: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 3 de Diciembre de 1959, p. 1.

18 S/a: “Destacado: Los comunistas ocupan puestos claves en la educación, Dr. Pizani: Esto es incalificable en un régimen democrático”. *La Religión*, Caracas, 7 de Junio de 1959, p. 1.

19 El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 28 de Mayo de 1959, p. 16

visita de delegados políticos o diplomáticos pertenecientes a países comunistas. Todo lo proveniente de esos países era visto con desconfianza por parte de *La Religión*, sin importar que fuese de índole política, cultural o militar. En esta ocasión se pensaba que el equipo de “*Estrellas de Ballet Soviético*” llegaba a Venezuela con la finalidad de trabajar con el PCV y MIR para cumplir tareas de espionaje. Así lo expresa *El Gallito* en uno de sus artículos cuando señala:

¿No caen, Sr. Ministro, tales señores bajo las sanciones establecidas por el Gobierno Nacional, de no dejar entrar al país a quienes son sospechosos de actividades políticas que están en desacuerdo con los intereses supremos de la República? Por lo menos hay que vigilarlos. Por lo menos.<sup>20</sup>

*La Religión* se muestra aquí como órgano conservador y reaccionario, como ente auspiciador de una marcada persecución contra todo aquello que para ellos tuviera signo de Izquierda. La operatividad de *La Religión* mediante la campaña desplegada en los años 1959-1961 para *inducir, presionar y casi obligar* al gobierno de Rómulo Betancourt a tomar medidas agresivas contra elementos de Izquierda en *cargos de influencia* en el ministerio de Educación, parece ser efectiva y da frutos a mediados de 1962, cuando Betancourt determina contundentemente hacer una *operación limpieza* en el profesorado de la educación pública, despojando o separando de todo cargo a todo educador que simpatizara de alguna forma con el marxismo.<sup>21</sup>

## La Iglesia como ente de unidad en Venezuela para luchar contra el comunismo

Es preciso señalar que el período estudiado coincide con los años en los que se celebró el *II Concilio Vaticano* y que efectivamente el diario *La Religión* respondió a esa época de renovación doctrinal impulsada por el Papa, siendo un fiel vocero de la Iglesia Católica en Venezuela, defendiendo la justicia social, la distribución equitativa de riquezas y propiedades, es decir, sus líneas de acción eran el reflejo de aspectos o

20 El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 6 de Junio de 1959, p. 16. Sobre estos aspectos y solo para tratar de establecer una línea de continuidad pues no se ocupa del período tratado por nosotros, ver Jesús Eloy Gutiérrez: *Información sobre el fascismo en el diario católico La Religión (1923-1938)*. Caracas, Contraloría General de la Republica, 1999.

21 S/a: “Dijo el Presidente Betancourt: Serán erradicados de la educación pública los profesores Comunistas y Miristas”. *La Religión*, Caracas, 19 de Mayo de 1962, p. 1.

postulados erigidos y producidos por ese Concilio.<sup>22</sup>

Por otra parte, y aun cuando en el II Concilio Vaticano se promueve la búsqueda de alternativas para un entendimiento con ideologías o doctrinas contrarias a la doctrina de la Iglesia, en *La Religión* no se aprecia ningún tipo de intención para lograr un acercamiento, entendimiento o diálogo con sectores de Izquierda, ya que según ellos la sola condición de ser *comunistas* que plantean la *negación de Dios*, la *restricción de la libertad de prensa*, la *expropiación de propiedades ajenas*, la *prohibición del derecho a huelga y del derecho a elegir a sus propios gobernantes*, implicaban una incompatibilidad doctrinal, filosófica y social no acorde con la doctrina social de la Iglesia Católica. Así lo expresan las palabras del director encargado de *La Religión* durante el año 1960, Maximino Castillo:

Nuestra posición ante el comunismo es inflexible e indoblegable, siempre la misma y no está sujeta a limitaciones ni imposiciones de ningún índole. Esto desde luego, obedece a que no lo impugnamos por razones específicamente políticas, sino doctrinarias (...) debemos hacer constar que el ataque al comunismo, lo que hacemos para desenmascarar sus negras intenciones y aviesos propósitos, es para nosotros asunto de vida o muerte (...) Tregua, apaciguamiento, concordia política, aceptación de la estrategia de la mano tendida, silencio cómplice, contemporización, como ya lo escribimos en otra oportunidad, se llama entre nosotros traición (...) Somos anticomunistas porque no serlo sería traicionar a Dios, a la conciencia, a la patria y a nuestra misión sacerdotal.<sup>23</sup>

El mismo Maximino Castillo escribe lo siguiente: No queremos un partido único, una ideología única, un modo uniforme de pensar y actuar fabricado en el extranjero e importado con la etiqueta de democracia, un jefe único. Para desesperación de los camaradas, no hemos nacido con vocación de borregos que ciegamente siguen al capataz feroz y sanguinario.<sup>24</sup>

---

22 S/a: "¿Qué es Justicia Social?". *La Religión*, Caracas, 31 de Marzo de 1962, p. 4. Fundamental para este tema el texto del historiador Luis Cipriano Rodríguez titulado: *Historia de las ideas Anticomunistas*, Caracas, Fondo Editorial del IPASME, 2010. Lamentablemente a pesar de su muy reciente edición, fueron infructuosas nuestras diligencias por conseguirlo en Mérida y Caracas. Su consulta y manejo hubiera seguramente mejorado nuestro análisis del tema. Suponemos, sin embargo, que lo básico en su estudio sobre el anticomunismo en la época de los años sesenta puede estar reflejado en el artículo que aquí trabajamos.

23 Maximino Castillo: "Nuestra Posición". *La Religión*, Caracas, 2 de Julio de 1960, p. 1.

24 Maximino Castillo: Sección "Trinchera: Un deber del gobierno". *La Religión*. Caracas, 3 de Diciembre de 1960, p. 1.

Este extracto es fiel expresión de la inquebrantable posición de *La Religión* frente a las ideas marxistas. Manifestación de la inexistente simpatía y de ningún deseo de aceptar, acercar y adoptar el comunismo dentro del cristianismo. Sin embargo, en los dos últimos años estudiados se observa una disminución o decaimiento en la producción de artículos de opinión o crítica en contra del comunismo. Se podría suponer es un intento de *La Religión* para conciliar un tipo de acercamiento con sectores de Izquierda, acatando los resultados del *Concilio*.

En *La Religión* se veía el ateísmo contenido dentro de la teoría marxista como el principal enemigo al que se enfrentaba la Iglesia Católica Venezolana. Por lo tanto, la posibilidad de que los partidos de Izquierda en Venezuela llegaran a conseguir el poder político infundía temor y rechazo en las autoridades eclesiales. El irrespeto y la persecución promovida por los gobiernos comunistas de Europa, Asia y Cuba en contra del cristianismo hacían que *La Religión* tratara de influir en la población venezolana –en su mayoría cristiana–, fomentando una campaña en contra del comunismo que despertara repudio, odio y miedo en detrimento de esa doctrina. Es por esto, que se empleó la figura de la Iglesia Católica como ente de autoridad y unidad dentro de Venezuela. Se buscaba el mantenimiento del orden, la tranquilidad y respeto por medio del acatamiento de la población venezolana al llamado de no violencia predicado desde las filas eclesiásticas.

Sobre el anticomunismo de la Iglesia en este periodo son fundamentales los trabajos del historiador Luis Cipriano Rodríguez, quien se ha dedicado a estudiar el fenómeno en varios momentos del devenir venezolano. En su trabajo “El Anticomunismo en Venezuela: Una historia de medio siglo (1939-1989)” señala que:

Esta situación nueva (“nueva” porque ya no es una guerrilla de los caudillos liberales sino de los comandantes socialistas); pone en emergencia al Estado burgués, y permite a Betancourt- sin excusas ni cortapisas- desarrollar una táctica de vehemente contenido anticomunista y represivo. En torno suyo van nucleándose los socios puntofijistas, las Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica, las compañías petroleras, sectores profesionales, capas medias, la CTV y la gran burguesía (Fedecámaras), asociada a la Banca Internacional.<sup>25</sup>

---

25 Luis Cipriano Rodríguez: “El Anticomunismo en Venezuela: Una historia de medio siglo (1939-1989)” en *Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos*, Nro. 1, Segunda Etapa, (Caracas, 1989), p. 113

Por otra parte, el historiador militante apunta que:

Durante la referida década de los sesenta, surge pues, un deslinde categórico, excluyente e irrenunciable, nunca visto antes en el país. Por un lado, la propuesta del socialismo; por el otro, la respuesta del Anticomunismo. Rómulo Betancourt lideriza a esta última cuya expresión semántica cambia: de Anticomunista a Anticastristas. Nunca antes había asistido a una “división de aguas” entre un movimiento socialista armado y un bloque burgués-más armado aun- que procede expeditamente a “barrer” cualquier foco de “cimarrones” subversivos.<sup>26</sup>

Luis Cipriano Rodríguez desde su militancia de Izquierda expresó que:

Los mecanismos represivos de los gobiernos durante esta década estuvieron en manos de la Digepol (hoy DISIP), el Sifa (hoy DIM), los TO (Teatro de operaciones antiguerrilleras), la Policía Metropolitana y el propio Ministerio de Relaciones Interiores. Las manipulaciones propagandistas e ideológicas fueron cumplidas, sobre todo, por las Radios y las Televisoras del Estado e industria privada, mientras publicaciones de diverso tipo se ocuparon de advertir contra la amenaza desestabilizadora del extremismo castrocomunista, y a la vez, destacar la necesidad de fortalecer “el joven sistema democrático” que empezaba a perfilarse bajo el ordenamiento ideopolítico liberal-burgués de la Constitución de 1961.<sup>27</sup>

Una de esas publicaciones indicadas por el historiador fue sin duda el diario *La Religión*, aunque no lo explicita en el trabajo que manejamos. Frecuentemente, observamos como desde las páginas del diario se intentaban interponer los principios de la doctrina cristiana frente a la atracción ideológica que suponía el comunismo para la comunidad católica de Venezuela. Es común encontrar *recordatorios, titulares, destacados y declaraciones incógnitas* donde se condena al individuo que se incorpore a las filas comunistas o le preste algún tipo de contribución monetaria a las organizaciones marxistas venezolanas.<sup>28</sup> Así señala el diario: “El festival de Viena es comunista. El católi-

---

26 *Ibidem*, p. 114.

27 *Ibidem*, p. 115.

28 El Festival Comunista en Viena fue un congreso de índole marxista celebrado en Austria, al que fueron convocadas las representaciones o delegaciones del comunismo internacional. La Iglesia Católica y el diario *La Religión* expresaron su desagrado y repudio, censurando la asistencia y participación de los venezolanos en dicho evento. Véase en: Hermann González: [En Línea] [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1959213\\_115-117](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1959213_115-117).

co práctico no debe prestarle ayuda.”<sup>29</sup> Otro ejemplo es el expresado en la columna *Plato Picante* de J. Gracian que expone lo siguiente: “Ahora según Pompeyo y Faría, diz que cuentan en las filas del PCV con ‘katolicos’ luchadores y decididos. ¡No señores, eso no es cierto! Ningún católico verdadero puede colaborar con los comunistas. Son sus adversarios irreconciliables”.<sup>30</sup>

*La Religión* presenta a la Iglesia Católica como una víctima que sufre agresiones por miembros y simpatizantes del PCV y del MIR. Se victimiza a la Iglesia y al Gobierno Nacional frente a los agravios y agresiones de miembros y simpatizantes del PCV. El diario tilda a los comunistas de alterar el orden público y de constantemente perturbar la paz de los ciudadanos. Por ejemplo, señalaban que se usaban alto parlantes para evitar que los creyentes escucharan las misas. Se condenaba los atentados terroristas, actividades de sabotaje, agresiones contra el clero católico, e insultos que les proferían los comunistas.<sup>31</sup> Otra muestra es el texto producido por *El Gallito* en Mayo de 1959, que entre otros asuntos apuntaba con ironía:

Un altoparlante que funciona en la casa del partido rojo no deja celebrar los cultos de los domingos en la Iglesia de la barriada Los Frailes (...) Ha habido reclamos. Pero los “camaradas pata de rolo. Si te he visto no me acuerdo (...) No hay que olvidar que ellos son muy respetuosos del culto y de las creencias religiosas.”<sup>32</sup>

Otro ejemplo es aportado por el mismo *Gallito* quien hace mención de una carta que le envió un estudiante universitario cuestionando

---

pdf, s/f. [27/04/2013]. S/a: “Recordatorio: El Festival Comunista en Viena”. *La Religión*, Caracas, 2 de Mayo de 1959, p. 1.

29 S/a: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 17 de Mayo de 1959, p. 4.

30 J. Gracian: Sección “Plato Picante: ¿Católicos en el PCV?”. *La Religión*, Caracas, 28 de Junio de 1959, p. 4.

31 Pbro. J. H. Ch. Sección “Editorial: Elementos con banderas amarillas dieron Abajos a la Iglesia y al Clero”. *La Religión*, Caracas, 10 de Noviembre de 1959, p. 4. INNAC: “En Maracaibo. Pacífica Manifestación Estudiantil fue sabotada por juventudes de AD y PCV”. *La Religión*, Caracas, 26 de Marzo de 1960, p. 1. Se reseña que una manifestación pacífica promovida por jóvenes católicos y copeyanos en Maracaibo fue sabotada por un grupo de militantes comunistas. En el hecho no resultaron heridos de gravedad, pero sí se registró un fuerte altercado entre los dos grupos reunidos. S/a: “Atentado terrorista contra el Palacio Arzobispal de C. Bolívar”. *La Religión*, Caracas, 13 de Junio de 1963, p. 16. Pepe Travieso: Sección “Nuevos Rumbos: Abajo y Muera comunistas al gobierno y al Clero en Los Teques”. *La Religión*, Caracas, 26 de Agosto de 1959, p. 4.

32 El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 12 de Mayo de 1959, p. 16.

a los simpatizantes de las ideas marxistas que apoyaron una manifestación “fidelista” el 19 de marzo de 1960; el estudiante señalaba que los militantes comunistas se dirigieron ante los estudiantes de la UCAB profiriendo insultos, y gritando: ¡Abajo las derechas! ¡Vivan las izquierdas! Muera la Burguesía! Abajo los curas!<sup>33</sup>

*La Religión* calificaba de incompatible y contradictoria una supuesta conciliación entre el comunismo y el cristianismo, buscando de esa manera corregir y disuadir al sector cristiano del país que contemplaba la idea de simpatizar con facciones de la Izquierda, convenciendo-la de que sería contraproducente. Se mantiene la campaña del diario *La Religión* en favor de generar desacuerdo entre las propuestas de la Izquierda y la población católica del país. Para ello hacen énfasis en principios cristianos que adversan a la ideología comunista y demostraran absolutamente una disparidad, incompatibilidad y antagonismo entre las dos doctrinas.

Por su parte *Pepe Travieso* señala que mantenerse en alerta constante y acusando diariamente las malas obras e intenciones de los comunistas en Venezuela, eran las principales armas que tenían los venezolanos para defenderse de sus arremetidas en sus intentos de asaltar el poder. Advierte que el católico creyente no podía hacer caso ni prestar atención a las ofertas que proporcionarían los comunistas, ya que existía una total disparidad entre el comunismo y el cristianismo. Textualmente afirma: “Los comunistas... no tienen el menor escrúpulo de decir y repetir en alta voz que ellos ‘respetan las creencias religiosaskatolicos’, mientras al mismo tiempo enseñan que “la religión es el opio de los pueblos”<sup>34</sup>

## Conclusiones

El diario católico *La Religión*, como órgano de la iglesia venezolana, asumió en el periodo comprendido entre 1959 y 1964 la defensa de los intereses de la institución que representaba. Sus campañas de prensa evidencian un marcado interés político en la contención de la influencia comunista en el país, de allí su constante exigencia al gobierno de Rómulo Betancourt en controlar cualquier manifestación relacionada con el avance de ese ideario en Venezuela.

*La Religión* se muestra en el tiempo estudiado por nosotros como

33 El Gallito: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 26 de Marzo de 1960, p. 12.

34 Pepe Travieso: Sección “Nuevos Rumbos: La verdadera amenaza contra la democracia”. *La Religión*, Caracas, 8 de Marzo de 1960, p. 4.

defensor del régimen democrático, crítico frente a la actuación del gobierno en el combate a la subversión de Izquierda que vivió el país en la época, y garante de la unidad nacional encarnada en ideales de paz y armonía. La misma Iglesia que expresó su apoyo a la dictadura de Pérez Jiménez (1952-1958) en innumerables actos y posiciones, en este quinquenio se muestra como adalid de la libertad individual, la libre expresión de las ideas y la imposición de la democracia.

La posición de la Iglesia frente a las ideas socialistas y a la Lucha Armada fue radical, intolerante, y sectaria, exigiendo en muchas oportunidades al gobierno de Betancourt el excluir a simpatizantes de Izquierda de cargos públicos, lo cual la muestra como más conservadora y agresiva que el propio régimen. Una de las preocupaciones constantes de la Iglesia venezolana expresada a través de *La Religión* fue la ascendencia del ideario socialista en la juventud del país, por lo cual sus campañas fueron constantemente encaminadas a expresar la incompatibilidad de ambas doctrinas.

A pesar de los aires renovadores del Concilio Vaticano II, que pregonaron el acercamiento a doctrinas distintas por parte de la Iglesia católica, la jerarquía venezolana se mantuvo firme en su posición contraria a un entendimiento o conciliación con las críticas formuladas por la Izquierda nacional contra el naciente régimen democrático. La jerarquía eclesiástica no podía concebir un diálogo con los sectores alzados en armas, y menos atender a sus cuestionamientos de justicia social, distribución equitativa de las riquezas del país, y mejores condiciones de vida en general para la población venezolana. Otros aires soplarían desde otros sectores de la Iglesia que lograrían acercar a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta a cristianos y revolucionarios venezolanos.

## FUENTES CONSULTADAS

### Revistas

Rodríguez, Luis Cipriano. "El Anticomunismo en Venezuela: Una historia de medio siglo (1939-1989)" en *Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos*, Nro. 1, Segunda Etapa, (Caracas, 1989), p. 103-124.

\_\_\_\_\_. "Betancourt y el anticomunismo demoburgués." *Tierra Firme*, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Año 11, vol. XI, n° 43, (Caracas, julio-septiembre, 1993), pp. 299-313.

### Periódicos

- S/A: “Recordatorio: El Festival Comunista en Viena”. *La Religión*, Caracas, 2 de Mayo de 1959, p. 1.
- S/A: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 17 de Mayo de 1959, p. 4.
- S/A: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 9 de Junio de 1959, p. 1.
- S/A: “Comunismo vs Mundo Libre”. *La Religión*, Caracas, 13 de Junio de 1959, p. 4.
- S/A: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 23 de Junio de 1959, p. 1.
- S/A: “Destacado: Los comunistas ocupan puestos claves en la educación, Dr. Pizani: Esto es incalificable en un régimen democrático”. *La Religión*, Caracas, 7 de Junio de 1959, p. 1.
- S/A: “La Digepol no tiene ninguna quinta de torturas en Sabana Grande”. *La Religión*, Caracas, 30 de Julio de 1959, p. 16.
- S/A: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 7 de Agosto de 1959, p. 1.
- S/A: “Recordatorio”. *La Religión*, Caracas, 7 de Noviembre de 1959, p. 1.
- S/A: “Destacado”. *La Religión*, Caracas, 3 de Diciembre de 1959, p. 1.
- S/A: Sección “Editorial: ¡Amnistía!”. *La Religión*, Caracas, 17 de Diciembre de 1959, p. 1.
- S/A: “Defensa de la democracia: Apoyados en la democracia repudiamos los totalitarismos de izquierda o derecha”. *La Religión*, Caracas, 15 de Marzo de 1961, s/p.
- S/A: “Suplemento Especial: Aprender de la democracia como el único medio decente de vivir”. *La Religión*. Caracas, Abril de 1961, p. 1.
- S/A: “Anuncio”. *La Religión*, Caracas, 29 de Junio de 1961, p. 4
- S/A: “Estas son las carreteras construidas desde 1958”. *La Religión*, Caracas, 14 de Febrero de 1962, p. 13
- S/A: “¿Qué es Justicia Social?”. *La Religión*, Caracas, 31 de Marzo de 1962, p. 4.
- S/A: Anuncio: *La Religión*, Caracas, 6 de Abril de 1962, p. 4
- S/A: “Dijo el Presidente Betancourt: Serán erradicados de la educación pública los profesores Comunistas y Miristas”. *La Religión*, Caracas, 19 de Mayo de 1962, p. 1.
- S/A: “En Puerto Cabello no está siendo torturado nadie y los detenidos no se encuentran indefensos”. *La Religión*, Caracas, 23 de Junio de 1962, p. 1.
- S/A: “Atentado terrorista contra el Palacio Arzobispal de C. Bolívar”. *La Religión*, Caracas, 13 de Junio de 1963, p. 16.
- S/A: Sección “Editorial. La Derrota del Extremismo”. *La Religión*, Caracas, 3 de Diciembre de 1963, p. 1.
- Botero, Monseñor. “Destacado: No podemos seguir la política del

- avestruz enterrando la cabeza para no ver los peligros, pero tampoco debemos exagerar la situación y considerarnos perdidos”. *La Religión*, Caracas, 11 de Enero de 1962, p. 1
- Castillo, Maximino. “Nuestra Posición”. *La Religión*, Caracas, 2 de Julio de 1960, p. 1.
- \_\_\_\_\_ Sección “Trinchera: Un deber del gobierno”. *La Religión*. Caracas, 3 de Diciembre de 1960, p. 1.
- \_\_\_\_\_ Sección “Trinchera: Hay que combatir el comunismo”. *La Religión*. Caracas, 13 de Abril de 1961, p. 1.
- \_\_\_\_\_ Sección “Trinchera: “Que haya paz”. *La Religión*. Caracas, 3 de Enero de 1962, p. 1.
- \_\_\_\_\_ Sección “Trinchera: No bastan las medidas de represión”. *La Religión*, Caracas, 1 de Febrero de 1962, p. 1.
- \_\_\_\_\_ Sección “Trinchera: Odio a los Comunistas?”. *La Religión*, Caracas, 22 de Junio de 1962, p. 1.
- El Gallito*: Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 12 de Mayo de 1959, p. 16.
- \_\_\_\_\_ Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 28 de Mayo de 1959, p. 16
- \_\_\_\_\_ Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 6 de Junio de 1959, p. 16.
- \_\_\_\_\_ Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 26 de Marzo de 1960, p. 12.
- \_\_\_\_\_ Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 10 de Marzo de 1960, p. 12.
- \_\_\_\_\_ Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 19 de Marzo de 1960, p. 12.
- \_\_\_\_\_ Sección “Cantaclaro”. *La Religión*, Caracas, 11 de Enero de 1961, p. 16.
- Emecé*: “Octavilla”. *La Religión*, Caracas, 4 de Enero de 1962, p. 4.
- Gutiérrez, Jesús Eloy. *Información sobre el fascismo en el diario católico La Religión (1923-1938)*. Caracas, Contraloría General de la República, 1999.
- Hernández Chapellín, J. Pbro. Sección “Editorial: ¿Perezjimenismo en la Universidad Central?”. *La Religión*, Caracas, 23 de Mayo de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Editorial: Elementos con banderas amarillas dieron Abajos a la Iglesia y al Clero”. *La Religión*, Caracas, 10 de Noviembre de 1959, p. 4.
- INNAC: “Instrucciones especiales fueron dictadas a los campesinos en caso de golpe”. *La Religión*, Caracas, 11 de Diciembre de 1959,

p. 5.

- \_\_\_\_\_ “En Maracaibo. Pacífica Manifestación Estudiantil fue sabotada por juventudes de AD y PCV”. *La Religión*, Caracas, 26 de Marzo de 1960, p. 1.
- J. Gracián. Sección “Plato Picante: El Comunismo y AD”. *La Religión*, Caracas, 25 de Junio de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Plato Picante: ¿Católicos en el PCV?”. *La Religión*, Caracas, 28 de Junio de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Plato Picante: ¡No Don Alberto! Baje ese tono”. *La Religión*, Caracas, 18 de Octubre de 1959, p. 4.
- Paco Tranquilo: Sección “Chispas y Chispazos: Las guerrillas no se pueden ver como deporte”. *La Religión*, Caracas, 15 de Octubre de 1963, p. 11.
- Pepe Travieso. Sección “Nuevos Rumbos: La Democracia también construye”. *La Religión*, Caracas, 21 de Marzo de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Nuevos Rumbos: Los sentimientos Anti-Dictatoriales del Pueblo Venezolano”. *La Religión*, Caracas, 31 de Marzo de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Nuevos Rumbos: El Pueblo debe cuidarse de los provocadores”. *La Religión*, Caracas, 14 de Junio de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Nuevos Rumbos: Abajo y Muera comunistas al gobierno y al Clero en Los Teques”. *La Religión*, Caracas, 26 de Agosto de 1959, p. 4.
- \_\_\_\_\_ Sección “Nuevos Rumbos: La verdadera amenaza contra la democracia”. *La Religión*, Caracas, 8 de Marzo de 1960, p. 4.

### **Páginas web**

Hermann González: [En Línea] [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblio/texto/SIC1959213\\_115-117.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblio/texto/SIC1959213_115-117.pdf), s/f. [27/04/2013].





# JOSÉ MANUEL “CHEMA” SAHER: UN ACERCAMIENTO AL IMAGINARIO POLÍTICO DE LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA

*Néstor D. Rojas López*

Fecha de entrega: 10 de junio de 2015  
Fecha de aceptación: 30 de julio de 2015

## **Resumen**

La legitimación de las ideas y los hechos, pasa por la elaboración de un imaginario que justifique la realización de sus propósitos. La Lucha Armada en Venezuela (1960-1969) como hecho político de la historia reciente, no escapa de esta consideración, y se legitimó a sí misma bajo la construcción de un imaginario signado por héroes y hechos sensacionales avivados por la propaganda. José Manuel “Chema” Saher es un caso emblemático al respecto, y este acercamiento preliminar, intenta proporcionar una visión crítica acerca del manejo que se ha hecho de su participación en la guerra de guerrillas de los años sesenta del siglo veinte en Venezuela.

## **Palabras clave**

Lucha Armada, Representaciones sociales, Imaginario Político.

## **José Manuel “Chema” Saher: a approach to political imaginary of the armed struggle in Venezuela**

## **Abstract**

The legitimation of ideas and facts, involves the development of an imaginary justifying the fulfillment of its purposes. The Armed Struggle in Venezuela (1960-1969) as a political event in recent history, does not escape this consideration, and legitimized itself in the construction of an imaginary heroes marked by sensational events fueled by propaganda. José Manuel “Chema” Saher is a landmark case in point, and this preliminary approach, intended to provide a critical view about the management that has made its participation in the war guerrillas of the sixties of the twentieth century in Venezuela.

## **Key words**

Armed Struggle, Social representations, Political Imaginary.

## Introducción

La Lucha Armada es un tema particularmente polémico y controversial. Un momento de nuestra historia política de la segunda mitad del siglo XX venezolano que, marcado por la polarización impuesta en el contexto de la Guerra Fría, dividió a Europa y al mundo en parcelas ideológicas de: comunismo y capitalismo, revolucionarios y reaccionarios, héroes y villanos. Una perspectiva maniquea desde la cual se sigue juzgando a sus protagonistas en la actualidad.

La necesaria reconstrucción y análisis de los hechos y personajes que estuvieron involucrados en el contexto de la lucha guerrillera venezolana de los años sesenta, pasa por la revisión crítica y deconstrucción de la manera en que se ha escrito esa historia hasta ahora, así como la renovación de las perspectivas teórico-metodológicas con que se ha venido observando. De igual modo, se hace necesario indagar en los intereses -de diversa índole- que se esconden detrás de esas perspectivas historiográficas o versiones del hecho histórico y sus fines.

El presente trabajo, constituye una propuesta de acercamiento al proceso histórico de La Lucha Armada en Venezuela (1960-1969), desde la óptica teórico-metodológica de los *imaginarios políticos*, específicamente desde las *prácticas y representaciones sociales*; con ella surge de la necesidad de elaborar nuevos acercamientos y miradas, distintas a las que tradicionalmente se han impuesto y que concentradas en las implicaciones políticas, sin profundizar en los componentes psicosociales que, no sólo influyeron de manera importante en sus protagonistas, sino también, en quienes construyeron el entramado ideológico que sella la historiografía que se ha venido escribiendo sobre el tema.

Al respecto, Morales (2011) describe y categoriza la historiografía sobre el tema, con base en cuatro criterios: 1. Poca originalidad, con tendencia a la emulación, evocación de hitos repetitivos hasta en las formas expositivas del discurso; 2. Tendencia a dejarse condicionar por el *criterio de autoridad* y la opinión de los protagonistas que, desde el bando guerrillero, fungieron como comandantes o líderes; 3. Una precaria elaboración conceptual y falta de rigurosidad a la hora de definir las categorías de análisis del discurso, así como una limitada interpretación, análisis y reflexión crítica; y 4. Escasa crítica, agrupación y clasificación sistemática de las fuentes (*Ibíd*: 76-79).

Múltiples son los trabajos que abordan ese período de nuestra historia reciente, desde testimonios de sus principales protagonistas hasta tesis y trabajos realizados en las universidades. Por otra parte, sin

llegar a conclusiones fundamentales en torno a su significación e importancia, la Lucha Armada ha sido tomada dentro de la recuperación o reinterpretación de la historia que se hace desde el sector de poder político dominante en la Venezuela de hoy, lo cual sigue sumergiendo a los hechos del período en un mar de polémicas y debates.

Entre las diversas mitificaciones que rodean al periodo de la Lucha Armada en Venezuela, se encuentra la acusación que se le hace a los sectores políticos que dirigieron los hechos, al culparlos por haber arrastrado a gran cantidad de jóvenes a la muerte en la guerra de guerrilleras, sin que realmente existieran las condiciones para el planteamiento de esta forma de lucha en el país. Parte y símbolo de esa juventud es José Manuel Saher<sup>1</sup>, conocido como *Chema* o "Comandante Chema", mostrado ayer y hoy como mártir de la gesta revolucionaria.

Se propone realizar aquí un estudio crítico - a partir de la revisión biblio-hemerográfica que directa o indirectamente toca a éste- en torno a los hechos que rodearon la vida y muerte del personaje y su mitificación como héroe guerrillero. Buena parte de la información acerca de él reposa en fuentes primarias cuya fiabilidad debe ser sometida constantemente a la crítica comparada de los diversos documentos escritos y testimonios orales, dado el interés de quienes expiden la información utilizada en esta investigación.

## Acercamiento al imaginario político de la lucha armada en Venezuela

*...Hay jóvenes y sombras de jóvenes/  
ardiendo por los montes/  
en la inexorable luz de la guerrilla,  
para darnos la oportunidad de cumplir las canciones/  
y la venganza más terrible.*

Víctor Valera Mora [*Canción del Soldado Justo* 1961]

*La representación*, en el plano de lo social, funciona como un sistema de interpretación de la realidad, que rige las relaciones de los individuos -y los grupos- con su entorno físico y social. Es un sistema de pre codificación de la realidad, que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas que a su vez determinan el comportamiento y la práctica social. Es, en cierto sentido, una visión funcional del

1 En adelante será mencionado indistintamente como Chema Saher , Chema o José Manuel Chema Saher. Nota del editor.

mundo, que le permite al individuo entender la realidad mediante su propio sistema de referencias (Abric, 2001:13). El estudio de las representaciones puede mostrarnos las claves para decodificar los símbolos que actúan en el comportamiento de un grupo social, en este caso, el de la Izquierda subversiva venezolana de los años sesenta.

Ahora bien, las representaciones se producen en *el imaginario* -instancia fundamental de la conciencia humana que además de evocar la imágenes, las crea y representa- cuyas significaciones se construyen en diversos ámbitos de la vida social: religioso, político, histórico, económico, ideológico, etc. En el caso específico que nos interesa abordar, *el imaginario* es significación, representación social de procesos históricos y políticos (Dávila, 1992: 27), y siguiendo a Torrealba (2007:12):

...el imaginario político comprende el conjunto de representaciones y significaciones que emergen de las actividades asociadas al poder en una determinada sociedad (...) los discursos con los cuales se vehiculan, constituyen un mismo sistema de representaciones compartido por los grupos políticos que tratan de ejercer "algún efecto sobre la realidad social", ya sea con el propósito de transformarla o de conservar el orden...

En ese sentido, el grupo político representado por el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) -que convergieron en el Frente de Liberación Nacional (FLN) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)-, apoyaron su lucha por el poder con base en la construcción de un imaginario que lo justificara; en cierto modo se presentó como un poder, o una opción al mismo, en un contexto espacial y temporal determinado y, como "... todo poder se rodea de representaciones, símbolos y emblemas que lo legitiman, lo engrandecen y que necesita para asegurar su protección..." (Paolini, 2004: 3).

Como un conjunto de enunciados, valores y prácticas que definen y justifican la acción política, *el discurso* (Dávila, Op.cit.: 29) va a fungir dentro de ese imaginario político de La Lucha Armada, como símbolo esencial de legitimación. Un discurso reivindicador, cuyo sustento ideológico se centraba en la lucha de clases aplicada a la realidad de los sectores más empobrecidos del país; "...la siembra de la desconfianza, la satanización de los cuerpos policiales, el descrédito del recién inaugurado régimen, allí estaba la médula de la prédica de los sectores de la insurrección armada..." (López, 2001: 53); el planteamiento de una lucha en la que, según José Rafael Núñez Tenorio, pro-

fesor de filosofía de la Universidad Central de Venezuela e ideólogo de los grupos subversivos: "...el enemigo principal de la revolución venezolana (...) en forma objetiva, científica, clasista y estratégicamente es el imperialismo norteamericano y sus socios criollos (...) y el gorilo-betancurismo, que ha ejercido la dictadura de la democracia reformista y representativa..." (Núñez, 1976: 55-56). Paralelamente a la constitución de un discurso construido alrededor de la acción guerrillera, que se expresaba en los numerosos episodios de temerarias acciones armadas, asaltos escandalosos -como el perpetrado a la misión militar norteamericana o al tren de El Encanto-, emboscadas, secuestros, estrategias, fugas y golpes sensacionales que, más que debilitar a su oponente en la lógica del enfrentamiento armado, eran maneras de hacerse propaganda y de atraer la atención nacional e internacional hacia el movimiento subversivo del país.

La apariencia física del guerrillero -de aspecto desarrapado, melena inculta, barba larga y uniforme poco cuidado, propio de la dura vida en los ambientes hostiles en los que debe operar- fue igualmente un discurso indefectible de la emulación a la Revolución Cubana que, desde su triunfo en 1959, *de pronto puso de moda hacer la guerra con barba* (Blanco, 1981a : 349), o como lo señalara Jorge Dáger -ex miembro del MIR- en Blanco (1981b: 234):

Aquí en el MIR todo el mundo quería hacer una revolución calcada de la revolución cubana, con el problema gravísimo de que todos queríamos ser Fidel Castro. Nadie se conformaba con ser el Ché Guevara, ni mucho menos Raúl Castro.

Y más allá del aspecto estereotipado del guerrillero, fueron también motivo de emulación los planteamientos estratégicos de la guerra de guerrillas cubana, como una posibilidad de acceder de manera expedita al poder en Venezuela. Desde esta consideración, *La Magia de la Revolución Cubana* -como fuera denominada en su época-, se convierte en uno de los hitos fundamentales a la hora de indagar en las representaciones tocantes al imaginario político de la Lucha Armada en Venezuela, sin dejar de lado, la importante influencia que la línea maoísta tenía entre algunos de sus miembros.

*Yo justifico esta guerra*, decía el poeta Víctor "El Chino" Valera Mora en *El libro de los grandes secretos*. Poeta militante cuya obra constituye una de las versiones literarias más abiertamente apologéticas sobre la lucha guerrillera en Venezuela:

...Y como no queríamos que se nos siguiera escupiendo / Asesinando impunemente antes que se nos desterrara / Decidimos enguerrillar nuestras posibilidades / Tomar las armas para defendernos / y llevar hasta el fin la justa guerra de liberación... (Valera, 2004: 129)

Más allá de lo meramente poético y literario, la fundamentación de la práctica política de la guerrilla estaba ligada consustancialmente a un determinado origen histórico legitimador. De allí la preocupación por justificar la lucha armada en torno a la Guerra de Independencia venezolana del siglo XIX y sus héroes, cual entramado ideológico que mostrara como incuestionables los valores que sustentaban la lucha guerrillera. Desde las montañas de Iracara, Douglas Bravo justificaba en 1967 –para un suplemento de la revista chilena *Punto Final*– la lucha guerrillera en Venezuela, argumentando que:

...en 1811 un puñado de compatriotas encabezados por Bolívar se decidió a construir un ejército. Y fue con el auxilio de ese ejército (...) como pudieron enfrentar al ejército de los españoles y echarlo del país. (...) para los pueblos del mundo que luchan por su libertad es imprescindible construir un instrumento armado. Señalaba además que ...La liberación de Venezuela en esta etapa no es sino la continuación de la lucha liberadora que inició Bolívar en 1810, su consolidación definitiva.(Bravo, 1967: 1-3)

El guerrillero heroico, el mártir revolucionario cuya muerte temprana lo salva de la corrupción y lo inmortaliza en la conciencia del pueblo, es uno de los más fuertes símbolos del imaginario político de la Lucha Armada. En la incesante construcción mítica del imaginario político venezolano, una de las imágenes más persistentes es la del héroe:

...la heroicidad alimenta el resplandor de lo fundacional y el resplandor de la utopía (...) el héroe es el gran personaje de la identidad: fundador o restaurador de un orden, es el vigilante y el ejemplo de una eticidad, el legitimador de un orden fuertemente identificatorio (Bravo, 2004: 111-112).

Este nuevo héroe guerrillero va a ser representación periférica del *núcleo central* (Abric, Op.Cit.: 26) de las representaciones que constituyen el imaginario político venezolano, donde el heroísmo, desde la visión ideal del romanticismo, fundamenta el culto cívico de la épica independentista en la figura de Simón Bolívar como mito fundacional de este, y la izquierda venezolana a través de las agrupaciones políticas vinculadas a

la Lucha Armada se apropió de este símbolo y "...comenzaron a relacionar el socialismo y el bolivarianismo como medio de 'nacionalizar' el pensamiento marxista..." (Torres, 2009:82). La figura del guerrillero heroico, viene entonces a plantear la reproducción de *una representación* en la que la guerra por la construcción de la República iniciada por Bolívar ha quedado trunca, y su continuación depende de la osadía heroica de sus herederos; al respecto, vale citar un extracto de la psicóloga social Ana Teresa Torres, quien desde una perspectiva crítica describe con exactitud esta representación:

Nos encontramos con una pareja mítica que reina en el imaginario venezolano. La madre naturaleza, la patria paisajística, exuberante, generosa, dadora de todos los bienes visibles e invisibles, como el petróleo que ocultaba en su seno. Una madre violada y humillada por el conquistador, pero también por los traidores que execraron a su mejor hijo, y por todos aquellos que la saquearon y expoliaron en su propio beneficio. Una madre idolatrada y perpetuamente bendita, dominada por un padre feroz y omnipotente que disfruta de su riqueza y la reparte arbitrariamente a los hijos. De tanto en tanto, uno de ellos deberá asumir la reivindicación de los hermanos abandonados y apoderarse de ella para que sus frutos alcancen a todos. (Ibíd.: 143).

En ese sentido, el imaginario político de la Lucha Armada en Venezuela va a erigir al *guerrillero heroico* como ese hijo reivindicador y justiciero que insurge para restablecer un orden utópico inaugurado por el héroe fundacional.

A esa *representación* se le suma la del mártir, que el historiador Francisco Franco categoriza como *los muertos fecundos*, ligados a un culto laico o civil donde se rigen como modelos a seguir para los vivos, "héroes" asociados a la historia de algunas naciones, a proyectos políticos, a ideales de liberación, a nacionalismos (Franco, 2009: 46). El arquetipo de Cristo es parte sustancial de esta simbología también, expresado en: "...líderes carismáticos, asesinados, que han sacrificado, como el 'cordeiro de Dios', sus vidas para conseguir sus ideales a nombre de las mayorías, de la comunidad universal..." (Ídem). Dentro de esta concepción arquetípica del héroe guerrillero que se ajusta al imaginario político de la Lucha Armada en Venezuela, se insertan las figuras de Livia Gouverneur –o como se le ha denominado desde la Izquierda La Virgen Roja de los Estudiantes – Fabricio Ojeda, Argimiro Gabaldón, Toribio García, Américo Silva, y Chema Saher, entre otros; todos ellos "salvados" tempranamente por la muerte, al representar un ideal de pureza y consecuencia

revolucionaria que contrasta con la imagen de aquellos guerrilleros que afrontaron la derrota del movimiento subversivo y tuvieron que asumir el viraje estratégico al *carril democrático*, envueltos en una vorágine de acusaciones y responsabilidades que siguen suscitando controversias.

En este panorama general, se muestran algunos de los sistemas de símbolos y representaciones que han servido para legitimar la violencia política llevada a cabo por los cuadros del movimiento subversivo venezolano entre 1960-1969. Sin embargo, una comprensión más cabal del imaginario político de la Lucha Armada en Venezuela, obliga a la revisión de los casos específicos en los que operó tal sistema de valores y representaciones. El de el joven guerrillero José Manuel Chema Saher, es en ese sentido uno de los casos más emblemáticos.

## Chema Saher: el héroe y el símbolo

...Un Sacha Yegulev alto y desgarbado,  
de grandes ojos  
que parecían contemplar el mundo empapándose de él.  
Moisés Moleiro [El Partido del Pueblo]

José Manuel Chema Saher formó parte de esa juventud pro-marxista que se enfrentó a los gobiernos de Acción Democrática bajo el argumento de ser regímenes conservadores, aliados a la burguesía y a las políticas estadounidenses en América Latina. Participó en la escisión de Acción Democrática en 1960 como uno de los fundadores del *Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)*. Su padre, Don Pablo Saher Eljuri (1915-1985), natural de la población de Churugua, en la serranía del Estado Falcón, y descendiente de libaneses, fue uno de los fundadores *AD* en su región; destacó en su partido durante la resistencia al régimen dictatorial de Marcos Pérez Jiménez; y reanudada la democracia –interrumpida desde la caída Rómulo Gallegos en 1948- cumplió funciones legislativas, así como las de Gobernador del Estado Falcón durante los gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni (1959-1964 y 1964-1969, respectivamente), periodos de gobierno en los que se inscribe la actuación política guerrillera de Chema.

La influencia de padre a hijo no podía ser más notoria. El joven José Manuel con dieciséis años presenció la caída del dictador y se incorporó a la militancia de *la Juventud de AD* en 1958. Este brazo de organización militante del partido fue en ese momento pieza clave en la sensibilización y participación de muchos jóvenes venezolanos en

la política. Así lo afirma el dirigente guerrillero y secretario general del MIR Moisés Moleiro, quien señala que: *"En aquel año, la organización de lo que fue la juventud de AD se expandió por liceos, universidades, barrios y fábricas y el Chema se integró entre los primeros"* (Moleiro, 1979: 284). Había participado como uno de los más destacados impulsores de la Asociación de la Juventud Venezolana en Falcón y presidido –entre 1960-1961- el Centro de Estudiantes del Liceo "Cecilio Acosta, ya abrazado a la causa del partido AD, fue dirigente de su juventud en Coro.<sup>2</sup>

En Abril de 1962 Chema se incorporó al movimiento guerrillero en el Frente "José Leonardo Chirinos", fundado ese mismo año por Douglas Bravo en las montañas de Falcón. Así lo afirma el propio Bravo en Peña (1978a: 84). Un mes más tarde, el periódico *El Nacional* anunciaba que tras un enfrentamiento con la policía, Chema era detenido junto con otros compañeros.<sup>3</sup> Efímero y accidentado comienzo, pues luego de su detención, tuvo que ser trasladado al Hospital de Coro, dado el precario estado de salud en el cual se encontraba. Cuatro meses después de estar prisionero, un Consejo de Guerra le dictó auto de detención junto a Fabricio Ojeda y otros guerrilleros, y se le condenó a la pena de 18 años de prisión por rebelión militar que debería cumplir en el Cuartel San Carlos<sup>4</sup>.

Escribe Chema Saher en su diario a comienzos de 1963: *"tuve visita de mi papá. Dijo que se había entrevistado con Betancourt, quien le había prometido mi salida al exterior para antes de finalizar su mandato"*. Y así fue. El 10 de marzo de 1964 se le otorgó el indulto presidencial. Don Pablo Saher lo lleva a Londres para que continúe sus estudios de economía, los que había abandonado en la Universidad Central de Venezuela en 1962 para incorporarse a la guerrilla.

El 19 de enero de 1965, Chema dejó en secreto Inglaterra para unirse a las celebraciones aniversarias del día de la Revolución Cubana en La Habana. Al año siguiente participó al lado de Douglas

2 "Consternación y dolor por la muerte de José Manuel Saher", *La Mañana*, Coro, 28 de marzo de 1967, p. 1.

3 "Combate de seis horas con guerrilleros en la zona de Falcón". *El Nacional*, Caracas, 05 de Mayo de 1962, p. 27; Igualmente relata Douglas Bravo para la entrevista antes citada: "Hicieron preso a un campesino llamado Ignacio Sánchez, a quien torturaron salvajemente hasta lograr que delatara el sitio donde estaba nuestro campamento. El día que el delator subió guiando al Ejército sorprendieron a "Chema" Saher y otros tres hombres nuestros que bajaban a reunirse con un grupo de campesinos. Fueron hechos prisioneros y llevados a Coro" (Peña, Op.Cit.: 85).

4 "Condenados a 18 años de presidio Fabricio Ojeda y otros 12 guerrilleros". *El Nacional*, Caracas, 02 de Diciembre de 1962, (Última página sin numeración).

Bravo en la *Conferencia Tricontinental*, junto a más de 500 delegados de grupos revolucionarios de África, Asia y América. Allí se fomentó y organizó el apoyo concreto por parte de Cuba a los movimientos revolucionarios de esos tres continentes, y entre ellos a las FALN de Venezuela. Meses después, el joven volvería clandestino a Venezuela para incorporarse al frente guerrillero *Ezequiel Zamora* en el Cerro *El Bachiller*.

Desde el movimiento subversivo se le conocía como El Comandante Chema<sup>5</sup>, aun cuando no se tiene registro de que hubiese asumido el mando jerárquico de alguna unidad, condición *sine qua non* para que se otorgara el título de *comandante* en las organizaciones piramidales militares, ya sean regulares o no<sup>6</sup>. No obstante, para los jóvenes guerrilleros venezolanos era una prioridad dentro de su idealización de la lucha, la constante representación de las principales figuras de la Revolución Cubana, el comandante "Che" Guevara y el comandante Fidel. De entrada, la mención del título "Comandante Chema" conduce a situar al personaje como un dirigente militar de influyentes cualidades guerreras, un cuadro con autoridad para tomar decisiones de orden táctico y estratégico entre sus compañeros de armas. Sin embargo, en la revisión de algunos materiales biblio-hemerográficos acerca de la vida guerrillera del "Chema" Saher no es precisamente eso lo que puede encontrarse. Señala el poeta coriano Luís Alfonso Bueno, entrañable amigo del guerrillero que:

No hay en su registro biográfico ningún hecho de armas espectacular, no aparece como autor de ningún papel o programa, método o tesis tácticos dentro del movimiento, su actuación, hasta su muerte no está rodeada de mayor singularidad; no es él un jefe emblemático de importantes destacamentos.; Saher casi no aparece entre los aureolados grandes jefes. Él está en su montaña y nunca se queja del cansancio que seguramente le venía de sus pies planos tras largas travesías; tampoco de las dificultades motrices por su conformación antropométrica, la cual no merecería en su

5 "Muerto en encuentro guerrillero el hijo del gobernador de Falcón", *Crítica*, Maracaibo, 25 de marzo de 1967, p. 16.

6 Sobre esta consideración vale citar este apunte de Luigi Valsalice acerca del posible papel de liderazgo que pudo haber ejercido Chema en el frente José Leonardo Chirinos: "En esta región con sus encendidos colores psicológicos, se refugiaban los primeros núcleos guerrilleros en enero-febrero de 1962, bajo la guía de importantes jefes comunistas. Teodoro Petkoff y Douglas Bravo y tal vez también Chema Saher, el hijo del gobernador del Estado..." (Valsalice, 1979: 36).

momento el mayor análisis a quienes seleccionaban candidatos a guerrilleros. (Bueno, 2007: 11-12):

Lo apuntaba ya el jefe revolucionario Guillermo García Ponce en su libro *El Tunel del San Carlos*, de 1968, donde relata la fuga de Teodoro Petkoff en 1963 del Hospital Militar, hecho sensacionalista de la Izquierda subversiva en el que involucra a "Chema Saher", quien se encontraba entonces recluido en el mismo lugar por problemas de salud:

El Chema insistía en fugarse también. Era un fogoso combatiente, de probada lealtad y valor inmenso, pero de muy limitados recursos físicos. Carecía de reflejos. No tenía sentido de la orientación. Increíblemente torpe para utilizar sus piernas y brazos (García, 1968: 83).

Igualmente revelador en ese sentido, es el testimonio de Américo Martín, comandante guerrillero del Frente Ezequiel Zamora de las montañas de El Bachiller, unidad guerrillera a la que perteneció "Chema", recogido por el periodista Alfredo Peña en 1978, donde afirmaba lo siguiente:

...tropezamos con una patrulla del ejército, en la punta de una fila. Comenzó un fuerte intercambio de disparos. Nosotros nos dispersamos. Vi que "Chema" se echaba al suelo y rampaba. Traté de levantarlo ya que en esa situación no había que rampar sino correr. Intenté que "Chema" nos siguiera. Pero no fue posible. No sé cómo, pero ya no estaba a nuestro lado. En la confusión se había perdido (Peña, 1978b: 53).

Resulta interesante entonces, que este personaje llegara a destacar dentro del movimiento subversivo como "El Comandante Chema", mención que -salvadas las distancias- lo acerca a la de "El Comandante Che" de la Revolución Cubana, a pesar de los testimonios de Luis Alfonso Bueno, García Ponce o Américo Martín, tres voces que nos describen un joven con considerables limitaciones físicas para llevar a cabo su desenvolvimiento en la dura vida guerrillera. Todo parece indicar que la relevancia alcanzada por Chema Saher dentro de la Izquierda subversiva, hasta el punto de convertirlo en un símbolo, le venía del hecho de ser el hijo del entonces gobernador del Estado Falcón, uno de los más connotados dirigentes del partido de gobierno.

Las desavenencias surgidas con base en la posición política del padre y del hijo, no dejaron de ser menos útiles en la construcción del

discurso justificador de la propaganda subversiva. Dos visiones de un mismo país y dos tendencias –básicamente generacionales- de un mismo partido, división que se verá reflejada entre don Pablo Saher y su hijo. Uno, miembro de la vieja guardia del partido AD, luchador contra la dictadura perezjimenista, hombre de confianza de Rómulo Betancourt, y seguidor de los fundamentos de la socialdemocracia en Venezuela; el otro, un joven idealista, combativo, romántico, que asume el socialismo para hacerse guerrillero en las montañas de su tierra natal. Ambos, políticamente enfrentados para imponer el ideal que profesaban.

No faltaron quienes vieran en esta coyuntura familiar una buena oportunidad de sumar puntos a escala política. El hecho de que el hijo del Gobernador de Falcón -y una de las figuras prominentes del partido de gobierno- hubiese marchado a la montaña a combatir desde la guerrilla, y que incluso estuviese pagando una condena de 18 años por esto, le daba a la izquierda suficiente publicidad de guerra para explotar, porque, no hay guerra sin héroes, y no hay héroes sin propaganda. Al respecto señala Bueno (Op.Cit.: 11):

...hubo dirigentes y estrategas que aplicaron con respecto a él malsanos cálculos políticos, partiendo de la suposición de que por ser su padre Gobernador de Estado su incorporación a la guerrilla haría crecer los puntos de ésta internacionalmente y estimularía contradicciones en lo interno provocando el ensanchamiento numérico de la insurgencia...

Esto se evidencia en la exposición y supuesta manipulación del contenido de una carta, de tono insultante y de ofensivo reproche que Chema le había enviado a su padre, la cual muestra una agria ruptura entre ambos. Pero el testimonio de Luís Alfonso Bueno, apunta que tal misiva no fue obra del joven; según el escritor coriano: "Chema dirigió un mensaje escrito a su padre en términos de preocupación y hasta de desespero una vez que Saher padre dejó de visitarlo al lugar de su reclusión por varios fines de semana.." (Bueno, Op.Cit.: 18). Este testimonio resulta contradictorio con el texto que dejara apuntado 10 años antes en el libro *José Manuel Saher. Testimonio de una vida revolucionaria*. El mensaje allí publicado fue escrito –según aparece fechado- en el cuartel San Carlos el 8 de Febrero de 1963<sup>7</sup> ([Falta autor institucional o compilador] 1997:131). Chema, en la misiva, re-

7 Carta de "Chema" Saher a su padre. En *José Manuel Saher. Testimonio de una vida revolucionaria*. Coro, Ediciones Calicanto, 1997, p. 131.

clamaba a su padre el haber dado unas declaraciones al diario *El Nacional*<sup>8</sup>, donde se refería a él y a sus compañeros de armas como "jóvenes aficionados al alpinismo". La carta muestra un tono de amargo reproche, que va desde consideraciones de intimidad familiar hasta cuestionamiento político hacia el padre por su defensa del régimen de Betancourt:

...Dijiste al redactor de "El Nacional" que la movilización militar no obedecía a una situación apremiante impuesta por el movimiento guerrillero. Que en aquellas montañas sólo había "jóvenes aficionados al alpinismo" o tocados por la locura. Me citaste al lado de otros dos compañeros para otorgarle "mayor fuerza" a tu información. Me duele profundamente verte en esta posición que en nada te beneficia y que por el contrario te coloca en el mundo de las falsedades. Si es así como tú afirmas, ¿por qué aceptaste tan sumiso que por practicar "alpinismo" tribunales militares en juicios amañados me condenaran a 18 años de prisión y a los demás compañeros a 16 años? ¿Por qué te he visto sonreír cuando los voceros de una "cadena" me han calificado de bandolero? Pero tú sabes, como toda Venezuela, que no se trata de adolescentes románticos o practicantes de "alpinismo"... (Falta autor institucional o compilador 1997: Idem)<sup>9</sup>

Este documento causó impacto no sólo en el seno familiar, sino también en el ámbito político. Su veracidad ha sido objeto de polémicas. Sin embargo, fue utilizada por la Izquierda para mostrar el talante de los hombres del gobierno de la época. A pesar de que algunos han tratado de mostrar como un infundio el cuestionamiento de Chema Saher a su padre, en el libro *Aquí todo el mundo está alzado* de Rafael Elinio Martínez -protagonista activo de las guerrillas en la época-, se reproduce facsímil de un reportaje de algún diario o revista –carente de referencia alguna sobre el origen de la fuente– que contradice tal aseveración. El reportaje señala que durante su defensa en el juicio de 1962 ante el Tribunal Militar, José Manuel Saher: "*causa estupor cuando ataca sin piedad a su propio padre*" (Martínez, 1973: última página sin numeración)<sup>10</sup>.

8    "..allí no hay guerrillas, los que fungen de guerrilleros son muchachos aficionados al alpinismo..." Estas declaraciones fueron ofrecidas por el Gobernador de Falcón con motivo de la captura de ocho guerrilleros en las montañas de Santa Cruz de Bucaral. Ver: "Capturados ocho guerrilleros en las montañas de Santa Cruz", *El Nacional*, Caracas, 07 de Febrero de 1963, (Última página sin numeración).

9    Carta de "Chema" Saher a su padre..., *ídem*.

10   Muestra este caso la necesidad de seguir compulsando fuentes en el esclarecimiento de hechos de esta época.

Estos son elementos que demuestran como alrededor de Chema Saher y su padre surgieron manipulaciones de información tendientes a sacar partido de un conflicto familiar. Por otra parte, llama la atención que mediando cuatro años entre la presentación pública de la famosa carta del Chema Saher a su padre y la muerte del joven, no se produjera algún documento público del guerrillero negando la autenticidad del documento. Pero, más allá de las posturas sesgadas con que se ha abordado la controversial relación entre padre e hijo, una cabal comprensión sobre este particular, debe partir necesariamente de una visión más objetiva respecto a don Pablo Saher, un hombre en medio de su contexto político y familiar, que -como lo describía Enrique Loyo en un artículo publicado en 1991 en el diario *La Mañana* - ha sido "...tratado de asesino, de desnaturalizado, de servil (...) y dejó todas las diatribas en boca de sus enemigos..."<sup>11</sup>, un venezolano que por encima de su posición política, también fue doliente de esa guerra. Buena parte del imaginario político de la Lucha Armada se sustentaba en mostrar a la generación gobernante, encabezada por Betancourt, como un *Saturno* devorador de sus hijos. En ese sentido, el caso de la familia Saher era un filón por explotar. No menos polémica que su vida guerrillera fueron las circunstancias y versiones acerca de la muerte de Chema Saher. La versión oficial del gobierno, dada a los medios de comunicación impresos el viernes 24 de marzo de 1967 a través el Director del Gabinete del Ministerio de la Defensa Carlos Soto Tamayo, indicaba que el *jueves santo* 23 de marzo efectivos del ejército sostuvieron un encuentro con un grupo de guerrilleros que les hizo frente en las montañas de El Bachiller, en jurisdicción del Estado Miranda, de cuyos resultados quedaron muertos José Manuel Saher y el doctor Alberto Mendoza Ovalles.<sup>12</sup> El reportaje de *El Nacional* del día 25 de marzo de 1967 reseña que Chema y Mendoza Ovalles mueren en combate, al atacar junto a otros cinco guerrilleros una patrulla del ejército que se internaba en la montaña<sup>13</sup>.

Informaciones extraoficiales reseñadas por el diario *Crítica*, de Maracaibo, señalan que en la madrugada del miércoles santo un grupo de guerrilleros había bajado de las montañas del cerro El Bachiller para aprovisionarse del material médico-quirúrgico necesario para atender a Chema Saher, quien estaba siendo asistido por el doctor

11 Enrique Loyo: "José Manuel Saher", *La Mañana*, Coro, 26 de julio de 1991, p. 4.

12 "Muerto en encuentro guerrillero hijo del gobernador de Falcón", *Crítica*, Maracaibo 25 de marzo de 1967, p. 16.

13 "Muertos "El Chema" Saher hijo del Gobernador de Falcón y el médico José Mendoza Ovalles". *El Nacional*, Caracas 25 de Marzo de 1967. p. D-10.

Mendoza Ovalles<sup>14</sup>. Chema había recibido una herida de bala en la pierna el día 9 de marzo, cuando intentó junto a sus compañeros tomar al pueblo de La Encantada, cercano a la población de El Guaipo<sup>15</sup>. El grupo guerrillero fue sorprendido por una patrulla del ejército, sostuvieron un tiroteo y huyeron a la montaña; pasadas las seis de la mañana del jueves los efectivos del ejército en misión de persecución encontraron los cadáveres de Saher y Mendoza Ovalles.<sup>16</sup>

Días después de la muerte de Chema comenzaron a surgir otras versiones tendientes a desmentir la versión oficial. Elías Eljuri, tío de Chema Saher y para entonces profesor de filiación izquierdista de la Universidad Central de Venezuela, se dirigió junto a otros familiares a las montañas de El Bachiller a investigar lo ocurrido directamente de boca de los campesinos de la zona<sup>17</sup>. La versión de Elías Eljuri se hizo pública el 2 de abril en rueda de prensa, en la que desmentía que Chema Saher hubiese muerto en combate, decía que: "...su sobrino fue asesinado por tropas del ejército, las que lo fusilaron de un tiro de fusil que le penetró por la región inguinal..."<sup>18</sup>. El resto de la declaración de Eljuri, apunta a que Chema se encontraba oculto en casa de unos campesinos recibiendo asistencia médica cuando fue localizado y detenido por el ejército. Indicó que fueron miembros de las fuerzas armadas regulares los que lo mataron y enterraron cerca del sitio<sup>19</sup>. El argumento de Elías Eljuri, se sustenta en el hecho de que su sobrino José Manuel no podía combatir dado el estado de salud en que se encontraba; pues la herida de bala que presentaba en la pierna derecha, que le había ocasionado doble fractura, no le permitía siquiera mantenerse en pie.<sup>20</sup>

14 El médico Alberto Mendoza Ovalles era miembro del PCV. Había hecho especialización en cirugía en Italia a comienzos de 1965, estaba solicitado por la Dirección General de Policía (DIGEPOL) por su vinculación con asaltos a instituciones bancarias y una empresa distribuidora de equipos de comunicación. Permaneció oculto en Caracas hasta que el frente guerrillero en que se encontraba Chema solicitó sus servicios. "Muerto en encuentro guerrillero hijo del gobernador de Falcón...", pp. 13-16.

15 Totalmente divergente la versión testimonial de Héctor Pérez Marcano catorce años después. Indica que esta herida de bala se le produce a Chema cuando a Mendoza Ovalles se le escapa un disparo limpiando un arma, lo cual le produce una fractura (Blanco, 1981 (2): p. 340).

16 "Muerto en encuentro guerrillero hijo del gobernador de Falcón...", p. 16. En la reseña se señala igualmente que en el asalto al pueblo de La Encantada, resultó herido Américo Martín junto a Chema Saher.

17 "Investigan cómo Chema Saher y el médico que lo acompañaba fueron muertos", *El Nacional*, Caracas 01 de abril de 1967, p. D-14.

18 "Asegura familiar: Manuel Saher no murió en combate lo fusilaron efectivos del ejército", *Crítica*, Maracaibo 02 de abril de 1967, S/p.

19 "Que investigue el fiscal las circunstancias en que murió el guerrillero José Manuel Saher" (sic), *Panorama*, Maracaibo 02 de abril de 1967, S/p.

20 *Ídem*.

Esta versión refuerza, desde todo punto de vista, la idea de que Chema fue fusilado por el Ejército. Sin embargo, resulta curiosa una característica de este fusilamiento: la bala que le produjo la muerte al guerrillero penetró por la ingle, a diferencia de cualquier otra ejecución sumaria en las que se priorizan ciertas partes vitales del cuerpo como el pecho, la nuca, o la cabeza, para acelerar la muerte del condenado.<sup>21</sup>

Por otro lado, y retomando el testimonio de Américo Martín en entrevista con el periodista Alfredo Peña que se citaba algunas páginas atrás, en el enfrentamiento con el ejército la confusión provocó que el grupo de guerrilleros se dispersara por la montaña; Martín relata en primera persona lo siguiente:

...me fui detrás de Leonel Canales que era un gran conocedor de la montaña. Intenté que "Chema" nos siguiera. Pero fue imposible (...) en la confusión se había perdido. (...) No supimos más de "Chema" (...) Al día siguiente supimos la ingrata noticia: a "Chema" Saher lo habían capturado y muerto... (Peña, 1978b: 53-54).

Este testimonio se contrapone radicalmente al hecho de que Chema estuviese inutilizado por la herida de bala en su pierna, pero de algún modo refuerza la versión del fusilamiento. Otra versión es la del periodista venezolano José Roberto Duque quien señala que se produjo la detención y El Chema fue trasladado a un Teatro de Operaciones (T.O.), donde luego de experimentar varios días de tortura fue ultimado de dos disparos. Duque, introduce versiones poco conocidas sobre la historia de Chema. En una de ellas señala que: "...en sucesivas cartas a su esposa<sup>22</sup> José Manuel detalla los maltratos físicos a los que era sometido cotidianamente en la cárcel" (Duque, 1999: 82). Y también afirma el periodista que: "Mucha gente tiene en sus manos copia de un mensaje desesperado en el cual

21 Según la versión de Elías Eljuri, la necropsia le fue practicada a Chema por dos médicos militares y sus resultados no fueron revelados; además, fue entregado a su familia en una urna sellada que lograron abrir posteriormente en Coro para constatar la herida que le produjo la muerte. *Ídem*.

22 Se trata, según Duque, de una mujer llamada Norka Cujides, supuesta esposa que no aparece en el diario del Chema editado en 1997, ni en los testimonios de Luis Alfonso Bueno. Así mismo relata Duque la historia de un supuesto hijo del Chema –objeto central de su trabajo– que contaba con siete años para cuando su padre fue fusilado. Todo esto lo afirma Duque sin los correspondientes soportes documentales. Ante la crítica y petición de fuentes realizada en su momento por Luis Alfonso Bueno, Duque respondió que tales informaciones fueron corroboradas por Douglas Bravo y Guillermo García Ponce. No obstante, nunca se presentaron las cartas mencionadas, ni esos dirigentes confirmaron o negaron la versión públicamente.

José Manuel le pide a su esposa establezca urgente contacto con alguien que ponga fin al ensañamiento que contra él han montado..." (Ibídem: 83). Esta versión de José Roberto Duque pareciera ser mera ficción, dado que es un testimonio aislado del resto de los que existen acerca del personaje, y además no presenta los soportes documentales que corroboren su versión de una familia formada por Chema y de las comunicaciones enviadas desde el T.O. Tal historia, expuesta 30 años después del asesinato del guerrillero y desconocida para sus familiares y amigos, no hace más que incorporar nuevos elementos a la mitificación del personaje.

Al revisar el testimonio de un compañero y amigo de Chema Saher, el combatiente guerrillero Héctor Pérez Marcano, quien sostiene que: "...el Chema y Mendoza Ovalles fueron capturados, llevados a un campamento antiguerrillero y ahí fue donde los mataron..." (Blanco, 1981a: 340). Sin embargo, el mismo testimoniante en una publicación del 2007 –es decir 26 años después– señala que:

...El oficial que ametralla al Chema procede con premeditación y alevosía. Al enterarse se trata del propio Chema Saher, hijo de Pablo Saher, militante de AD y gobernador del Estado Falcón, ratificado por Leoni, decide humillarlo y le dice: "Si crees que volverás a salvarte de esta y que papito te sacará al exterior, como te pasara en Falcón, cuando terminaste indultado por Betancourt, te equivocas. Esta vez no podrás llamar a papito". Y le disparó una ráfaga que lo mató en el acto...(García y Marcano, 2007: 155-156)

Sobre la muerte del Chema Saher es interesante el análisis crítico de las fuentes; como para muchos otros aspectos de este período controversial de nuestra historia reciente, abundante en testimonios y reconstrucciones desde la óptica militante, y escaso del trabajo del historiador. De cualquier modo, es precisamente esta versión del fusilamiento la que se ha sostenido desde la Izquierda, tal vez, con miras a poner el acento en el carácter de martirización y sacrificio del guerrillero. Un error táctico o una mala praxis de combate no resultan tan útiles para los fines de la construcción de un imaginario de heroicidad.

Pero el imaginario heroico no se detiene allí sino que va a intensificarse en el contexto de los actos fúnebres del joven guerrillero y en los homenajes póstumos que le sucedieron; no sólo desde las posturas militantes de la época, o las de sus allegados, sino desde las más diversas reivindicaciones morales y políticas que desde entonces hasta la actualidad se han hecho sobre el personaje.

"Hoy se va "Chema" para siempre y sus fieles compañeros ideológicos martirizan su memoria..."<sup>23</sup>, así describía Pedro Muñoz García -cinco días después del suceso- en un artículo para el diario *La Mañana* de Coro. Ya había comenzado a operar la atmósfera de mitificación.

Durante el sepelio no se hizo esperar la agitación política. Reseñaba el diario *Panorama* del 26 de marzo de 1967 que dirigentes del MIR y el PCV cargaron en hombros el féretro gritando consignas subversivas, y que en cierto momento un policía estuvo a punto de ser linchado por estos militantes<sup>24</sup>. A esto se le sumaron las declaraciones de Fidel Castro desde La Habana, quien lamentando la muerte de Chema expresaba que: "...había muerto un joven por quien sentía una gran admiración por ser un revolucionario en toda la extensión de la palabra..."<sup>25</sup>

En el acto llevado a cabo en el Cementerio de Coro intervenía a su vez, el poeta Luis Alfonso Bueno, amigo de Chema para testimoniar al joven como un:

...adolescente Cristo socialista de nuestra generación, nuestro cristo laico y prematuro que soñaba con alturas de estrella –continuaba Bueno- con la presencia de una dolorosa madre insigne como la que más, con su corazón traspasado por los puñales del sufrimiento, pues en este doloroso calvario no ha faltado tampoco la Verónica de sensible espíritu que no ha sido la atormentada mujer de Galilea que tendió su manto al sudoroso rostro de Jesús en su peregrinación sangrienta; esta vez ha sido el pueblo, esta tarde es el pueblo de Coro, venezolano (sic) todos, que hemos grabado en el manto de nuestros corazones el rostro ensangrentado de este Chema Saher, Cristo rebelde y capitán de largas piernas andariegas...<sup>26</sup>

A esta visión alegórica de la pasión de Cristo, que refuerza la simbología del héroe-mártir propio de este tipo de representaciones, se le suman otras similares aparecidas en años posteriores en artículos de opinión. Así el escritor coriano, Enrique Loyo escribe: "...se lo entregaron muerto –a Don Pablo Saher- victorioso en su hazaña, triunfante en su equivocación, un Cristo perfecto que murió por todo lo que cre-

23 Pedro Muñoz García: "Un adiós póstumo a "Chema", *La Mañana*, 28 de marzo de 1967, p.4.

24 "Disturbios en el sepelio del hijo del Gobernador Saher", *Panorama*, 26 de marzo de 1967, p. 23.

25 *Ídem*.

26 "Consternación y dolor por la muerte de José Manuel Saher...", p. 1.

yó en su vida...<sup>27</sup>; O, "...Chema fue un adolescente que, desechando un cómodo pasar, se abrazó a la cruz de Venezuela hasta morir en ella...<sup>28</sup>; o como lo señaló el poeta margariteño –radicado en Punto Fijo- Pedro Gamboa, que más adelante en su redacción comparaba la tragedia de Chema con el sacrificio de Sócrates, uno de los mitos fundacionales del martirio más emblemáticos de la cultura occidental.

Nada nueva era la incorporación del arquetipo de Cristo en el imaginario político de la Izquierda subversiva en el país. Algunos años antes de la muerte de Chema el poeta trujillano Víctor Valera Mora incluía en su poemario *Canción del Soldado Justo* de 1961, un poema titulado *Libia incendia la pradera*, un vehemente homenaje a la militante comunista venezolana, estudiante de la UCV, asesinada durante una manifestación en Caracas. Los versos de Valera Mora decían: "... Hoy no sabemos si Cristo /es mujer o es hombre, /sólo que el pueblo fue de nuevo crucificado..." (Valera, Op.Cit.: 8)<sup>29</sup>.

A contrapelo de estas posturas mitificadoras, surge una que resulta interesante en el contexto de los días recientes a la muerte de Chema. Se trata de un artículo de opinión escrito por el politólogo venezolano Alfredo Tarre Murzi para el diario *El Nacional*, en el que, de algún modo, denunciaba que la muerte de Chema opacara el hecho de que a su lado también había muerto Alberto Mendoza Ovalles, un médico de 26 años, que los medios de comunicación apenas habían mencionado. Agregaba el autor además que:

27 Enrique Loyo: "José Manuel Saher...", *ídem*.

28 Pedro Gamboa: "Chema", *Médano*, Punto Fijo, 27 de junio de 1997, p.4. En la actualidad, las representaciones sobre *Chema* Saher, relacionadas con el imaginario alegórico a Cristo, no son menos efusivas; como la de los miembros del *Colectivo Guacamaya Roja*, que en su página web dicen: "...Fue un jueves Santo que cayó en combate José Manuel Saher Eljuri, mejor conocido como "El Chema Saher". También fue un jueves Santo que mataron a Cristo...", lo que no advirtieron desde este colectivo militante de la Revolución Bolivariana, fue que según la tradición bíblica Cristo muere un viernes, y no jueves como ellos lo indican. En: "¿Quién era el Chema Saher?", *Colectivo guacamaya roja*, 08 de Abril de 2009, en: [http://guacamayaroja.org.ve/portal/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1215&Itemid=82](http://guacamayaroja.org.ve/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=1215&Itemid=82)

29 Al respecto habría que referir igualmente el célebre poema de Pablo Neruda en su libro *Canción de Gesta* (1960) titulado *Un extraño demócrata*, un texto en el que Rómulo Betancourt, para el poeta chileno, representa un Herodes que asesinaba a los "niños" indefensos de la izquierda, toda una reelaboración en torno a la figura de Jesucristo niño: "...Y, así, Betancourt se convirtió en un triste / Caín de nuestros tiempos. / En Caracas floreció una sublevación / de niños tiernos. / Aquellos estudiantes insumisos se atrincheraron / en sus conocimientos. / Betancourt, el guerrero, mandó a prisa sus policías, / sus regimientos, sus tanques, sus aviones, sus fusiles / y ametralló a aquellos pobres indefensos, / y ante las aulas enlutadas y entre pupitres y cuadernos, / este demócrata norteamericano / dejó docenas de pequeños muertos. / Venezuela otra vez ensangrentada: ¡Herodes Betancourt / guardó silencio!... (Fuenmayor: 1989, T. XV:518).

...Así como murió el médico Mendoza Ovalles al lado de Saher han perecido también centenares de soldados venezolanos, hombres del pueblo, campesinos y obreros, gente humilde, que han dejado madres, viudas e hijos en la mayor miseria. Apenas se sabe de ellos. Algún diario publica a veces sus fotos. Son rostros criollos y hombres de apellidos criollos. Pero nadie lamenta la suerte de estos combatientes desconocidos. Y son igualmente leales, igualmente dignos, igualmente nobles, igualmente valientes, pero igualmente sesgados por la estúpida violencia sin sentido...<sup>30</sup>

Esta apreciación de Tarre Murzi muestra cómo la vorágine informativa y el foco de los medios de comunicación se centraba en la figura de Chema Saher, por el hecho de ser este el hijo guerrillero del gobernador de Falcón; pero la misma suerte no la corrían aquellos cuyos apellidos no fueran atractivos para la propaganda y la atención de la opinión pública. Esos combatientes desconocidos que nadie lamentaba, los que no fundaban ni reproducían el imaginario justificador de la gesta revolucionaria guerrillera.

Las versiones divergentes y el velo de misterio que se intenta imponer a la muerte del personaje, refuerzan el carácter mítico de la representación heroica. Está claro, además, como el drama familiar de los Saher se convierte en una mina de propaganda que procuraba la intensificación de la campaña de descrédito contra el gobierno. Por un lado la prensa se hacía eco de las versiones oficiales de la muerte de Chema, enfatizando en que la misma se produjo en combate con el Ejército, y por el otro están los que sostienen que el gobierno lo asesinó mientras estaba indefenso, herido de bala en una pierna. Lo cual le da a la muerte de Chema –como lo señala el periodista Alberto Jordán Hernández (falta autor institucional o compilador 1997: 152)<sup>31</sup> – cierta analogía con la muerte del *Guerrillero Heroico y Mártir de la Higuera*, Ernesto Che Guevara.

Cada quien saca partido de la historia. Incluso el actual gobierno venezolano pretende reivindicar raíces ideológicas de la Revolución Bolivariana, no sólo en la épica independentista, sino en la épica guerrillera de los años sesenta; la apropiación de los elementos discursivos afines al imaginario político de la Lucha Armada, no deja de

30 Alfredo Tarre Murzi: "La muerte de un guerrillero", *El Nacional*, Caracas 29 de marzo de 1967, S/p.

31 En José Manuel Saher. *Testimonio de una vida revolucionaria*. Coro, Ediciones Calicanto, 1997. p. 152

lado la incorporación de los símbolos que justifiquen las prácticas políticas del llamado Socialismo del siglo XXI. Así por ejemplo, en 2011 la Asamblea Nacional de Venezuela decretó el 23 de marzo de 1967 como *El Día del Mártir Revolucionario*: "...para honrar la memoria de todos los sacrificados en aras de las Revolución Bolivariana..."<sup>32</sup>. De igual manera, una reseña de la *Revista Patria Grande* acerca del libro *Memorias desde la montaña* de Héctor Reyes -editado en 2009 por la Alcaldía de Caracas-, sostiene que Chema Saher fue asesinado por el gobierno junto a Mendoza Ovalles y Jeremías Barrios, y califica a estos personajes como: "... tres mártires de la Revolución Bolivariana [que] entregaron sus vidas por la verdadera democracia que hoy construye la República Bolivariana de Venezuela". Y continúa diciendo:

...Siempre hemos tratado de aprender de la historia, sobre todo después del proceso de lucha armada del 60....La Revolución Bolivariana, con el liderazgo del presidente Chávez, nos ha ubicado en la búsqueda del hilo histórico popular del pueblo combatiente por la independencia y la libertad.<sup>33</sup>

Hito de esta apropiación de la épica guerrillera es la inauguración en junio de 2008 de la "planta trituradora de piedra Chema Saher" en el Municipio Miranda del Estado Falcón, así como varios murales y estatuas del Chema guerrillero que se levantaron en la capital falconiana, entre ellas, una plaza reinaugurada en 2011 por el entonces presidente de la Asamblea Nacional, diputado Luis Fernando Soto Rojas -ex guerrillero del Frente José Leonardo Chirino, y artífice de la creación de la condecoración *Orden Chema Saher*<sup>34</sup>-, conjuntamente

32 "Chema Saher: Guerrillero capturado, guerrillero muerto", *Noticias MINCI*, 23 de marzo de 2012, en: ; "El 'Chema' Saher víctima de la Cuarta", *Agencia Venezolana de noticias*, 20 de marzo de 2011.

33 "El 'Chema' Saher ejemplo de verdadera rebeldía juvenil", *Patria Grande, Revista digital del Alba*, 23 de marzo de 2011.

34 *Rojas, destacó que ser miembro fundador de la "Orden Chema Saher" y homenajear a este mártir de la resistencia de la Cuarta República es un alto compromiso, porque el "Chema Saher dio su vida por la liberación nacional y por el socialismo*. En: "AN conmemorará el 44 aniversario del fusilamiento de José Manuel 'Chema' Saher", *Primicias* 24, 23 de marzo de 2011; Soto Rojas, es además prologuista de un libro denominado "Seamos como Chema", ...este título contiene el diario del luchador revolucionario José Manuel 'Chema' Saher, quien fue torturado y asesinado. "En el libro del Chema incluimos un testimonio de su tío Elías El Juri (actual presidente del Instituto Nacional de Estadística), y de Rómulo Henríquez (luchador social y economista)"; en: "En el Hemiciclo de la Asamblea Nacional Fondo Editorial Ispasmé presentará colección "Contra el Olvido", *Correo del Orinoco, la artillería del pensamiento*,

con la gobernadora del estado Falcón, Stella Lugo, al conmemorarse el 44° aniversario del "fusilamiento del líder revolucionario y defensor de la liberación nacional y la democracia de nuestro país, José Manuel Chema Saher"<sup>35</sup>. No conforme con esto, la Gobernación del estado Falcón intentó cambiar el nombre del Parque de Ferias de la Ciudad de Coro, sustituyendo el de Pablo Saher -quien fuera constructor de la obra durante su administración gubernamental en los años sesenta- por el de su hijo Chema.<sup>36</sup>

La apropiación del símbolo de Chema Saher por parte del actual gobierno, pasa por la elaboración discursiva tendiente a la descalificación y acusación a los gobiernos de la llamada Cuarta República; la Agencia Venezolana de Noticias en un artículo titulado "El 'Chema' Saher víctima de la Cuarta", relata como: "...José 'Chema' Saher fue asesinado por fuerzas de seguridad del Estado y del ejército, cuando una vez levantada la bandera blanca de rendición le dispararon a mansalva con saña y cobardía"<sup>37</sup>. De igual forma el diario *Correo del Orinoco*, en su versión electrónica, dice en un titular del 23 de marzo de 2011 que: "Tal día como hoy: Rómulo Betancourt asesina al combatiente José Chema Saher". Más adelante la nota aborda el tema de la polémica carta de Chema enviada a su padre y señala lo siguiente:

...Esa misiva, en la que exponía las razones por las que sacrificó todo para luchar por sus convicciones, fue una carta abierta. No porque no pudiera hacérsela llegar en privado, sino porque tenía el propósito de encarar públicamente a un traidor. Su padre lo había delatado, y les dio a los cuerpos represivos de Betancourt información que le sirvió al Consejo

---

21 de octubre de 2011; Acerca de esta polémica reedición, Luis Alfonso Bueno denuncia públicamente que el Ipasme plagió su libro "José Manuel Saher-Chema- testimonio de una vida revolucionaria", publicado en 1997 por la editorial Miranda, Villa de Cura, estado Aragua, para hacer un "maltrecho panfleto" llamado "Seamos como el Chema" (fondo editorial Ipasme, Caracas octubre 2011). "tras contener unas tristes adulaciones al poder utilizando la memoria del personaje, es un vil saqueo a nuestra obra (...) preferimos aguantar tiempos de justicia y condolernos de Chema, quien hace años fue fusilado por militares y esta vez es falsificado por piratas editoriales". "Libro sobre el 'Chema' Saher fue plagiado. Piratería intelectual del Ipasme" En: *El Periodiquito*, Maracay, domingo 1 de julio de 2012, p. 17.

- 35 "Reinaugurada Plaza Chema Saher en Santa Ana de Coro", *Correo del Orinoco, la artillería del pensamiento*, 23 de marzo de 2011.
- 36 Alberto Jordan: "Cambios de nombre", *Colegio Nacional de Periodistas*, 18 de junio de 2009.
- 37 "El 'Chema' Saher víctima de la cuarta", *Agencia Venezolana de noticias*, 20 de marzo de 2011.

Permanente de Guerra de Caracas para condenarlo a 18 años de prisión en diciembre de 1962.<sup>38</sup>

Dicha carta fue leída en el homenaje que la Asamblea Nacional hizo en los 40 años de la muerte del Chema Saher, con un título dirigido a cuestionar a los hombres que gobernaron a este país. En la misma tónica, un autor militante como Humberto Márquez en un artículo para el diario *Ciudad Caracas* escribía en 2010 que: "...el Chema Saher, había sido mandado a matar por su padre adeco."<sup>39</sup>

El impulso que ha tomado la mitificación de Chema Saher en los últimos años, desde la apropiación de las *representaciones* de la Lucha Armada de la década del sesenta por parte de la Revolución Bolivariana, parece obedecer a la construcción simbólica que sincretiza elementos divergentes entre sí del imaginario político venezolano; desde esta perspectiva, conviven entonces elementos y representaciones simbólicas como las de la épica independentista decimonónica con el pensamiento marxista de la izquierda de los años sesenta, proporcionando una estructura ideológica justificadora del poder, en que símbolos como Chema Saher constituyen representaciones periféricas que el discurso ha ido incorporando en la memoria colectiva. Una memoria colectiva artificial en la que como nos cantara Alí Primera "...vivan Livia, viva el Chema agarrados de la mano..." (Primera, 1974).

## Consideraciones finales

Pretender un acercamiento a un hecho histórico determinado, desde la perspectiva teórica de las representaciones y prácticas sociales, comporta una lectura minuciosa de las fuentes disponibles para la reconstrucción historiográfica, así como una constante ampliación y diversificación de estas.

En esta aproximación al imaginario político de la Lucha Armada en Venezuela, desde el caso específico de Chema Saher como héroe y símbolo de la guerrilla en la década del sesenta, se ha buscado sustentar la investigación con base en fuentes hermerográficas específicamente diarios de circulación nacional y regional de la época- y en el testimonio de los protagonistas que aportaron datos referentes a la vida y obra del personaje. La primera, constituye una de las más ricas fuentes documentales para la reconstrucción de la lucha guerrillera en Venezuela,

38 "Tal día como hoy: Rómulo Betancourt asesina al combatiente José Chema Saher", *Correo del Orinoco, la artillería del pensamiento*, 23 de marzo de 2011.

39 Humberto Márquez: "El drama de vicentico", *Ciudad Caracas*, 4 de septiembre de 2010.

contentiva de una vasta información que, aunque no necesariamente resulta objetiva, constituye una de las tantas maneras en que es observada y representada la realidad social; en cuanto a las fuentes testimoniales, antes que ser tomadas como criterios de autoridad o comprobación de veracidad de los hechos, son de provecho sustancial para indagar en los rasgos discursivos y simbólicos del imaginario político de la Lucha Armada en Venezuela.

El aprovechamiento de las fuentes literarias -como la narrativa o la poesía- resulta de gran utilidad a la hora de indagar en las representaciones sociales que se generan en torno a un hecho histórico. El carácter romántico de la lucha guerrillera en Venezuela y América Latina ha generado una importante profusión de textos tendientes a la reelaboración literaria de este período, de igual forma, la canción militante, políticamente comprometida con los postulados izquierdistas, constituye un registro histórico fundamental, con una riqueza simbólica que debe ser estudiada con detenimiento.

El estudio de la figura de Chema Saher como parte del imaginario de la Izquierda, es apenas un esbozo acerca de la diversidad de posibilidades que brinda la investigación histórica desde perspectivas teórico-metodológicas que vayan más allá de la simple recolección y contraste de fuentes, y deja abierta la posibilidad para la elaboración de un trabajo investigativo que abarque, de manera general, el hecho de la Lucha Armada en Venezuela (1960-1969), aportando al mismo tiempo, nuevas categorías que den una lectura más exhaustiva al hecho histórico.

Creemos, por otra parte, que esta lectura debe ampliarse y salir del enclaustramiento militante en que se ha mantenido. En ese sentido, se hace necesaria la revisión historiográfica acerca de la otra cara de la Lucha Armada, la versión y visión del gobierno venezolano de entonces, que en el caso específico de este trabajo implicaría, por ejemplo, la adopción de una óptica más crítica y un sistematizada de la actuación de don Pablo Saher en el contexto de la lucha guerrillera, así como de actores sociales sin rostro de este período.

Otro de los campos que permanecen relativamente inexplorados, y cuyo aporte sería trascendental en la reconstrucción del imaginario político de la Izquierda venezolana, lo constituiría la revisión rigurosa del discurso simbólico de la llamada *Revolución Bolivariana* en cuanto a la apropiación de los símbolos y representaciones de ese mismo sector político. En este trabajo apenas se hizo una revisión parcial a través de fuentes hemerográficas de tipo electrónico, que aun cuando aportan una buena cantidad de datos provechosos, podrían ser complementadas, ampliadas y sistematizadas.

## FUENTES CONSULTADAS

### Bibliográficas y Hemerográficas

- Abric, Jean Claude (2001). "Las representaciones sociales en aspectos teóricos", en Jean Claude Abric (Dir.): *Prácticas Sociales y Representaciones*. México D.F., Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V.
- Blanco Muñoz, Agustín (1981a). *La Lucha Armada: Hablan seis comandantes*. Caracas, UCV-FACES.
- \_\_\_\_\_ (1981b) : *La Lucha Armada: La Izquierda Revolucionaria Insurge*. Caracas, UCV-FACES.
- Bravo, Douglas (1967). "La Revolución Venezolana y la Revolución Latinoamericana", en *Punto Final*, 33 (Santiago de Chile, segunda quincena de Julio), suplemento.
- Bravo, Víctor (2004). "El sueño de los héroes" en *El mundo es una fábula y otros ensayos*. Mérida, Ediciones Puerta del Sol, 2004.
- Bueno, Luís Alfonso (2007). *Mis exequias a José Manuel Saher*. Villa de Cura, Editorial Miranda.
- Dávila, Luis Ricardo (1992). *Imaginario Político Venezolano*. Caracas, Alfadil Ediciones Publiandina, (Colección Trópicos, N° 45).
- Duque, José Roberto (1999). *Guerra Nuestra*. Caracas. Edit. Memorias de Altagracia.
- Franco, Francisco (2009). *Muertos, fantasmas y héroes. El culto a los muertos milagrosos en Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes / Consejo de Publicaciones / CDCHT / Grupo de Investigación de Historia sobre las Ideas en América Latina.
- Fuenmayor, Juan Bautista (1989). *Historia de la Venezuela Política Contemporánea 1929-1969*, Caracas, Edición del autor, Tomo XV.
- Gamboa, Pedro: "Chema", *Médano*, Punto Fijo, 27 de junio de 1997, p.4
- García Ponce, Guillermo (1968). *El túnel del San Carlos*. Caracas, Ediciones La Muralla.
- [Falta: autor institucional o compilador] José Manuel Saher. *Testimonio de una vida revolucionaria*. Coro, Ediciones Calicanto, 1997.
- López, Ysaac: "Entre la tradición y la utopía: Venezuela, Estado democrático o Revolución Socialista" en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 11/12 (Enero-Febrero 2001), pp. 48-69.
- Loyo, Enrique: "José Manuel Saher", *La Mañana*, Coro, 26 de julio de 1991, p. 4.
- Martínez, Rafael Elinio (1973). *Aquí todo el Mundo esta Alzao*. Caracas, El ojo del camello.
- Moleiro, Moisés (1979). *El Partido del Pueblo*. Valencia, Vadell Hermanos.

- Morales Zerpa, José Miguel (2011). *La Lucha Armada en Venezuela (1960-1969). Un ensayo de Crítica Historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes. Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Historia, [Inédito].
- Muñoz García, Pedro: "Un adiós póstumo a "Chema"", *La Mañana*, Coro, 28 de marzo de 1967, p.4.
- Núñez Tenorio, José Rafael (1976). *Venezuela, y la Revolución Socialista*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1976.
- Peña, Alfredo (1978a). *Conversaciones con Douglas Bravo. Grandes reportajes de Alfredo Peña*. Caracas, Ateneo de Caracas, 1978.
- \_\_\_\_\_ (1978b) *Conversaciones con Américo Martín. Grandes reportajes de Alfredo Peña*. Caracas, Ateneo de Caracas, 1978.
- S/A.: "Asegura familiar: Manuel Saher no murió en combate lo fusilaron efectivos del ejército", en: *Crítica*, Maracaibo, 02 de 1967, S/p.
- S/A.: "Capturados ocho guerrilleros en las montañas de Santa Cruz". en: *El Nacional*, Caracas, 07 de Febrero de 1963, (Última página sin numeración).
- S/A.: "Combate de seis horas con guerrilleros en la zona de Falcón". en: *El Nacional*, Caracas, 05 de Mayo de 1962, S/p.
- S/A.: "Condenados a 18 años de presidio Fabricio Ojeda y otros 12 guerrilleros". en: *El Nacional*, Caracas, 02 de Diciembre de 1962, (Última página sin numeración).
- S/A.: "Consternación y dolor por la muerte de José Manuel Saher", en: *La Mañana*, Coro, 28 de marzo de 1967, p. 1.
- S/A.: "Disturbios en el sepelio del hijo del Gobernador Saher", *Panorama*, 26 de marzo de 1967, p. 23
- S/A.: "Investigan cómo Chema Saher y el médico que lo acompañaba fueron muertos", *El Nacional*, Caracas 01 de abril de 1967, p. D-14.
- S/A.: "Libro sobre el "Chema " Saher fue plagiado. Piratería intelectual del Ipasme" en: *El Periodiquito*, Maracay , domingo 1 de julio de 2012, p. 17.
- S/A.: "Muerto en encuentro guerrillero el hijo del gobernador de Falcón", en: *Crítica*, Maracaibo, 25 de marzo de 1967, p. 16.
- S/A.: "Muertos "El Chema" Saher hijo del Gobernador de Falcón y el médico José Mendoza Ovalles". *El Nacional*, Caracas 25 de Marzo de 1967. p. D-10.
- S/A.: "Que investigue el fiscal las circunstancias en que murió el guerrillero José Manuel Saher" (sic), *Panorama*, Maracaibo, 02 de abril de 1967, S/p.
- Sánchez García, Antonio y Héctor Pérez Marcano: *La Invasión de*

- Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana.* Caracas, Los Libros de El Nacional, 2007.
- Tarre Murzi, Alfredo: "La muerte de un guerrillero", *El Nacional*, Caracas 29 de marzo de 1967, S/p.
- Torrealba, Gabriel (2007). *El Tiempo como Imaginario: El Movimiento Político Revolucionario en Venezuela. Década del 60.* Caracas, Universidad Central de Venezuela. Trabajo de grado para optar al título de Antropólogo [Inédito].
- Torres, Ana Teresa (2009). *La herencia de la tribu. Del mito de la independencia a la revolución bolivariana.* Caracas, Editorial Alfa.
- Valera Mora Víctor (2004). *Nueva Antología.* Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.
- Valsalice, Luigi (1979). *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas 1962-1969.* Caracas, Ediciones Centauro.

### Electrónicas

- Jordan, Alberto: "Cambios de nombre", *Colegio Nacional de Periodistas*, 18 de junio de 2009, en: <http://www.cnpven.org/contenido.php?link=4&expediente=130>
- Paolini, Rosana: "La incorporación de los imaginarios y las representaciones colectivas al campo de la historiografía", en *Kairos Revista de temas sociales*, 13 (San Luis, Mayo de 2004), en: <http://www.revistakairos.org/k13-03.htm>
- Márquez, Humberto: "El drama de Vicentico", en: *Ciudad Caracas*, 4 de septiembre de 2010, en: <http://www.ciudadccs.info/?p=101943&print=1>
- S/A.: "AN conmemorará el 44 aniversario del fusilamiento de José Manuel 'Chema' Saher", en: *Primicias* 24, 23 de marzo de 2011, en: <http://primicias24.com/nacionales/an-conmemorara-el-44-aniversario-del-fusilamiento-de-jose-manuel-%E2%80%98chema%E2%80%99-saher/>;
- S/A.: "El 'Chema' Saher ejemplo de verdadera rebeldía juvenil", *Patria Grande, Revista digital del Alba*, 23 de marzo de 2011, en: <http://www.patriagrande.com.ve/temas/venezuela/el-%E2%80%9Cchema%E2%80%9D-saher-ejemplo-de-verdadera-rebeldia-juvenil/>
- S/A.: "Chema Saher: Guerrillero capturado, guerrillero muerto", *Noticias Minci*, 23 de marzo de 2012, en: [http://minci2.minci.gob.ve/noticiasminci/1/212576/chemasaher:guerrillero\\_capturadoguerrillero\\_muerto.html](http://minci2.minci.gob.ve/noticiasminci/1/212576/chemasaher:guerrillero_capturadoguerrillero_muerto.html);
- S/A.: "El 'Chema' Saher víctima de la Cuarta", *Agencia Venezolana*

de noticias, 20 de marzo de 2011, en: <http://www.avn.info.ve/contenido/%E2%80%9Cchema%E2%80%9D-saher-v%C3%ADctima-cuarta>

S/A.: "En el Hemiciclo de la Asamblea Nacional Fondo Editorial Ipasmé presentará colección "Contra el Olvido"", *Correo del Orinoco, a artillería del pensamiento, 21 de octubre de 2011, en:*<http://www.correodelorinoco.gob.ve/comunicacion-cultural/fondo-editorial-ipasme-presentara-coleccion-contra-olvido-2/>

S/A.: "¿Quién era el Chema Saher?", *Colectivo guacamaya roja*, 08 de Abril de 2009, en: [http://guacamayaroja.org.ve/portal/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1215&Itemid=82](http://guacamayaroja.org.ve/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=1215&Itemid=82)

S/A.: "Reinaugurada Plaza Chema Saher en Santa Ana de Coro", *Correo del Orinoco, la artillería del pensamiento, 23 de marzo de 2011, en:* <http://www.correodelorinoco.gob.ve/nacionales/reinaugurada-plaza-chema-saher-santa-ana-coro/>

S/A.: "Tal día como hoy: Rómulo Betancourt asesina al combatiente José Chema Saher", *Correo del Orinoco, la artillería del pensamiento, 23 de marzo de 2011, en:* <http://www.correodelorinoco.gob.ve/tema-dia/romulo-betancourt-asesina-al-combatiente-jose-chema-saer>

## Musicales

Alí Primera: *Lo primero de Alí Primera*. Caracas, Cigarrón, 1974. Tema 6 "Dispersos".





# CONTRAINSURGENCIA EN VENEZUELA ANTES Y DESPUÉS DE 1998

*Aldemaro Barrios*

Fecha de entrega: 26 de marzo de 2015  
Fecha de aceptación: 10 de mayo de 2015

## **Resumen**

El desmontaje político de la Doctrina de Seguridad Democrática aplicados en Venezuela desde 1959 hasta 1998 termina con el gobierno de Hugo Chávez, quien inicia una nueva era de relaciones entre el Estado Nacional y la sociedad, de esta manera quedó en el pasado la aplicación sistemática de métodos de contrainsurgencia diseñados por el Departamento de Estado de Estados Unidos basados en la Doctrina de Seguridad Hemisférica. La comprensión de esas doctrinas, sus orígenes, las formas sinuosas, silenciosas y arteras de dominación usando los recursos del Estado, especialmente mediante el uso indiscriminado de la fuerza y otros instrumentos violatorios de los DDHH permite a los pueblos entender que dichos métodos eran y aún son la materialización de procesos de colonización.

## **Palabras clave**

Contrainsurgencia, Guerra Fría, Derechos Humanos, Revolución Bolivariana.

## **The counterinsurgence in Venezuela before and after of 1998**

## **Abstract**

The political dismantlement of the Democratic Security Doctrine applied in Venezuela during 1958 and 1998 ended when the Hugo Chavez government begun a new era of relationship between national state and the society; far beyond lasted the counterinsurgent methods of USA State Department based on the Hemispheric Security Doctrine. The comprehension of these doctrines, its origin, its sinuous, silent and artful forms of domination especially using the state recourses to applied forces and others instruments of human right violations, allow the people to know that such methods were and still are the concretion of colonial process.

## **Key words**

Counterinsurgence, Cold war, Human Rights, Bolivarian Revolution.

## Introducción

Los términos comúnmente usados para definir la colonización o descolonización se utilizan atendiendo a conceptualizaciones en el ámbito de lo cultural, en el de las ideas, en fin en el campo de la subjetividad; no obstante en Nuestra América dichas acepciones tienen diferentes valoraciones según el grado de afectación física, psicológica y el tipo de relación que prevalece entre los sectores políticos insurgentes y su contraparte la contrainsurgencia en la concreción de los hechos que nos permiten identificar ese tipo de relaciones incluyendo el uso de la fuerza o la administración de la violencia por parte del Estado.

Las voces “insurgencia” y “contrainsurgencia” son dos vocablos que describen dos posiciones políticas contrapuestas. A la primera se le ha dado una acepción negativa, especialmente en países como Colombia, Nicaragua, El Salvador entre otros, asociándolos a revueltas, bandolerismo, secuestro, motines y criminalidad. Aunque en Venezuela dicho concepto se ha intentado reivindicar, asociado a quienes emergen contra el *status quo* del mercado de capital; en el caso de la contrainsurgencia, es un voz que ha sido usada por los teóricos militares de los gobiernos de los Estados Unidos para identificar a quienes luchan contra la insurgencia o movimientos políticos, sociales emergentes casi siempre asociados a grupos de izquierda.

El hecho político vinculado a reivindicaciones sociales, económicas, políticas y culturales del pueblo venezolano es desde hace siglos la constante que dinamiza las relaciones sociales entre el Estado, sectores económicos privados (internos y externos) y eso que identificamos como pueblo. Durante todos los procesos históricos las luchas de clase se han caracterizado por enfrentamientos entre insurgentes y contrainsurgentes, atendiendo a los intereses de clases dominantes o dominadas, las primeras que desde siempre han ostentado el poder económico y político- militar y las segundas, aunque mayorías, solo tiene esperanzas para vivir.

En nuestro caso vamos a considerar un periodo histórico que va desde 1958 a 2013 y que en síntesis podemos comparar para identificar algunas características de las políticas de Estado y de los comportamientos sociales en respuesta a esas políticas en el entendido de que abordaremos la “Contrainsurgencia” como fenómeno político, militar y ahora en nuestra contemporaneidad, desde lo cultural.

Las nuevas generaciones de venezolanos y también la de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo XX de una velada guerra de desinformación, satanización, criminalización y silencio en todos los niveles sobre lo ocurrido durante la guerra de guerrillas. Desde el nivel

más público hasta los sectores académicos que todavía hoy tienen su reflejo en la Escuela de Historia de la UCV observamos poca presencia de especialistas en esta área que se dediquen a estudiar el fenómeno de la insurgencia armada y la contrainsurgencia. Con la excepción de un reducido número de tratantes del tema o grupo de estudiantes que recientemente se han dedicado a hurgar el tema. Sin embargo a raíz de la generación de Proyectos como el de Memorias de la Insurgencia Guerrillera del Centro Nacional de Historia (2011) entre otras iniciativas sistemáticas se han producido propuestas de interés sobre el tema como al Cátedra de Insurgencia y Contrainsurgencia en la misma Escuela de Historia de la UCV y la propuesta en estudio de este tipo de cátedras académicas que desarrolla el Centro Nacional de Historia.

La Ley para sancionar los crímenes y otras violaciones a los DDHH por razones políticas entre 1958 y 1998 que a su vez creó la Comisión por la Justicia y la Verdad en 2011 instituye la generación de una nueva historiografía que aborde el tema de las luchas populares por el socialismo, lo que le da un piso legal a este tipo de propuestas.

Podemos inferir que tal fenómeno se produce porque gran parte de los archivos y registros de información de ese periodo histórico permanecen en los cuerpos de seguridad del Estado y tienen una categoría de archivos intermedios, lo que puede derivar en investigaciones judiciales o porque todavía esta sociedad está impactada por el terror que persiste en el imaginario público, pero eso es otra materia que ameritaría su correspondiente estudio.

A pesar de que dicho periodo de “guerra” que arrancó justamente después de 1958 hasta bien entrado los años ochenta en sus distintos momentos y características, Venezuela fue impactada por ese proceso en toda su estructura política y si bien es cierto que prevaleció la contrainsurgencia como fuerza de control y de poder, se operó un cambio en el cuadro político y militar de Venezuela después de 1989 (insurrección de El Caracazo) y especialmente en 1992, con la insurrección del 4 de febrero, las tesis políticas insurgentes de las décadas de los sesenta se posicionaron con nuevas visiones tácticas y nuevos actores pero con los mismos principios estratégicos y políticos después de 1998, cuando Hugo Chávez gana las elecciones de manera abrumadora.

Así como cambiaron las tácticas insurgentes también lo hicieron las contrainsurgentes, especialmente las doctrinas que el Departamento de Estado del Gobierno y del Departamento de Defensa de Estados Unidos, quienes han diseñado las doctrinas de seguridad para América Latina en los últimos 60 años. Para no perdernos en el

tiempo y en el mar político situacional de más de 50 años de historia trataremos de enfocarnos en el fenómeno “contrainsurgencia” y especialmente en tres micro períodos cruciales que nos permiten identificar y valorar este fenómeno histórico, porque es desde allí donde encontramos acoplamientos políticos que derivaron luego en largos años de práctica política de seguridad y represión policial y militar.

Por ello hemos considerado los años 1961-1963 como período de interés especialmente por la adhesión de Venezuela a la Doctrina de Seguridad Hemisférica, firmada por Rómulo Betancourt y John F. Kennedy en diciembre de 1961. Luego el proceso de cambios de métodos contrainsurgentes en 1987 hasta el “cierre” de la Escuela de las Américas en 2000 y finalmente los nuevos métodos de contrainsurgencia aplicados por los Estados Unidos desde 2009 hasta 2014.

### **Contexto histórico 1961-1963**

Cuando Rómulo Betancourt y John F. Kennedy firmaron la Declaración Conjunta constituida de nueve puntos para financiar una serie de proyectos económicos y sociales asociados a programas como la Alianza para el Progreso, Reforma Agraria, al desarrollo industrial y comercial en diciembre de 1961, nunca informaron que entre los documentos que suscribieron también estaban los convenios de asesoría policial y militar para la seguridad. En ese documento anunciado en el diario Últimas Noticias del lunes 18 de diciembre de 1961 se puede leer que en los tres primeros artículos ambos presidentes:

...confirman su adhesión a los principios y normas de la ONU y la OEA los cuales consagran el respeto a los DDHH y el ejercicio efectivo de la democracia representativa, con iguales oportunidades para todos, a la autodeterminación de los pueblos y la no intervención (...) Confían en que la libertad prevalecerá en todos los países americanos y en que los problemas que aquejan a América y al mundo serán resueltos por medios pacíficos...<sup>1</sup>

Ese mismo año Betancourt levantó el decreto que había mantenido suspendidas las garantías económicas y políticas desde agosto de 1959, luego de la Masacre de la Concordia. Mismas que significaron la inauguración de las políticas de terrorismo de Estado en tiempos de democracia representativa, con una serie de 15 suspensiones de garantías de-

---

1 Betancourt, Rómulo. “Declaración conjunta de los Presidente Kennedy y Betancourt...” Últimas Noticias, 18 de diciembre de 1961, pp 8.

cretados durante más de 40 años. El mismo Betancourt en un discurso pronunciado para recibir a Kennedy indicó:

Y no es por imposición ajena sino por propia y responsable actitud, vinculada a los mejores intereses de la Nación, que estamos y estaremos ubicados en el campo de Occidente, dando, desde esa posición bien definida, donde daremos los aportes posibles para la paz mundial y para obstaculizar los avances en América de la infiltración totalitaria dirigida por el bloque Chino-Soviético.<sup>2</sup>

Todo ese proceso tiene un antecedente a la firma del Pacto de Nueva York auspiciado por el Departamento de Estado, con la asistencia de Nelson Rockefeller y Diego Cisneros (Padre de Gustavo Cisneros, magnates del petróleo, del comercio y del sector comunicación). Algunos autores han referido el mencionado evento pero en esta oportunidad precisamos lo que señala Domingo Sánchez y luego destacaremos la caracterización de alguno de los personajes que protagonizaron ese suceso:

Luego de varias reuniones en Washington y conseguido el visto bueno del Departamento de Estado, y de haber convocado a Nueva York al Dr. Rafael Caldera y contando con la presencia del Dr. Jóvito Villalba, las acciones en Venezuela siguen precipitándose y el Pacto es firmado en el Athletic Club de Nueva York el 20 de enero de 1958, con la presencia de Maurice Bergbaum, Serafino Romualdi, Germán Arciniega.<sup>3</sup>

### ¿Quién era Serafino Romuladi?

Betancourt había tenido contactos anteriores (años 40) con Serafino Romualdi, ciudadano americano de origen italiano, quien luego de haber pertenecido al Partido Comunista de los Estados Unidos comenzó a trabajar para la Agencia Central de Inteligencia (CIA) como oficial adscrito a la American Federation of Labor (AFL) en el inicio de la Guerra Fría. Su responsabilidad era intervenir en países de América Latina donde se produjeran movimientos insurgentes populares o nacionalistas para neutralizarlos, como fue el caso de Guatemala en

---

2 Betancourt, Rómulo. "Sería vulnerable este reducto de la libertad si se desatiende" El Nacional, 17 de diciembre 1961, pp 31 Cuerpo de Información.

3 Sánchez, Domingo. El Pacto de Nueva York. 1958 y la pseudo democracia. 2013 Citado, marzo 2014. Disponible en: <http://ensartaos.com.ve/?q=content/as%C3%AD-se-fragu%C3%B3-el-pacto-de-nueva-york-entre-betancourt-caldera-y-villalba>

1950 en que fue derrocado Jacobo Arbenz Guzmán. Romualdi<sup>4</sup> convertido en un connotado anticomunista fue quien hizo el *lobby* para que Betancourt tuviera la anuencia del Departamento de Estado y pudiera realizar en Nueva York el mencionado acuerdo con Caldera y Villalba, que luego sería ratificado en Caracas en octubre de 1958 con el llamado Pacto de Punto Fijo.

Desde 1957 bajo la presidencia de Dwight D. Eisenhower, el Departamento de Estado Norteamericano, cuyo jefe era Jhon Foster Dulles<sup>5</sup> había puesto mayor interés en el caso venezolano y fue Romualdi el encargado de hacer contacto con Betancourt e instalar una sala situacional en Nueva York hacia finales de 1957, para monitorear a Venezuela y diseñar una estrategia de largo alcance para asegurar los recursos energéticos, especialmente el petróleo<sup>6</sup>. El gobierno de Eisenhower había puesto restricciones al gobierno de Pérez Jiménez desde principios de 1957 con el objeto de presionar un cambio de gobierno que le fuera más favorable a los planes e intereses económicos de Estados Unidos y que le asegurara la hegemonía en la región suramericana y caribeña ante las amenazas de “expansión del comunismo soviético”.

En este escenario Betancourt es llamado por Romualdi a viajar desde Chicago a Nueva York a finales de 1957<sup>7</sup> en tanto que la CIA poseían información sobre los movimientos insurreccionales de Hugo Trejo con militares patriotas para derrocar a Pérez Jiménez, así Betancourt se coloca a la vanguardia de una supuesta coordinación de unidad democrática y usa a Caldera y Jóvito Villalba para llevar a cabo los planes predeterminados por el gobierno de los Estados Unidos. La orden de Betancourt fue aislar a la dirigencia que había luchado durante la resistencia contra Pérez Jiménez, desintegrar a la Junta Patriótica para cercar a los comunistas (PCV) y abrir el camino para un gobierno aliado a los intereses de Estados Unidos y de la oli-

4 Keibel, Harry. AFL-CIO's Dark Past (4)U.S. Labor Reps. Conspired to Overthrow Elected Governments in Latin America November 29, 2004, Disponible en: . [www.laboreducator.org/darkpast4.html](http://www.laboreducator.org/darkpast4.html)

5 Foster Dulles. John. (de 1888 – 24 de mayo de 1959) fue un político estadounidense, secretario de Estado bajo el mandato del presidente Dwight D. Eisenhower entre 1953-1959, fue una figura significativa en los primeros años de la llamada Guerra Fría, en especial en una lucha contra el “comunismo internacional”. Allan Dulles, su hermano fue director de la CIA para el mismo periodo.

6 Dulles tenía como asesor a Nelson Rockefeller, empresario norteamericano vinculado al monopolio de la explotación petrolera en Venezuela.

7 Romualdi, Serafino. Papers. Cornell University Library disponible solo descriptores: <http://rnc.library.cornell.edu/EAD/htmldocs/KCL05459.html>

garquía nacional, que en este caso actuaba aliada a los monopolios comerciales de Nelson Rockefeller y sus amanuenses en Venezuela como lo era Gustavo Cisneros, entre otros.

De esta manera el gobierno de Betancourt en 1961 dejó asentado el convenio entre Venezuela y Estados Unidos para formar militares y policías en la prácticas del terrorismo de Estado que desde entonces y hasta 1998 se aplicaron en este país, bajo la Doctrina de Seguridad Democrática afiliada a la Doctrina de Seguridad Hemisférica aplicada por los gobiernos de Estados Unidos para toda América.

Es a partir de 1961 cuando se inicia el proceso de formación de oficiales venezolanos en la Escuela de las Américas bajo los nuevos métodos antiguerrilleros y anticomunistas, al que también asistieron civiles como Carlos Andrés Pérez, entre otros agentes policiales miembros de los cuerpos de seguridad. Fue allí donde el futuro Ministro de Relaciones Interiores de Betancourt hizo amistad con Orlando García Vásquez, su eterno jefe de seguridad y Luis Posada Carriles, entonces entrenando en la especialidad de explosivos en la CIA.

Los nuevos métodos que los norteamericanos habían aprendido de los entrenadores franceses en tácticas de anti- guerrillas en Indochina y Argelia y en la lucha contra la insurgencia comunista y la “amenaza cubano- soviética” en la región serían transmitidos a oficiales de Venezuela, Guatemala y Colombia, entre otros países. Así lo señala Darío de Benedetti en un trabajo publicado en 2013: *“En Argelia, por primera vez, los estados mayores pensaron e intentaron adaptar el aparato militar a una guerra contrainsurgente. Su expresión teórica fue el manual elaborado por Roger Trinquier<sup>8</sup> (1965)<sup>9</sup>*

Desde 1961, bajo la administración de John Kennedy, la Escuela de las Américas inicia un nuevo enfoque para formar y entrenar a policías y militares latinoamericanos en la lucha contra el “comunismo” o “anti-communist counterinsurgency training” entrenamiento en contrainsurgencia anticomunista, en respuesta a la indudable influencia de la Revolución Cubana en América Latina, que había reconfigurado los planes de injerencia de los Estados Unidos en la región.

---

8 Teniente coronel Roger Trinquier, (20 March 1908 – 11 January 1986) “quién después de una carrera de funcionario colonial en Asia, el principal teórico de la guerra revolucionaria. El primero sin duda, que leyó a Mao Zedong en el ejército francés y descubrió en su Estrategia de la guerra revolucionaria en China, el método con el cual Indochina enfrentaba a Francia” Disponible: [www.elortiba.org/soja.htm](http://www.elortiba.org/soja.htm)

9 De Benedetti, Darío. Insurgencia y contrainsurgencia en los inicios del nuevo siglo. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013. Disponible en: <http://www.aacademica.com/000-038/139.pdf>

## El Manual Kubark 1963

Desde los años 50 la CIA había ordenado investigaciones sobre nuevas formas de aplicar interrogatorios para obtener información de prisioneros, especialmente en el campo de la insurgencia política. Desde Canadá la CIA financió un programa de investigación en la Universidad McGill conducida por el psiquiatra Donald Ewen Cameron. Esas investigaciones sobre el comportamiento humano al dolor, la depresión, el aislamiento, entre otros mecanismo de presión física y psicológica, junto a otros proyectos de investigación del mismo tenor conocidos como MK Ultra, sirvieron de base para desarrollar el Manual Kubark que era instruido en la Escuela de las Américas y aplicado a lo largo de América Latina donde había gobiernos asociados a las doctrinas de Seguridad Hemisférica de los Estados Unidos. Venezuela formó parte de esos entrenamientos y de esas políticas.

El mencionado manual emitido por la CIA en julio de 1963 incluye secciones de interrogatorio a prisioneros, supuestos “insurgentes comunistas”, con prácticas de aplicación de tormentos físicos para producir dolor y debilitar al sujeto, el empleo del miedo y la amenaza psicológica de atentar contra la vida del prisionero, así como otros recursos de extorsión utilizando a familiares de las víctimas para obtener información de interés político para los cuerpos de seguridad del Estado.

El saldo del gobierno de Rómulo Betancourt al finalizar su mandato (1963) en términos de represión política contrainsurgente era de “cerca de 10 mil presos políticos en menos de 5 años y el encarcelamiento de 18 diputados de oposición”<sup>10</sup>, sin dejar de contar los asesinados o desapariciones forzadas realizadas por la policía en estricto cumplimiento de los manuales elaborados y aplicados por la Doctrina de Seguridad Hemisférica. Sin embargo los periodos presidenciales subsiguientes superaron con creces el número de víctimas de violación de los Derechos Humanos por razones políticas. Para finales de 1963 se había instalado todo un aparataje contrainsurgente que se constituyó en planes de guerra formales y en la aplicación masiva de la represión policial, especialmente en barriadas o en zonas rurales donde se ubicaron focos guerrilleros.

Este método se siguió aplicando lo largo de las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta hasta 1983 cuando el gobierno de Estados Unidos cambia el nombre del método Kubark por el de ,

---

10 Araujo, Orlando. Venezuela Violenta. Caracas, Venezuela Fundación Editorial El Perro y la rana. 2010. ISBN 978-980-14-1602-9

“Human Resource Exploitation Training Manual 1983” que en español sería “Manual de Entrenamiento para la explotación de recursos humanos”.<sup>11</sup>

A pesar que la administración norteamericana del presidente Jimmy Carter, a finales de los setentas, criticó el uso de estos métodos y hubo un fuerte debate político, especialmente promovidos por la bancada Demócrata, sobre el caso en el Congreso de los Estados Unidos, estos manuales se siguieron aplicando y enseñando en Venezuela bien por oficiales entrenados en la Escuela de las Américas o por funcionarios de la CIA, que adiestraban policías y militares como el caso de Luis Posada Carriles quien llegó a ocupar altos cargos en la DISIP durante los años setentas, (gobiernos de Rafael Caldera y Carlos Andrés Pérez). Es bueno recordar que uno de sus discípulos más destacados fue precisamente Henry López Sisco, quien ha tenido varias órdenes de aprehensión por la aplicación de métodos criminales en la administración de violencia policial durante los años setenta, ochenta y noventa.

Desde el período de gobierno de Raúl Leoni (1963-1968) hizo énfasis en la línea política de “exterminio” a la oposición izquierdista insurgente armada, se exacerbó la violencia y los crímenes políticos que alcanzaron una proporción histórica exponencial, que incluye un importante número de asesinados y desaparecidos políticos. Con el aval político de Acción Democrática, los cuadros dirigentes policiales y militares actuaban impunemente pero a la vez daban muestra de una crítica situación a lo interno de la DIGEPOL (Dirección General de Policía) y del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Armada (SIFA) en términos de corrupción y de acciones violentas sistemáticas fuera del Estado de Derecho y de la Constitución.

El primer gobierno de Caldera (1968-1973) aplica las políticas de “pacificación” implantadas por el Estado venezolano para controlar la violencia desatada, sin embargo dicha gestión solo amparó a los altos dirigentes de la izquierda insurgente, no obstante los militantes de base, la población estudiantil, las barriadas de las grandes ciudades y muchas zonas rurales de Venezuela recibieron dicha política con represión masiva y con la misma contundencia que aplicaron los cuerpos de seguridad contra la población en los años sesenta. Los allana-

11 Algunos autores señalan entre otros manuales los siguientes: Manejo de Fuentes, Contra-inteligencia, Guerra Revolucionaria e Ideología Comunista, Terrorismo y la guerrilla urbana, Inteligencia de combate, y Análisis I. (Ver Escuela de las Américas, Academia Militar de la Guerra Fría de Dario Klein, Disponible en: [http://www.archivochile.com/Imperialismo/escu\\_ameri/USescamerica0001.pdf](http://www.archivochile.com/Imperialismo/escu_ameri/USescamerica0001.pdf))

mientos a las universidades (especialmente la UCV en 1969) seguida de una violenta gestión de la policía y militares da como resultado un saldo incuantificable de estudiantes muertos o heridos. Se da lugar a lo que podríamos llamar la contrainsurgencia académica que logra desestructurar el movimiento de Renovación Universitaria iniciado en 1968 y montar un modelo de gestión universitaria a favor de las políticas neoliberales de los gobiernos subsiguientes.

El periodo presidencial de Carlos Andrés Pérez (1973-1978) no tuvo diferencias sustantivas a los anteriores gobiernos. En términos contrainsurgentes, represión y violaciones a los Derechos Humanos, a pesar de que la insurgencia armada estaba derrotada militarmente y la fragmentación de la izquierda debilitó la movilización popular para la luchas sociales reivindicativas. Crímenes políticos a dirigentes de la izquierda como el caso de Jorge Rodríguez (Liga Socialista) dan marco a la gestión de Pérez como gran articulador político policial de la contrainsurgencia en Venezuela.

### **Los “cambios” a principios de los ochenta**

Con la elección del nuevo presidente en 1978, Luis Herrera Campins (1978-1983), no hubo cambios sustantivos en las políticas de contrainsurgencia que se venían aplicando desde las décadas de los sesenta y setentas. Los actores y los métodos seguían siendo los mismos. A pesar de los aparentes cambios políticos, la influencia en dichos cuerpos de seguridad de Carlos Andrés Pérez era evidente, de allí el rol que jugó desde los tiempos de Betancourt hasta más allá de 1999.

A cuatro años de asumir la presidencia de Luis Herrera Campins, cuyo secretario privado era Ramón Guillermo Avelado, el gobierno ordena la masacre de Cantaura en 1982. En el país se despliega un fuerte proceso de persecución política, torturas y otros recursos explicados en los manuales de contrainsurgencia. Se siguen usando los mismos procedimientos desde 1963.

Para 1983, luego de las críticas hechas a los procedimientos policiales y militares que enseñaban en la Escuela de las Américas, se deroga en el Congreso de los Estados Unidos el Manual Kubark y aparece el “Manual de Entrenamiento para la explotación de recursos humanos”. o [Human Resource Exploitation Training Manual-1983](#), pero con la Administración de Ronald Reagan se intensifican las políticas de injerencia del Gobierno norteamericano sobre los países de la América Latina. Venezuela no es la excepción.

A partir de las atrocidades cometidas por los cuerpos de contrainsurgencia estadounidenses en el Salvador, Honduras y Guatemala, la

CIA pone en práctica el nuevo manual, que no tiene sustancialmente ninguna diferencia, solo que ha sido cambiado de nombre y perfeccionadas las técnicas de interrogatorios y de tormentos por unas de tipo psicológico. Irónicamente en el prólogo de dicho manual se lee lo siguiente: “The use of force, mental torture, threats, insults or exposure to inhumane treatment of any kind as an aid to interrogation is prohibited by law, both international and domestic; it is neither authorized nor condoned”.<sup>12</sup> No obstante lo indicado la aplicación de estos recursos eran parte del contenido del manual.

El mencionado instrumento formó parte del instructivo que los oficiales y policías venezolanos aprendían en términos de “crear [en la víctima] una situación intolerable y desagradable, perder el sentido del tiempo del espacio y de la percepción sensorial” todo con el objeto de obtener información de inteligencia policial.

Desde que se inaugura el modelo de democracia representativa en Venezuela en 1958 que ofrecía a América Latina la percepción de un estado de respeto a los principios de libertades y de obediencia a la Constitución de 1961, la realidad social y política era otra y peor aún la situación dentro de los cuerpos de seguridad donde funcionaban *gangs* de la muerte. Criminales connotados, atracadores y otras serie de flageladores de los principios que instituía la Carta Magna de Venezuela, todos eran avalados y con pleno conocimiento de las representantes del poder político, tanto de Acción Democrática como de COPEI.

La aplicación de fuego irrestricto contra manifestaciones públicas en la administración de la violencia, durante 1958 a 1998 fue un fenómeno exclusivo de la contrainsurgencia en Venezuela en la llamada “Democracia Representativa”. Basta solo recordar las masacres de la Concordia de agosto de 1958, Cantaura 1982, Tazón 1984, Yumare 1986, el genocidio del Caracazo 1989 uno de los más crueles de toda América Latina durante la Guerra Fría, comparable solo a actos de guerra convencional, que en este caso las víctimas era la población civil ocurridas durante los gobiernos de Herrera Campins (Copei), Jaime Lusinchi (AD) y Carlos Andrés Pérez (AD) en su segundo mandato(1988-1993). Los hechos demuestran que dichas operaciones represivas eran de carácter masivo y tenían como fin aterrorizar cualquier manifestación de exigencias y demandas sociales. Es lo que se ha definido como terrorismo de Estado.

---

12 Prisoner abuse: patterns from the past. National Security Archive. The George Washington University.. Electronic Briefing Book No. 122. Disponible en: <http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB122/>

A pesar de que la Constitución indicaba el Derecho a la vida (artículo 58) como acto fundamental, desde el gobierno de Betancourt hasta el último de Rafael Caldera se aplicó el *Reglamento de Guarniciones*, que permitía la acción de fuerzas militares con armas de fuego contra “amotinados y revoltosos”<sup>13</sup>.

### **Fin de la Escuela de las Américas, nace el WHINSEC**

La presión social de grupos organizados en los Estados Unidos precipitaron el cierre de la Escuela de las Américas en el año 2000, pero desde los años noventa se había generado en ese país un clima político exacerbado generado por las críticas contra los métodos y prácticas criminales enseñados en dicha institución, que llevó al Congreso a ordenar el cierre de dicha escuela.

La doctrina de la SOA, por sus siglas en inglés, estaba basada en la lucha “anticomunista”. Cuando se criminalizaron y satanizaron las tendencias políticas de izquierda acompañadas de intensas campañas mediáticas, que fomentaron en el imaginario público tanto terror como animadversión por todo asunto de protesta o demanda social derivada de la terrible situación de pobreza extrema, miseria y corrupción política. Luego de la caída de la Unión Soviética y del fin de la Guerra Fría a mediados de los noventa, el gobierno de Estados Unidos intentó asociar a los movimientos insurgentes con el tráfico de drogas sin cambiar las tácticas contrainsurgentes practicadas desde los sesenta.

Se hizo evidente cómo dichas prácticas, que estaban fundamentadas en la Doctrina de Seguridad Hemisférica del Departamento de Estado de Estados Unidos, fueron aplicadas por militares y cuerpos policiales en América Latina y de nuevo Venezuela no fue la excepción sino que las autoridades de entonces permitieron que agentes secretos tanto civiles como militares del gobierno de Estados Unidos usaran el territorio como laboratorio de prácticas reñidas con la Constitución de 1961 y los Convenios Internacionales suscritos por la nación. Parte de estas prácticas constituyeron los ensayos para que en los setenta se aplicara la siniestra Operación Cóndor en el cono sur de las Américas.

En 1990 el sacerdote estadounidense Roy Bourgeois, quien había sido soldado del Ejército de Estados Unidos y luego un clérigo convertido en luchador social contra las atrocidades de la guerra, funda la organización no gubernamental SOA Wacht (Observatorio de la Es-

---

13 García Ponce, Guillermo. La insurrección. Valencia. Venezuela Editorial Vadell Hermanos, 1977

cuela de las Américas) para combatir contra la existencia de la Escuela de las Américas en el Fuerte Militar Benning en Georgia, pero en el Congreso de los Estados Unidos se revela el uso de estos manuales del terror y la responsabilidad política de los gobiernos de la región (América Latina) al dar a conocer documentos desclasificados que permiten conocer públicamente las asociaciones de estos gobiernos de América Latina con las prácticas inhumanas. No obstante los miles de testimonios de torturados y asesinados durante más de 40 años de “Democracia Representativa” que aún hoy con la institución de las Comisiones de la Verdad, siguen apareciendo casos de desapariciones forzadas y otros crímenes políticos con métodos instruidos en la mencionada Escuela.

Hasta la eliminación de la Escuela de las Américas en 2000 de los 70 mil oficiales y agentes graduados en ella correspondiente a América Latina, más de 3.500 pertenecían a Venezuela<sup>14</sup>, personal entrenado en contrainsurgencia antiguerrillera y anticomunista en los Estados Unidos y las bases norteamericanas en Centro América (Panamá), muchos de los cuales impusieron prácticas de coerción, sujeción violenta, homicidios, secuestros y desapariciones forzadas en lo que se ha denominado Terrorismo de Estado en Venezuela desde 1958 hasta 1998.

En enero de 2001 el gobierno de Estados Unidos crea el *Western Hemisphere Institute for Security Cooperation* (WHINSEC), Instituto de Cooperación en Seguridad del Hemisferio Occidental, que según su primer director, Coronel Richard Downie, tendrá “*un nuevo enfoque a los desafíos y contra las amenazas de hoy y del Siglo XXI, ya no con la Guerra Fría sino con una página en blanco*”<sup>15</sup>, página en blanco que incluirá las nuevas expectativas políticas creadas por los nuevos movimientos insurgentes en América Latina y especialmente con la Revolución Bolivariana y su impacto en América Latina el Caribe y el mundo.

### **Cesa la SOA, los nuevos métodos del Siglo XXI**

En el año 2004 el presidente Hugo Chávez ordena la separación de la República Bolivariana de Venezuela de los programas de entrenamiento militar y policial desarrollados por Instituto de Cooperación en

14 [SOA Grads | SOA Watch: Close the School of the Americas](http://www.soaw.org/soaw/index). Disponible en: <http://www.soaw.org/soaw/index>.

15 “Ravell’s Call. La Verdad de la Escuela de las Américas: Secreto a Voces” Audiovisual. Production. USA 2003

Seguridad del Hemisferio Occidental, lo que es parte del proceso de desmontaje de los sistemas policiales y militares que imperaron durante más de 40 años de terrorismo de Estado.

Lo similar ocurre en Argentina y Uruguay (2006) Costa Rica (2007) Bolivia (2008) y Ecuador (2012) que viene a dar la razón a las luchas emprendidas por organizaciones civiles sobre la injerencia de los Estados Unidos en América Latina en términos de contrainsurgencia militar y policial y a las graves denuncias formuladas por organizaciones y Comisiones por la Verdad sobre la aplicación de métodos de terror en la lucha política, especialmente en Centro y Sur América.

No obstante, tal y como lo declaró el coronel Richard Downie “*las nuevas amenazas*” estaban apareciendo. Tal y como se organizan nuevos movimientos insurgentes también surgen nuevos manuales y procedimientos contrainsurgentes, todo ello explica como en los centros de estudio para la guerra, especialmente del gobierno de Estados Unidos, se han producido documentos que explican el concepto de “Guerra de Cuarta Generación”<sup>16</sup> y la sistematización de las experiencias de guerra en Irak y Afganistán, los nuevos métodos aplicados en Libia y en Siria, nuevos manuales de contrainsurgencia con un alcance distinto y donde juega un rol fundamental la guerra mediática intensiva y el alcance cultural como recurso bélico.

Las luchas insurgentes de los sesenta, setenta, ochenta y noventa estaban destinadas a instituir nuevos gobiernos que resolvieran la grave crisis social derivada de las relaciones extremas de desigualdad social impuesta o derivadas de las relaciones de producción del capitalismo. Pero ahora que han cambiado los roles de poder y la existencia de gobiernos populares que tratan de resolver las deudas y demandas sociales y donde se ven afectados sectores económicos poderosos que antes eran privilegiados por el estado en la distribución de los recursos controlados por este, grupos asociados a élites económicas y militares, especialmente de los Estados Unidos, se plantean un nueva manera de gestionar acciones políticas y militares que intentaran derrocar los gobiernos de corte popular.

De esta manera, y en razón de los cambios y transformaciones operados en algunos Estados con gobiernos de vocación social y de cuya fuente energética, materias primas o la hegemonía comercial dependen los países capitalistas industrializados, estos últimos están diseñando nuevos métodos para implantar regímenes que les sean

---

16 Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms. Disponible en: <http://www.bits.de/NRANEU/others/jp-doctrine/>

afines o subordinados a los intereses políticos y económicos del gran capital.

Venezuela, en tanto la influencia política y militar ejercida por los Estados Unidos en el continente, se encuentra entre los primeros blancos de esta nueva gestión de contrainsurgencia planificada por el Gobierno norteamericano, primero como fuente segura del petróleo y segundo como República que ha sentado una nueva base política en las relaciones productivas y sociales al proponer el socialismo como salida a la crisis económica, lo que le ha valido simpatías en otros pueblos de la región que han emulado políticas sociales similares, lo que representa una amenaza para los intereses norteamericanos.

Por las características y contenidos de los *Manuales de Contrainsurgencia* la nueva vocación de un contrainsurgente es comprender los componentes culturales de los pueblos en los que se van a realizar operaciones para generar un clima favorable para acciones militares. En el Manual FM 3-24 Capítulo VII del año 2007 referido al liderazgo se explica lo siguiente:

La preparación cultural se ha transformado en una competencia cada vez más importante para los líderes de pequeñas unidades. Los líderes perceptivos a estos niveles aprenden cómo los aspectos culturales influyen en las operaciones militares. Deben realizar un estudio profundo de las culturas más relevantes y enfatizar los detalles ligados al aprendizaje del ambiente de las nuevas áreas operacionales donde serán desplegados. En general, distintas soluciones son requeridas en diferentes contextos culturales.<sup>17</sup>

Desde la aparición del Manual FM 3-24, diseñado en 2007 por un equipo mixto de antropólogos y militares dirigido por el general David Petraeus del Ejército de los Estados Unidos, se han conocido las “páginas en blanco” de las que hablaba en el año 2000 el primer director Instituto de Cooperación en Seguridad del Hemisferio Occidental, coronel Richard Downie. Petraeus define los conceptos de este manual de la siguiente manera:

...insurgencia y contrainsurgencia son complejos subconjuntos de la guerra. La globalización, el avance tecnológico, la urbanización, y los extremistas que llevan a cabo ataques suicidas han tenido influencia en los

17 Ejército Afgano. Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/old-site/Spanish/JulAug07/ch7fm3-24spa.pdf>

conflictos contemporáneos...sin embargo, la guerra en el siglo XXI conserva muchas de las características que han exhibido desde la antigüedad. La guerra sigue siendo un violento choque de intereses entre los grupos organizados que se caracterizan por el uso de la fuerza. El logro de la victoria aún depende de la capacidad de los grupos para movilizar el apoyo de sus intereses políticos y generar suficiente violencia para lograr fines políticos...<sup>18</sup>

En Venezuela y como consecuencia de la aplicación de políticas expresamente indicadas en el Manual FM3-24 reconocemos varias líneas de acción pero presentaremos solo tres, sobre la base de una hipótesis en las que observamos coincidencias con las acciones emprendidas por empresarios asociados a la oposición, organizaciones no gubernamentales y a los discursos de líderes opositoristas:

1. Organizar a los actores oponentes en lo interno y externo: comité de transición, grupos de apoyo, ONG defensores de los DDHH...
2. Promover el desgaste político electoral y las tácticas fraudulentas para profundizar el déficit de legitimidad y de gobernabilidad...
3. Incentivar paros y movilizaciones de calle, empujando la conflictividad social para convertirla en vector de la acumulación de fuerza en lo militar...<sup>19</sup>

Un informe de la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos del 27 de enero de 2012, firmado por James R. Clapper, Director Nacional de Inteligencia, para ese momento todavía el joven espía de la NSA Edward Snowden no era noticia, pero ya se conocía este informe que demuestra la activa injerencia de una agencia de inteligencia del Gobierno de los Estados Unidos en los asuntos de Venezuela, dicho texto indicaba que “Una vez que la campaña comience en febrero de 2012, el electorado buscará soluciones para el 25% de inflación en el país, la generalizada carencia de alimentos y la escasez de energía y la rata de crímenes y homicidios se acrecentará...”<sup>20</sup>

---

18 De Benedetti, Darío Andrés. Guía de Contrainsurgencia del comandante de la Fuerza Multinacional-Irak. PETRAEUS, David H. (2009). “Contrainsurgencia Contemporánea de VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina 2012 [EL texto original está en idioma inglés].

19 Lanz, Carlos. Los Estados Unidos como país forajido, pp. 24. julio 2012

20 Idem, Lanz Carlos, pp 28.

Esta nota apareció también en la edición en inglés del diario El Universal de Venezuela el primero de febrero de 2012 titulada “US Intel chief: PSUV will have a hard time replacing Chávez” según un testimonio escrito por James R. Clapper, al Comité de Inteligencia del Senado de los Estados Unidos.

Luego de la emisión del Manual FM 3-24 el Cuerpo de Marines de la Escuela de Guerra de Quantico en el estado de Virginia en Estados Unidos, emitió el Manual de Campo FM 3-25 en un seminario sobre Guerra de Cuarta Generación y en las conclusiones del mismo podemos leer este fragmento que resulta interesante: “*El contrainsurgente debe tomar decisiones en el marco de los aspectos morales y mentales, entendiendo que lo moral es el nivel dominante en las operaciones de una campaña*”.<sup>21</sup>

Es importante aclarar que dichos manuales están siendo usados en los conflictos bélicos del Medio Oriente. Actualmente en Irak y Siria, también fueron puestos en práctica con éxito en Libia y Afganistán, no obstante su particular contenido referido a un nuevo método táctico en el que la guerra psicológica intensiva juega un papel fundamental, colocan en tercer plano el aspecto físico, en segundo el nivel mental y en primer lugar el nivel moral como el más importante o poderoso de esos niveles.

Para Venezuela presumimos que similares tácticas se están aplicando en razón de algunos indicios expresados en discursos y prácticas opositoras y el hecho evidenciado por el largo historial de las empresas privadas de comunicación asociados a poderosos grupos económicos dentro y fuera de Venezuela, que actúan como factores políticos en función de una clara estrategia de socavamiento de la institucionalidad del Estado y de la desmoralización pública, tal cual lo indican los manuales contrainsurgentes. No obstante la amplitud de diálogo y tolerancia expresada reiteradamente por los gobiernos de Hugo Chávez y el presidente Nicolás Maduro, esos factores económicos y políticos han posicionado matrices de mentiras o medias verdades descontextualizadas como parte de un prolongado escenario de conflicto político donde se enfrentan dos visiones de país: el de la insurgencia política y el de la contrainsurgencia liderada por las políticas de injerencia del gobierno de Estados Unidos.

Agregamos a ello la filtración realizada por la organización WikiLeaks en diciembre de 2014 del Manual HVT, *High Value Target* o Blanco de Alto Valor, eso es “Asesinatos selectivos”, que siguen las

---

21 <http://www.d-n-i.net/strategy-and-force-employment-fourth-generation-warfare-manuals>

mismas orientaciones de los manuales contrainsurgentes antes mencionados y que claramente señalan lo siguiente:

“Definimos el HVT como operaciones enfocadas contra individuos específicos o dirigidas a la red para generar desproporcionados efectos de degradación, marginalización (desmoralización) el criterio de blanco de alto valor (hvt) varía de acuerdo a los factores de capacidad de los insurgentes, de su estructura y la dinámica del liderazgo...”.

Más adelante agrega otro elemento para desentrañar las acciones contrainsurgentes y construir una hipótesis sobre la violencia política en Venezuela actualmente: “Incorporar la operación de ataque a una estrategia integral, que permita capitalizar el resultado de la operación o compensar algunos de los efectos producidos. -Proteger a los actores más moderados. Los ataques contra los líderes más violentos y extremistas pueden resultar en un acuerdo político. En muchos grupos insurgentes hay divisiones internas entre sus dirigentes más militaristas y los más políticos”

Pero termina indicando el manual HVT algo que a los venezolanos nos es muy familiar especialmente lo que observamos en el morbo noticioso de los medios privados de comunicación nacional e internacional: *capitalizar las divisiones entre los líderes, exacerbando las fisuras entre los líderes, que pueden ser blancos en los grupos líderes, para acciones militares (secuestro o asesinatos)*” tal y como lo indica este recurso de contrainsurgencia.

En retrospectiva histórica, y aunque nunca conseguimos esa frase en los documentos de contrainsurgencia citados ni en los últimos manuales del Ejército Norteamericano por aquello de que el imperio será más poderoso por la lengua que por las armas, los hechos reiteran aquella frase expresada por uno de los primeros lexicógrafos españoles, consejero de los Reyes Católicos de España, Antonio Nebrija cuando dijo:

Cuando bien conmigo pienso, muy esclarecida Reina, i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas, que para nuestra recordación y memoria quedaron escritas, una cosa hálo y: sáco por conclusión muy cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio; y de tal manera lo siguió, que junta mente comenzaron, crecieron y florecieron, y después junta fue la caída de entrambos. Prólogo a la Gramática de la Lengua Española<sup>22</sup>.

22 De Nebrija, Antonio. *Prólogo a la Gramática de la lengua castellana*. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/gramati.htm>

## **Finalmente**

1. Queda evidenciado de manera documental que el proceso de injerencia, subordinación y la relación de dominación política y militar del gobierno de los Estados Unidos con relación a los países de América Latina y especialmente Venezuela fue una relación neocolonial y que la contrainsurgencia operada por las agencias dependientes del Departamento de Estado y de Defensa en la concreción por la CIA con el aval político de los partidos políticos AD y COPEI, representó el último eslabón de esa relación de dominación física y psicológica neocolonial en nuestro país hasta entrado el siglo XXI.
2. Es así posible preguntarnos ¿se ha aniquilado el terrorismo de Estado en Venezuela? A pesar del desmontaje iniciado por el presidente Hugo Chávez todavía existen actores y probables factores administradores de la violencia que aunque, se enmascaren, persisten en las tesis de la aniquilación de los avances y gestores políticos progresistas o abanderados de fórmulas sociales de una nueva relación en los medios de producción. No obstante los factores mediáticos especialmente de empresas privadas siguen operando desinformación y manipulando la verdad con miras a generar un imaginario favorable a la dependencia de doctrinas externas e imposición de las mismas políticas que administraron el país antes de 1998. Existe entonces una suerte de terrorismo de Estado supranacional.
3. Formulamos la siguiente hipótesis: los últimos métodos de contrainsurgencia emitidos por el Departamento de Defensa de Estados Unidos especialmente el FM 3/ 24 y FM 3/25 aplicados en las operaciones de Guerra de Cuarta Generación y el Manual HVT (High Value Target) para asesinatos selectivos pudieran estar siendo operados en Venezuela por algunos factores de la oposición por la similitud en el discurso, accionar de algunos de sus líderes y el esquema que recomiendan estos manuales.
4. La conciencia sobre estos hechos y el análisis de los mismos nos permiten tener claridad y entendimiento para desarrollar un proceso de descolonización del pensamiento y dar respuesta a circunstancias políticas, económicas y sociales que afectan nuestra cotidianidad.

## Fuentes consultadas

- Araujo, Orlando. Venezuela Violenta. Caracas, Venezuela Fundación Editorial El Perro y la Rana.2010. ISBN 978-980-14-1602-9
- Betancourt, Rómulo. “Declaración conjunta de los Presidente Kennedy y Betancourt”. Últimas Noticias, 18 de diciembre de 1961, pp 8.
- Betancourt, Rómulo. “Sería vulnerable este reducto de la libertad si se desatiende” El Nacional, 17 de diciembre 1961, pp 31 Cuerpo de Información .
- De Benedetti, Darío Andrés. “Contrainsurgencia Contemporánea Guía de Contrainsurgencia del comandante de la Fuerza Multinacional-Irak David H PETRAEUS” VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina 2012. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Debenedetti.pdf>
- De Nebrija, Antonio. Prólogo a la Gramática de la lengua castellana. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/gramati.htm>
- Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms (consulta marzo 2013): Disponible en: <http://www.bits.de/NRANEU/others/jp-doctrine/>
- Ejército Afgano. Disponible en WIKIPEDIA.ORG.: <http://usac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/oldsite/Spanish/JulAug07/ch7fm3-24spa.pdf>, (consulta abril 2013).
- García Ponce, Guillermo. La insurrección. Valencia. Venezuela Editorial Vadell Hermanos, 1977.
- Kelber, Harry. AFL-CIO’s Dark Past (4) U.S. Labor Reps. Conspired to Overthrow Elected Governments in Latin America.2004. (consulta junio 2013) Disponible en: [www.laboreducator.org/darkpast4.htm](http://www.laboreducator.org/darkpast4.htm)
- Close The Schools of The Americas. (Facts). (consulta mayo 2013). Disponible en: <http://www.soaw.org/soaw/index>.
- Ravell’s Call. LA VERDAD DE LA ESCUELA DE LAS AMÉRICAS: Secreto a Voces” Producción Audiovisual. USA 2003 .
- Lanz, Carlos. Los Estados Unidos como país forajido, 2012 (sin editorial)
- National Security Archive. The George Washington University. consulta marzo 2013. Disponible en : <https://www2.gwu.edu/~nsarchiv/http://www.gwu.edu/~nsarchiv/>
- WikiLeaks\_Secret\_CIA\_review\_of\_HVT\_Operations 2014. Disponible en: [//wikileaks.org/cia-hvt-counterinsurgency/](http://wikileaks.org/cia-hvt-counterinsurgency/)
- Prisoner abuse: patterns from the past. National Security Archive. The George Washington University.. Electronic Briefing Book No. 122. Disponible en: <http://nsargwu.edu/NSAEBB/NSAEBB122/>.

*Aldemaro Barrios*  
*Contrainsurgencia en Venezuela antes y despues de 1998*

Romualdi, Serafino. Papers. Cornell University Library disponible solo descriptores: <http://rnc.library.cornell.edu/EAD/html/docs/KCL05459.html>

SOA Grads | SOA Watch: Close the School of the Americas. Disponible en: <http://www.soaw.org/soaw/index>.



# LAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS SOBRE LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA. 1960-1970. REFLEXIONES PARA EL DEBATE<sup>1</sup>

*Isaac López*

Fecha de entrega: 1 de junio de 2015  
Fecha de aceptación: 23 de julio de 2015

## **Resumen**

Nuestro trabajo presenta algunas ideas y reflexiones generales sobre cómo se ha historiado la Lucha Armada, impulsada por los sectores políticos de tendencia socialista, contra los gobiernos liderados por el partido Acción Democrática, en los inicios del ensayo democrático venezolano, en la década del sesenta del siglo XX. Se busca incentivar el necesario debate sobre la reconstrucción de un proceso de fundamental importancia en el devenir de la Venezuela reciente, ofreciendo al final una clasificación de la bibliografía sobre la Lucha Armada que sirva de punto de partida para nuevos estudios y propuestas.

## **Palabras clave**

Balance historiográfico- Lucha Armada- Guerrilla

## **The bibliographical sources about the Armed Struggle in Venezuela (1960-1970). Some reflections on this debate**

## **Abstract**

This paper is of an analytic- descriptive character, and it pretends to show some general ideas and reflections on how the history of the Venezuelan Armed Struggle has been written. It points out how the history of the armed struggled during the 1960's was propelled by political actors with a socialist tendency, against the government administrations led by Acción Democrática during the beginnings of the democratic

1 Este trabajo es parte del proyecto de investigación titulado *La Lucha Armada en Venezuela: 1960-1970. Diagnóstico de la realidad nacional y proyecto de país*, financiado por el CDCHTA de la Universidad de Los Andes bajo el código H-1470-13-06-B.

reform experiment. We seek to encourage a debate about a topic of fundamental importance to understand the progression of events in contemporary Venezuela by offering a classification of the bibliography on the Armed Struggle that serves as starting point for new studies and proposals.

### **Key Words**

Historiographic balance - Armed Struggle – Guerrilla

### **Introducción**

Es una constante en el discurso de la izquierda política venezolana el señalar la intencionalidad de los sectores del poder tradicional en el país por olvidar y disminuir la importancia del conflicto ocurrido en la década del sesenta del siglo XX, que comúnmente se conoce como la Lucha Armada. Si bien es cierto que hasta hace muy poco tiempo el tema carecía de relevancia en los programas de Historia de educación primaria y media, la publicación de textos referidos a esos sucesos ha sido una constante desde los propios años de su desarrollo y hasta la actualidad, pudiéndose decir que no ha pasado un año desde 1963 sin que algún título referido al mismo entre en circulación. Así, el reclamo de la izquierda parece banal, pues ningún adversario político reconoce ni la justeza de la causa de su enemigo, ni la significación histórica de su lucha. Sin embargo, la constante y profusa publicación de libros sobre el tema de la Lucha Armada parece indicar que la misma es una cuestión que sigue despertando el interés de los venezolanos por su conocimiento y comprensión.

Historia escrita y reescrita a lo largo de más de cincuenta años. De cuentos, recuentos y nuevos recuentos, lecturas y nuevas lecturas. Historia de acusaciones, controversias, polémicas, justificaciones, exaltaciones y denuestos. Tanto se ha dicho sobre ella, que ya algunos –realmente pocos- no quieren decir nada, otros parecen seguir viviendo del decir, y otros inventan lo que nunca hicieron o conocieron.

La Lucha Armada ha sido objeto de una abundante bibliografía que ha impuesto la visión del proceso en dos vertientes: una, la predominante en la extensa producción de derivación marxista, como la reacción de desplazados por el proyecto de la democracia representativa que intentaban transformaciones estructurales de la sociedad, la política y la economía del país; la otra, impuesta desde el poder por los sectores políticos que gobernaron la nación hasta 1999, como el empeño arbitrario de quienes pretendieron emular a los guerrilleros cubanos, siendo actores de una acción basada en el foquismo, sin conexión con

la realidad, carente de respaldo popular e influenciada por la dinámica de la llamada Guerra Fría. Así, o se cuenta la *historia heroica guerrillera* contra los representantes del imperialismo norteamericano, el capitalismo y la reacción política nacional, o se cuenta la *versión nacionalista* de quienes tuvieron que defender a la democracia del afiaramiento producto del afán aventurero generado por la proyección romántica del ejemplo cubano. Hay que apuntar, sin embargo, que el grueso de la bibliografía publicada responde a la primera de las versiones señaladas.

Este trabajo constituye la presentación de una serie de ideas y formulaciones críticas sobre el tratamiento de la Lucha Armada en la bibliografía que desde Venezuela que ha abordado el tema. Sin aspirar a llegar a conclusiones definitivas y totalizadoras, buscamos llamar la atención sobre el necesario y postergado debate -desde la especialidad del oficio del historiador- sobre el abordaje que ha tenido tan importante asunto de nuestra historia reciente.

### **Cómo se ha escrito la historia de la Lucha Armada Venezolana de los años sesenta del siglo XX. De las fuentes privilegiadas, los autores destacados y el balance historiográfico.**

Para fecha tan temprana como la de septiembre de 1969, la revista *Rocinante*, dirigida por el poeta Edmundo Aray, comenzó -a partir de su número 13- a publicar testimonios de guerrilleros colombianos y venezolanos (Prieto Rodríguez, 2009).<sup>2</sup> Desde entonces esa es una épica que *sus dolientes* tratan de sostener. Es una épica con *dueño*, donde sus participantes se instituyen y asumen como la voz autorizada. Lo cual fue confirmado por la bibliografía al darles criterio de autoridad no sólo en *testimonios*, sino también en *entrevistas* publicadas, constituyéndose en los dos géneros de predominio como fuente del tema. A nuestro juicio, la reconstrucción de la Lucha Armada se ha basado en un extenso anecdotario del cual una generación se cree propietaria, y fija como *la verdad* sus visiones, percepciones y creencias.

Así, la mayoría de libros publicados que versan sobre la materia han sido escritos por excombatientes, y tienen como base de sustento el testimonio personal. De allí que la Lucha Armada como tema expuesto en multitud de obras, comporta en ellas el mismo cuadro complejo de conflictos y posiciones contradictorias que parecieron guiar la acción violenta de aquellos años. Los editores del extenso

2 De acuerdo a referencia personal del poeta Aray la colección de la revista *Rocinante* se encuentra completa en Biblioteca Nacional, en Caracas.

corpus han sido también los excombatientes, además de simpatizantes de la izquierda, las universidades nacionales, y los organismos e individualidades del poder o contra el poder de esta hora de Venezuela. En ese sentido, hay que reconocer la labor desarrollada por editoriales alternativas y comprometidas con las ideas de izquierda como Editorial Fuentes, Editorial San José, Editorial Bárbara, Editorial Ateneo de Caracas, o Vadell Hermanos, que editaron una importante cantidad de obras en la década de los años setenta.<sup>3</sup>

Interesadas principales en la investigación, discusión y fijación de una memoria de la Lucha Armada han sido las universidades nacionales, quizás por ser el espacio que el régimen democrático consagró a la izquierda venezolana una vez concluido el conflicto. Allí como profesores, empleados y obreros fueron a parar muchos de los guerrilleros alzados en armas o los integrantes de los correajes de la retaguardia, una vez confirmada la derrota a finales de los años sesenta y principios de los setenta. Así pueden entenderse los trabajos que en las décadas de los años ochenta, noventa y hasta reciente fecha realizaron investigadores y profesores ligados al ámbito universitario como Agustín Blanco Muñoz y Pedro Pablo Linárez, destacando como los autores que más han atendido el tema, asumiéndolo como un amplio proyecto de investigación.

Dentro de la acción de la Cátedra Pío Tamayo y financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Blanco Muñoz -implicado desde muy joven en las luchas de izquierda- ha desarrollado a lo largo de cuarenta años una serie de proyectos encaminados al estudio de la historia del país, entre otros los titulados “La violencia en la Venezuela reciente. 1958-1978”, o “Medio siglo de democracia, socialismo y revolución en Venezuela: 1958-2008”. En ellos recopiló y publicó entrevistas con personajes que van desde figuras principales de la última dictadura militar como Marcos Pérez Jiménez o Pedro Estrada, participantes de

3 Sobre la labor editorial de Domingo Fuentes, por ejemplo, podemos leer: “Ligado al Partido Comunista de Venezuela (PCV), Fuentes fue desde su juventud un incansable luchador por la democracia, sufriendo los rigores del encarcelamiento durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Su pasión por la actividad editorial no lo separó nunca de los libros y últimamente se desempeñaba como asesor de Monte Ávila Editores. A través de las ediciones La Muralla, primero, y de la Editorial Domingo Fuentes, después, el editor se convirtió en el impulsor del registro testimonial de la época de la guerrilla en Venezuela. En 1964 publicó *Entre las breñas*, de Argenis Rodríguez; más tarde *Tiempos difíciles* (1972), de Octavio Beaumont, y *Final de otro sombrío* (1973), de Julio Jáuregui, entre otros.” Tomado de: *Letralia*, Año XIV, n° 230, Cagua, 19 de abril de 2010 [www.letralia.com/230/0402fuentes.htm](http://www.letralia.com/230/0402fuentes.htm) (Subrayado en el original)

la resistencia o la lucha antiperezjimenista como Diógenes Caballero, Hugo Trejo, Juan de Dios Moncada Vidal o Wolfgang Larrazábal, hasta protagonistas de la política reciente como Hugo Chávez, Jesús Urdaneta Hernández, y Joel Acosta Chirinos. Entre 1980 y 1982 aparecieron sus libros de entrevistas a los principales jefes y comandantes de la Lucha Armada.

Historiador por la UCV, profesor de esa casa de estudios, articulista y ensayista, Blanco Muñoz entrevistó a Gustavo Machado, Pompeyo Márquez, Pedro Ortega Díaz, Guillermo García Ponce, Teodoro Petkoff, Elejido Sibada, Luben Petkoff, Anselmo Natale, Luis Correa, Juan Vicente Cabezas, Alfredo Maneiro, Domingo Alberto Rangel, Simón Sáez Mérida, Celso Fortoul, Héctor Pérez Marcano, Jorge Dager, Moisés Moleiro, Lino Martínez, y Américo Martín. (Blanco Muñoz, 1980, 1981 y 1982). Estos libros se convirtieron en la base de muchas investigaciones sobre la Lucha Armada, y consagraron a las voces recopiladas como la memoria de ese proceso, hasta constituir el canon de esa historia, tal como puede constatararse al revisar las fuentes de muchos trabajos sobre el tema.

En explícita oposición al trabajo de Blanco Muñoz, surgen los textos de Pedro Pablo Linárez. Luchador social, antropólogo y arqueólogo, Linárez se dedicó por décadas a determinar el paradero de muchos desaparecidos durante la Lucha Armada, y a la recopilación de “las otras voces”, no la de los comandantes destacados.<sup>4</sup> Sus trabajos pueden considerarse como afinados en su intención luego del deceso en 2007 del escritor Alberto Garrido, quien a través de una serie de obras pretendió tender puentes entre la Lucha Armada y los levantamientos militares de la década de los noventa, en un todo de acuerdo con la intención del proyecto chavista por reivindicar esa gesta.<sup>5</sup> Liná-

4 Pedro Pablo Linárez refiere en su libro *La Lucha Armada en Venezuela* (2006) que su trabajo comenzó veinticinco años atrás, “desde la perspectiva de la sociología de la memoria”, grabando conversaciones a quienes directa o indirectamente habían participado en la Lucha Armada. Lo cual le habría permitido compilar “por lo menos 2 mil páginas de testimonios orales y documentos”. Dicho proyecto, titulado “La construcción de la memoria de los años 60”, estaría compilado en cinco volúmenes. Indicando Linárez sobre el libro presentado que “...es apenas un muestrario de la experiencia vivida de lo poco que hemos podido compilar en medio de nuestras dificultades, porque bueno es advertir que este proyecto no ha sido subvencionado por ningún organismo y, en consecuencia, los costos han corrido por nuestra propia cuenta y la de los testimoniantes...”. Pedro Pablo Linárez: *La Lucha Armada en Venezuela. Apuntes sobre la guerra de guerrillas venezolana en el contexto de la Guerra fría y el rescate de los desaparecidos*. Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela, 2006, pp. 9-10.

5 Alberto Garrido (1949-2007) Escritor de origen argentino. Político, periodista y crítico de arte. Entre sus libros tenemos: Alberto Garrido: *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela. Una revelación de secretos*. Caracas, José Agustín Catalá Editor, 1999; *La revolución Bolivariana. De la guerrilla al militarismo. Revelaciones del Comandante Arias Cárdenas*.

rez presenta sus principales fuentes como:

Esta es la memoria de la gente común, los combatientes, los que incluso participaron indirectamente desde sus puestos de luchas, quienes incluso no llegaron a ver el rostro y la figura legendaria de los comandantes, pero no por ello abandonaron sus puestos de lucha, por el contrario, allí estuvieron y después regresaron a la vida civil a continuar la jornada en los escenarios sociales de donde partieron dispuestos alguna vez. En esta memoria, no hablan los comandantes porque ya ellos le echaron su cuento a Alfredo Peña, a Iván Losher (sic) o a Agustín Blanco. Aquí hablan, por lo general, otros hombres y mujeres que no han sido oídos y no fueron mercancía fácil para los traficantes de esta memoria. (*Ibíd.*, pp. 10-11)

Ya antes había calificado -precisando su juicio-, a las fuentes de los otros autores:

...una élite dirigente de comandantes quienes se devoraron entre sí y decidieron, cada uno a su manera, la guerra (...) Podrán los comandantes manipular uno que otro hecho en el intento de salir invictos del juicio de la historia, pero el imaginario y saberes que tiene el propio pueblo de lo acontecido no se puede manipular... (*Ibíd.*, p. 10)

Aunque, ambos autores encaran marcadamente el tema desde la militancia de izquierda en dos momentos distintos de la historia del país, Blanco Muñoz concibe su trabajo como una compilación de testimonios para la elaboración histórica, como fuentes que otros utilizarán para escribir sobre los hechos de la Lucha Armada. (Blanco Muñoz, 1981, I, p. 6) La mayoría de sus entrevistas son de tipo abierto y escasamente direccionadas. Buscan que los convocados relaten sus pareceres sobre determinados hechos donde participaron y sobre sucesos fundamentales del conflicto. No se llega a conclusiones, ni se pretende establecer juicios cerrados de valor. Es decir, no hay un tratamiento de la entrevista que desemboque en algún tipo de planteamiento concluyente por parte del entrevistador. Por su parte, hay en el trabajo de Linárez un marcado interés por establecer juicios y sentar apreciaciones irrefutables. Su trabajo pretende una reconstrucción de los hechos basada -según expresa en su Introducción- en un amplio conjunto de entrevistas recopiladas a lo largo de veinticinco años.

Mérida, Ediciones del autor, 2000; *La historia secreta de la Revolución Bolivariana*. Mérida, Editorial Venezolana, 2000; y *La línea roja de Chávez. Notas*. Caracas, Ediciones del autor, 2004. Ver: Rivas D. Rafael Ángel y Gladys García Riera: *Quienes escriben en Venezuela. Diccionario de escritores venezolanos (siglos XVIII a XXI)*. Caracas, CONAC, 2006. p. 310.

Pero cuando va a tratar algún punto, suceso o acción, se basa en un solo testimonio, dándole al mismo toda la autoridad sobre la comprensión del mismo.<sup>6</sup> Los trabajos de Agustín Blanco Muñoz y de Pedro Pablo Linárez han contado con el respaldo para su publicación de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Bolivariana de Venezuela, respectivamente.<sup>7</sup>

Como ya hemos indicado, en los últimos quince años ha existido el interés por parte del sector en el poder político en Venezuela por reivindicar los hechos de la Lucha Armada y enlazar aquella guerra con los sucesos que cuestionando la actuación de los partidos políticos tradicionales, llevaron al gobierno a quienes dieron al traste con su hegemonía en 1999. Por ello, en estos años se han multiplicado los libros editados por diversos entes del Estado sobre la Lucha Armada, continuando la línea de pretender fijar una memoria y valoración de los hechos.<sup>8</sup> Por

- 
- 6 Al respecto ver, por ejemplo, sus aseveraciones sobre temas como: el secuestro de un avión por los miembros de la Juventud Comunista en noviembre de 1961; el intento de crear una Escuela Guerrillera en octubre de 1961 en Turimiquire, estado Sucre; el establecimiento -a finales de 1961- de la guerrilla en La Azulita, estado Mérida; la reorganización del Frente Guerrillero Simón Bolívar en 1963; el “Plan Caracas” de 1963; la creación del Frente Guerrillero de El Bachiller, en estado Miranda, a fines de 1963; la fundación del Frente Manuel Ponte Rodríguez a finales de 1964; o las primeras operaciones del Frente Guerrillero Antonio José de Sucre en 1967. Ver: Pedro Pablo Linárez: *La Lucha Armada en Venezuela...* pp. 34-35; 38-39; 45-46; 67-68; 72-73; 78-79; 91-94; y 140-141.
- 7 Como producto del interés de las universidades nacionales por la temática de la Lucha Armada, pueden considerarse también los diversos trabajos de investigación y proyectos que han plasmado sus resultados en memorias de grado y trabajos de ascenso. Producción que apenas comienza a ser valorada y que se desconoce incluso entre las diversas casas de estudio. Llama la atención esta situación en una época de explotación frecuente de redes y sitios web como fuentes de información. El hecho de que investigadores de algunas universidades venezolanas desconozcan la labor desarrollada en otras, y ni siquiera incluyan en la bibliografía de sus trabajos los aportes de otras casas de estudio, señala precariedad y mediocridad en el trabajo. Así, por ejemplo, observamos el desconocimiento de lo producido en las Escuelas de Historia del país en los programas de Ciencias Sociales de la UCLA o la UPEL, pero incluso tal situación sucede entre las propias escuelas.
- 8 Entre los múltiples trabajos aparecidos en los últimos años publicados por entes y organismos del estado tenemos: José Félix Díaz: *Nicolás Beltrán y la revolución que lo olvidó*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana, 2006; Néstor Francia: *Con las botas puestas. Vida extraordinaria del teniente guerrillero Nicolás Hurtado Barrios*. Caracas, Ministerio de Energía y Petróleo, Fondo Editorial Darío Ramírez, 2006; Gilberto Mora Muñoz: *Toda la patria en ellos. Honor a los caídos de los años 60*. Caracas, Imprenta Nacional, 2007; Tirso Pinto Santeliz: *Un tal Tirso Pinto. Del perezjimenismo al betancurismo*. Caracas, Contraloría General de la República, 2007; Héctor Reyes: *Memorias desde la montaña*. Caracas, Alcaldía de Caracas, 2009; Edgar Gabaldón Márquez: *Por el camino de Chimiro con la brigada de los ríos y las filas*. Caracas, Fondo Editorial IPASME, 2010; Hernán Abreu: *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana, 2010; Aldemaro Barrios Romero: *Memorias desde la montaña. Crónicas del Frente Guerrillero Ezequiel Zamora*. Caracas, Instituto Municipal de Publicaciones, 2010; Juan Carlos Parisca Pérez: *Brigada 31*. Caracas, Imprenta Nacional, 2010; Julio Chirinos: *Relatos del Cabito*. Guanare, Gobernación del estado Portuguesa, 2010; Fondo Editorial IPASME: *Seamos como el “Chema”*. *Diario del Chema*. Caracas, 2011; Humberto Var-

supuesto, el tema ha quedado atrapado entre las posiciones partidistas de los autores. Si obras como las de Pedro Pablo Linárez *La Lucha Armada en Venezuela. Apuntes sobre la guerra de guerrillas venezolana en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979)* y *el rescate de los desaparecidos* (2006) y *Venezuela Insurgente (1959-1999)* (2011), buscan vincular el conflicto armado de los años sesenta a las propuestas chavistas; por el contrario, textos como los de los excombatientes Héctor Pérez Marcano –junto al analista Antonio Sánchez García- *La invasión de Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana* (2007), Antonio García Ponce *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60* (2009) y Rafael Elinio Martínez *Conversaciones Secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela* (2013), persiguen claramente minusvalorar a la Lucha Armada por la apropiación de la gesta en el discurso del liderazgo de la llamada *Revolución Bolivariana*, y por el disgusto ante lo que consideran la influencia del régimen cubano en la actualidad nacional.<sup>9</sup>

Que sepamos, fue José Miguel Morales Zerpa (2011) el primero en intentar realizar una clasificación sistemática de la abundante bibliografía que existía para la fecha de su trabajo.<sup>10</sup> Morales establece en términos generales que la producción entre 1979 y 2010 se conforma de: 1) Testimonios de la guerrilla y de la represión, 2) Entrevistas a los combatientes y líderes políticos insurrectos, 3) Compilaciones documentales, 4) Intentos de reconstrucción desde la perspectiva política de los actores,

gas Medina: *Remembranzas de un guerrillero de los años 60*. Caracas, Imprenta Nacional; y Manuel Sulbarán: *De la Brigada 21 y otros relatos*. Caracas, Fondo Editorial IPASME, 2012.

- 9 Ver además de las ya señalada obra de Pedro Pablo Linárez: *La Lucha Armada en Venezuela...*, también del mismo autor: *Venezuela Insurgente. 1959-1999*. Guarenas, Universidad Bolivariana de Venezuela, 2011; asimismo de: Antonio Sánchez García y Héctor Pérez Marcano: *La invasión de Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana*. Caracas, Libros de El Nacional, 2007; Antonio García Ponce: *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60*. Caracas, Editorial Libros Marcados, 2009; y Rafael Elinio Martínez: *Conversaciones Secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela*. Caracas, Editorial Libros Marcados, 2013.
- 10 José Miguel Morales Zerpa: *La Lucha Armada en Venezuela 1960-1970. Ensayo de Crítica Historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2011 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Historia). El trabajo de Morales es parte de la labor realizada en el Seminario *La Lucha Armada en Venezuela. 1960-1970. Diagnóstico de la realidad nacional y proyecto de país*, que coordinamos desde el año 2008 en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, en Mérida, y del cual han resultado también los trabajos de: Enmanuel Barrios y Juan Carlos Flores: *El diario La Religión y la lucha armada en Venezuela*. (2013); de José David Martínez Morales: *La Guerrilla Urbana en Venezuela a través del diario El Nacional 1960-1963. Aproximación a su reconstrucción y análisis*. (2013); y de Irma Montilla y Lismari Contreras. *Mujer en revolución. Aproximación a la participación femenina en la lucha armada venezolana 1960-1970* (2014).

5) Acercamiento al análisis de la confrontación por parte de jóvenes interesados, 6) Elaboraciones literarias, y 7) Historiografía del tema.<sup>11</sup>

Morales define en estricto la Historiografía sobre la Lucha Armada, como

...aquellas investigaciones en las cuales el método de estudio histórico funge como elemento orientador del trabajo realizado. Es decir, hay el empleo de la crítica interna y externa de las fuentes, así como la utilización de un aparato teórico que sustenta las afirmaciones dentro del discurso y cuyo resultado es lo que algunos autores suelen llamar la *síntesis* o explicación más adecuada del producto final de la investigación. (Morales, 2011, pp. 12-13)

Esas obras son –para el joven investigador- en orden de aparición: La Guerrilla Castrista en Venezuela y sus protagonistas 1962-1969, de Luigi Valsalici (1975-1979), Historia de la Lucha Armada en Venezuela 1960-1969, de Elena Plaza (1978), Génesis de una derrota: análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la Lucha Armada en Venezuela (1958-1962), de Luz Coromoto Varela Manrique (1995), El fracaso de un sueño. Un breve análisis de la insurgencia en Venezuela 1960-1968, de H. Micheal Tarver (2004), La Lucha Armada en Venezuela. Apuntes sobre la guerra de guerrillas venezolana en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos, de Pedro Pablo Linárez (2006), y Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60, de Antonio García Ponce (2009). Dos obras posteriormente publicadas al trabajo de Morales engrosarían esa lista, de acuerdo a la caracterización del autor. De Pedro Pablo Linárez Venezuela Insurgente. 1950-1999 (2011), y de Elia Oliveros Espinoza La Lucha Social y la Lucha Armada en Venezuela (2012).<sup>12</sup> Por nuestra parte, conside-

11 Si bien nos parece débil e interesada su caracterización del *Acercamiento al análisis de la confrontación por parte de jóvenes interesados*, coincidimos con las otras seis que establece, y categorizaríamos ese subproducto como *Trabajos producidos en el ámbito universitario*, que abarcaría no sólo tesis y memorias de grado, si no también trabajos de ascenso de profesores y tesis de maestrías y doctorados. En este trabajo intentamos otras categorizaciones para la bibliografía general sobre el tema. Todo con un carácter de propuestas para el debate, fundamental y necesario, de juzgar ponderada y sistemáticamente la bibliografía referida a la Lucha Armada.

12 Luigi Valsalici: *La Guerrilla Castrista y sus protagonistas, 1962-1969*. Caracas, Editorial Centauro, 1979; Elena Plaza: *Historia de la Lucha Armada. 1960-1969*. Caracas, Centro Gumilla, Cursos de Formación Socio-Política N° 16, 1978; Luz Coromoto Varela Manrique: *Génesis de una derrota. Análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la Lucha Armada en Venezuela (1958-1962)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1995 (Trabajo de ascenso a la categoría de asistente);

ramos que los trabajos de Pedro Pablo Linárez y el de Antonio García Ponce no pueden considerarse como estudios historiográficos en el sentido estricto que Morales les asigna. Su discurso evidentemente parcializado y partidista, la clara orientación de los hechos hacia la manipulación, exaltación o el descredito, la escasa sustentación de muchas aseveraciones, y la precaria utilización de fuentes, los convierten en productos menores que sólo nos atreveríamos a ubicar en la categoría de reconstrucciones y valoraciones desde la perspectiva política de sus autores.

Fundamental para superar las limitaciones de la bibliografía existente y realizar nuevos aportes sobre el tema es la ampliación de sus fuentes de estudio. En años recientes se han puesto en acceso, fondos documentales como los del Archivo del Partido Comunista de Venezuela en la Colección Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Nacional y el Sub-fondo Archivo de la Revolución, Fondo Documental del Pueblo (1936-2008) del Archivo General de la Nación. Son conjuntos documentales que esperan por el trabajo sistemático del historiador profesional. (Archivo General de la Nación, 2011, pp. 285-289). También debería esperarse el acceso a fondos documentales como los de los antiguos Ministerio de Defensa y Ministerio de Relaciones Exteriores, que junto al Archivo Histórico de Miraflores y el Archivo de la Asamblea Nacional, aportarían fuentes que ampliarían y enriquecerían la visión histórica sobre la Lucha Armada. Sin desconocer algunos archivos privados de interés, y algunos internacionales, de aquellos países relacionados al conflicto.

### Consideraciones finales

Consideramos que la bibliografía sobre la Lucha Armada en Venezuela tiene como marca fundamental el predominio de una historia testifical, expresada en *testimonios* y *entrevistas* de protagonistas. Es una producción cargada en términos generales de una *retórica pseudohistórica*, saturada de anécdotas. No hay una reconstrucción comprensiva, analítica y reflexiva de los hechos, pues lo que pudiéramos

---

H. Micheal Tarver: *El fracaso de un sueño. Un breve análisis de la insurgencia en Venezuela, 1960-1968*. Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 2004; Pedro Pablo Linárez: *La Lucha armada en Venezuela...*; Antonio García Ponce: *Sangre, locura y fantasía...*; Pedro Pablo Linárez: *Venezuela Insurgente. 1959-1999...*; y Elia Oliveros Espinoza: *La lucha social y la lucha armada en Venezuela*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana-Defensoría del Pueblo, y Sistema Nacional de las Culturas Populares, 2012. Ver: José Miguel Morales Zepa: *La Lucha Armada en Venezuela 1960-1970...* pp.12-13.

mos llamar “resultados obtenidos” en los intentos por estudiar la Lucha Armada no se basan –en la mayoría de los casos– en los procedimientos del estudio histórico, sino en la manipulación y acomodo de los acontecimientos que justifiquen y corroboren la posición política de quien escribe, siempre en el afán –vigente desde hace décadas en nuestra historiografía– de juntar arbitrariamente pasado y presente, explicando el hoy en el ayer, en un proceso que, lejos de aclarar los procesos, los oscurece. No existen estudios históricos de la Lucha Armada que encaren seriamente el análisis de la economía, la sociedad o la política de la década del sesenta. Lo publicado se da desde una visión que privilegia la perspectiva de la reconstrucción política, con predominio del panfleto partidista y la intención de dejar testimonio, donde sin embargo está ausente el sentido crítico en la necesidad de comprender el problema en sus múltiples aristas.

Insistimos, la Lucha Armada es un tema que exige cada vez más del tratamiento riguroso de fuentes de variada procedencia, y el encaramiento de asuntos como la periodización del conflicto, el empleo ajustado de términos y categorías en el análisis, la caracterización como lucha popular, la ampliación del cuadro de análisis, y la sistematización y reconocimiento de un conocimiento acumulado sobre el tema, entre otros aspectos.

La historia de la Lucha Armada que enfrentó a sectores políticos de la izquierda venezolana con el proyecto de país liderado por los gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni (Acción Democrática) en la década del sesenta del siglo XX, ha sido escrita predominantemente desde una óptica partidista y militante. Es una historia escrita desde la precariedad de fuentes y la falta de crítica a las mismas. Es una historia sesgada y parcializada, donde predomina la visión político-ideológica de los derrotados, y no se examinan y contrastan fuentes del sector triunfador de la contienda. En oposición, una reciente bibliografía sobre el tema ha emprendido la reconstrucción y valoración de esa historia, pero desde un signo político-ideológico contrario, sin que se contribuya en ninguno de los dos casos a una comprensión histórica de los hechos.

La comprensión de los sucesos de la Lucha Armada no puede realizarse desde el revanchismo historiográfico, el lamento romántico, o el cuestionamiento moral y ético. No puede confundirse la historia de la Lucha Armada con la historia y exaltación político-partidista a ultranza de los sectores de la izquierda venezolana que fueron parte

de sus protagonistas. Menos descontextualizar esos hechos y pretender paralelismos entre la década de los años sesenta y el presente venezolano, entre el proyecto de la izquierda en armas y el chavismo en el poder. O negar su importancia y significación en nuestro devenir porque haya sido apropiada por quienes hoy dirigen la nación.

Esperamos sea este un aporte modesto y puntual. Queremos contribuir a un estudio, análisis y reflexión deslastrados del fardo partidista y militante, acusador y negador. Del anecdotario aburrido de nunca acabar y de las verdades impuestas como dogma sobre un momento de principal importancia en la historia del país que es necesario evaluar, comprender y trascender.

## FUENTES CONSULTADAS

- Archivo General de la Nación. (2011) *Guía del Archivo General de la Nación Generalísimo Francisco de Miranda*. Boletín Ciencias de la Información. Año 2011, Nº 1, Tomo 1. Caracas..
- Blanco Muñoz, Agustín. (1980) *La Lucha Armada. Hablan cinco jefes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (1981, I) *La Lucha Armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (1981, II) *La Lucha Armada. La izquierda revolucionaria insurge*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (1982) *La Lucha Armada. Hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Caballero, Manuel. (2005) *La pasión de comprender. Nuevos ensayos de historia (y de) política*. Caracas, Alfadil.
- Carrera Damas, Germán. (1961) *Historia de la Historiografía Venezolana*. (Textos para su estudio). Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
- \_\_\_\_\_ (1967) *Historiografía marxista venezolana y otros temas*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Dirección de Cultura.
- \_\_\_\_\_ (1980) *Metodología y estudio de la Historia*. Caracas, Monte Ávila Editores, Segunda Edición.
- Castellanos, Rafael Ramón. (2010) *Hugo Chávez Frías y la revolución Bolivariana. Bibliografía*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana.
- Díaz, José Félix. (2006) *Nicolás Beltrán y la revolución que lo olvidó*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana.
- Francia, Néstor. (2006) *Con las botas puestas. Vida extraordinaria del*

- teniente guerrillero Nicolás Hurtado Barrios. Caracas, Ministerio de Energía y Petróleo, Fondo Editorial Darío Ramírez.
- Gabaldón Márquez, Edgar. (2010) *Por el camino de Chimiro con la brigada de los ríos y las filas*. Caracas, Fondo Editorial IPASME.
- García Ponce, Antonio. (2009) *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60*. Caracas, Editorial Libros Marcados.
- Halkin, León-E. (1968) *Iniciación a la crítica histórica*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
- Linárez, Pedro Pablo. (2006) *La Lucha armada en Venezuela: apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Caracas, Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (2011) *Venezuela Insurgente. 1959-1999*. Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Martínez, Rafael Elino. (2013) *Conversaciones Secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela*. Caracas, Editorial Libros Marcados.
- Morales Zerpa, José Miguel. (2011) *La Lucha Armada en Venezuela 1960-1970. Ensayo de Crítica Historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Historia).
- Mörner, Magnus. (1992) *Ensayos sobre historia latinoamericana*. Enfoques, conceptos y métodos. Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Oliveros Espinoza, Elia. (2012) *La lucha social y la lucha armada en Venezuela*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana-Defensoría del Pueblo, y Sistema Nacional de las Culturas Populares.
- Rivas D. Rafael Ángel y Gladys García Riera. (2006) *Quienes escriben en Venezuela. Diccionario de escritores venezolanos (siglos XVIII a XXI)*. Caracas, CONAC.
- Sánchez García, Antonio y Héctor Pérez Marcano. (2007) *La invasión de Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana*. Caracas, Libros de El Nacional.

## Electrónicas

- Prieto Rojas, Adlin de Jesús. (2009) *Corazón y fusil. Cuando ellas dan cuenta de la insurgencia armada*. *Revista Cultura*, n° 69, Fortaleza, Sao Paulo, mayo-julio. En [www.revista.agulha.nom.br/ag69rodrigues.htm](http://www.revista.agulha.nom.br/ag69rodrigues.htm).

Saldivia, Gabriel. Blog: [http://manuscritosantiguos.blogspot.com/  
www.letralia.com/230/0402fuentes.htm](http://manuscritosantiguos.blogspot.com/www.letralia.com/230/0402fuentes.htm)

## **REPERTORIO BIBLIOGRAFICO SOBRE LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA 1960-1970. DOCUMENTOS EDITADOS**

**Se trata de colecciones o compilaciones de documentos, así como de discursos y manifiestos de la época**

Betancourt, Rómulo. *La revolución democrática en Venezuela*. Documentos del gobierno presidido por Rómulo Betancourt, 1959-1964. Caracas, Imprenta Nacional, 1968. 4 vols.

Biblioteca de documentos históricos. *Aportes a la historia del PCV. (La crisis del movimiento comunista venezolano y sus causas)*. Maracaibo, 1971.

Del Corro, Alejandro. (Compilador) *Venezuela, la violencia*. Cuernavaca, Centro Intercultural de Documentación, 1968, 5 vols.

Bravo, Douglas. *Documentos de la polémica*. Caracas, Ediciones Iracara, 1978.

Pérez, Carlos Andrés, Luís Piñerua Ordaz y Salóm Meza. *La Subversión Extremista en Venezuela*. Caracas, Publicación de la Fracción Parlamentaria de Acción Democrática, 1964.

Presidencia de la República. (Compilación) *Venezuela y Cuba. Rompimiento de Relaciones. Respaldo nacional*. Caracas, Imprenta Nacional, 1961.

Moreno Bravo, Eva. (Investigación y selección documental) *Documentos del Movimiento Revolucionario Venezolano 1960-1979*. Caracas, Ministerio del Poder Popular para la Cultura-Asamblea Nacional, Serie Archivo de la Revolución, Fondo Documental del Pueblo N° 1, s/a.

Vera Gómez, Luis. (Compilador) *La Subversión Armada 1964-1967 en sus documentos*. Caracas, Editorial Fundación Rómulo Betancourt, 2005.

## **RECONSTRUCCIONES HISTORIOGRÁFICAS**

**Trabajos que encaran la Lucha Armada desde la perspectiva de la disciplina de la investigación histórica o antropológica**

Barrios Ramírez, Enmanuel y Juan Carlos Flores. *El diario La Religión y la lucha armada en Venezuela*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2013. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciados en Historia)

- Ceballos Pérez, Elizabeth y Sonia Daniela Flores P. *Venezuela: Lucha guerrillera y pacificación, 1958-1969*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1996. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciadas en Historia)
- Espinoza Valero, Jesús Egberto. *El proceso de pacificación armado en Venezuela: un intento de comprensión a través de la revista Elite*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2009. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciado en Historia)
- Liscano, Alirio. *El enfrentamiento Venezuela-Cuba en los años sesenta*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1992 (Trabajo de ascenso).
- Montilla, Irma y Lismari Contreras. *Mujer en revolución. Aproximación a la participación femenina en la lucha armada venezolana 1960-1970*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2014. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciadas en Historia)
- Martínez Morales, José David. *La Guerrilla Urbana en Venezuela a través del diario El Nacional 1960-1963. Aproximación a su reconstrucción y análisis*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2013. (Memoria de Grado)
- Morales Zepa, José Miguel. *La Lucha Armada en Venezuela. 1960-1970. Ensayo de Crítica Historiográfica*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2011. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciado en Historia)
- Oliveros Espinoza, Elia. *La lucha social y la lucha armada en Venezuela*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana-Defensoría del Pueblo, y Sistema Nacional de las Culturas Populares, 2012.
- Plaza, Elena. *La Lucha Armada en Venezuela. 1960-1969*. Caracas, Editorial Centro Gumilla, (1978).
- Rondón C., Pedro F. *El afianzamiento de la democracia venezolana: política, violencia y represión*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1993. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciado en Historia)
- Rosales Mora, Lizmary y Yolimar E. Santiago. *Crisis y violencia política en Venezuela a través del diario Últimas Noticias para los años 1959-1964*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2008. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciadas en Historia)
- Tarver, h. Michel. *El fracaso de un sueño. Un breve análisis de la in-*

- surgencia en Venezuela, 1960-1968*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2004.
- Torrealba, Gabriel. *El Tiempo como Imaginario: El Movimiento Político Revolucionario en Venezuela. Década del 60*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Antropología, 2007. (Tesis de Grado para optar al título de Antropólogo)
- Valsallice, Luigi. *La Guerrilla Castrista en Venezuela y sus protagonistas. 1962-1969*. Caracas, Ediciones Centauro, 1979.
- Varela, Luz. *Génesis de una derrota: análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la Lucha Armada en Venezuela (1958-1962)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1995 (Trabajo de ascenso a la categoría de Asistente).
- Vergara Salcedo, Zarami. *El movimiento guerrillero venezolano: revisión bibliohemerográfica 1958-1968*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2006 (Tesis de Grado para optar al título de Licenciada en Historia).
- Vielma, María Isolina y Humberto Javier Torres. *La izquierda venezolana. De la derrota armada en los años 60 al triunfo electoral de los 90*. Mérida, Facultad de Humanidades y Educación Escuela de Historia, 1999. (Tesis de Grado para optar al Título de Licenciados en Historia)

## **RECONSTRUCCIONES Y REPORTAJES PERIODÍSTICOS**

### **Son trabajos basados en la investigación periodística de los sucesos de la Lucha Armada**

- Brett Martinez, Alí. *El Porteñazo: Historia de una rebelión*. Caracas, Editorial Adaro, 1970.
- Yanez, Ramón y Jacobo Lezama. *Los Guerrilleros y la Pacificación*. (Folleto) s/d/e. 1969.

## **RECONSTRUCCIONES Y VALORACIONES DESDE LA PERSPECTIVA POLÍTICA DE LOS AUTORES**

### **Se trata de trabajos que valoran el proceso desde la reflexión político-partidista**

- Beaumont Rodríguez, Octavio. *¿Por qué fue derrotada la lucha armada en Venezuela: 1960-1970?* Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela, 2007.

- Blanco Muñoz, Agustín: *Venezuela 1961. Disparar primero y averiguar después*. Caracas, Cátedra Pío Tamayo, UCV, 1992.
- \_\_\_\_\_ *Venezuela 1962. El Carupanazo. La chispa que no incendió la pradera*. Caracas, Cátedra Pío Tamayo, UCV, 1993.
- \_\_\_\_\_ *Venezuela 1963-1965. La Lucha Armada y la Paz Democrática*. Caracas, Cátedra Pío Tamayo, UCV, 1997.
- \_\_\_\_\_ *Venezuela 1962-1963. El Porteñazo. Trágica expresión de una aventura*. Caracas, Cátedra Pío Tamayo, UCV, 1997.
- \_\_\_\_\_ *Venezuela 1965-1967. La violenta paz democrática*. Caracas, Cátedra Pío Tamayo, UCV, 2001.
- Cabieses Donoso, Manuel. *Venezuela OK. (Origen y objetivos de la Lucha Armada)*, Santiago de Chile, Ediciones del Litoral, 1963.
- Carrillo, Nery. *Hacia la honestidad revolucionaria*. Caracas, Ediciones Continente Libre, 1972.
- Comité cubano de solidaridad con Venezuela. *Argimiro Gabaldón: héroe de la Venezuela en armas*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana, Colección Alfredo Maneiro, 2006.
- Díaz Bermudez, José Félix. *Nicolás Beltrán y la revolución que lo olvidó*. Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2006.
- Díaz Rangel, Eleazar. *Cómo se dividió el PCV*. Caracas, s/d/e, 1970.
- Duarte parejo, Asdrúbal J. *El Carupanazo*. Caracas, Ministerio de Comunicación e Información, 2005.
- Francia, Néstor. *Con las botas puestas. Vida extraordinaria del teniente guerrillero desaparecido Nicolás Hurtado Barrios*. Caracas, Fondo Editorial Darío Ramírez, 2006.
- Gabaldón Márquez, Edgar. *Por el camino de Chimiro con la brigada de los ríos y las filas*. Caracas, Fondo Editorial IPASME, 2010.
- García Ponce, Guillermo. *La Insurrección. Relatos de la Lucha Armada: 1960/67*. Caracas, Vadell Hermanos Editores, 1977.
- García Ponce, Antonio. *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60*. Caracas, Editorial Libros Marcados, 2009.
- Jatar Dotti, Braulio. *Inhabilitación de la Extrema Izquierda y Guerrillas Corianas*. Caracas, Secretaría de Asuntos Parlamentarios y Municipales de Acción Democrática, 1963.
- Linarez, Pedro Pablo. *Delfín González Arias (El Comandante Adrian Moncada)*. Barquisimeto, Fondo Editorial Río Cenizo, 1998.
- \_\_\_\_\_ (Compilador) *Argimiro Gabaldón, vuelve*. El Tocuyo, Unión Editorial Gayón, 2001.
- \_\_\_\_\_ *La construcción de la memoria de las guerrillas de los años 60 a través de los testimonios orales y arqueológicos en la población involucrada. (Una experiencia educativa-antropológica*

con el rescate de los desaparecidos del caserío *El Silencio*, Municipio Morán, estado Lara, Abril 1965. s/c., Universidad Experimental Simón Rodríguez, 2002. (Tesis de Grado para optar a la Licenciatura en Educación)

\_\_\_\_\_ *La Lucha armada en Venezuela: apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Caracas, Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, 2006.

\_\_\_\_\_ *El apoyo cubano a la lucha armada en Venezuela*. San Carlos, Publicación de la Biblioteca Ramón Villegas Izquierdo Universidad Experimental Ezequiel Zamora, 2007.

\_\_\_\_\_ *El Vuelo del último gavilán*. Barquisimeto, Editorial 4 de febrero, 2009.

\_\_\_\_\_ *Víctimas de la Democracia Representativa*. Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2009.

\_\_\_\_\_ *Magoya el comandante guerrillero campesino de los años 60*. Caracas, Publicaciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, 2010.

\_\_\_\_\_ *Venezuela Insurgente. 1959-1999*. Caracas, Universidad Nacional Bolivariana, 2011.

\_\_\_\_\_ *Guazábara. La lucha Armada en las montañas de Lara*. Guanare, Biblioteca de Autores y Temas Portugueses-Gobernación del estado Portuguesa, 1998.

\_\_\_\_\_ *El Garabato. Fábrica de armas y explosivos de la guerrilla en Venezuela*. Caracas, Publicaciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, 2011.

Linarez, Pedro Pablo e Irakara Castillo. *La Lucha Armada en las montañas de Falcón*. Coro, Fondo Editorial Servando Garcés, 2006.

Linarez, Pedro Pablo, Irakara Castillo y Félix Gil. *Víctimas de la democracia representativa*. Caracas, Fondo Editorial El perro y la rana-Ministerio del Poder Popular para la Cultura, 2010.

Liscano, Alirio. *El MIR y la Lucha Armada*. Caracas, Vadell Hermanos, 2014.

Mora Muñoz, Gilberto. *Toda la patria en ellos. Honor a los caídos de los años 60*. Caracas, Imprenta Nacional, 2007.

Morales, Víctor Hugo. *Del Porteñazo al Perú*. Caracas, Editorial Domingo Fuentes, 1971.

Núñez Tenorio, J.R. *Venezuela y la Revolución Socialista*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1976.

\_\_\_\_\_ *En defensa de la Rebelión*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1979.

- \_\_\_\_\_ *La izquierda y la lucha por el poder en Venezuela. 1958-1978.* Caracas, Editorial del Ateneo de Caracas, 1979.
- Paz, Miguel Ángel. *Douglas Bravo o la utopía alternativa. Crónica política venezolana.* Maracaibo, Servicio Autónomo Imprenta del estado Zulia, 2010.
- Rangel, José Vicente. *Expediente Negro.* Caracas, Editorial Domingo Fuentes, 1967.
- Rodríguez G. Gumersindo. *El fracaso de la insurrección o estudio sobre la teoría y la práctica de la pseudoizquierda en Venezuela.* s/d/e.
- Trejo, Hugo. *La revolución no ha terminado.* Valencia, Vadell Hermanos, 1977.
- Silva, Italo. *La condición humana de un revolucionario.* Mérida, Imprenta de Mérida (IMMECA), 2007.
- Sánchez García, Antonio y Héctor Pérez Marcano. *La invasión de Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana.* Caracas, Ediciones de El Nacional, 2007.
- Valencia, Carlos. *La gobierno de Paz Democrática. Una política revolucionaria.* Caracas, Ediciones Que pasa en Venezuela, 1965.

## **RECONSTRUCCIONES Y VALORACIONES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CONTRAINSURGENCIA**

### **Son análisis, trabajos e informes elaborados por funcionarios del gobierno, militares o miembros de los cuerpos de seguridad del Estado de la época**

- Alvarez Cardier, Jorge. *Guerrilleros... Cazadores y Montañas.* Caracas, Impresos Santino, 1971.
- Biaggini Gutierrez, Juan y otros. *Los Cinco en Línea. Apología a los cinco teatros de operaciones que durante 17 años formaron una sola línea defensiva a la subversión que trató de imponer al pueblo venezolano una dictadura de tipo marxista-leninista.* Caracas, Ministerio de la Defensa, Ejército, Dirección de Educación, 1980, Tomos I y II.
- Castillo Machez, Arturo. *Más allá del deber.* Caracas, Artes Graficas del Ministerio de la Defensa, 1989.
- Congreso Nacional. *T.O-5 Yumare. Informe sobre un Campo Antiguerillero Venezolano.* Caracas, Editorial D. Fuentes, 1970.
- D'Jesús R. Domingo. *Enseñanzas derivadas de los encuentros armados durante la lucha antiguerrillera en la década del 60.* Caracas, Escuela Superior del Ejército, 1984.
- Díaz Díaz, Reinaldo. *Experiencias del ejército venezolano en la lucha*

- anti-subversiva*. Caracas, Escuela Superior del Ejército, 1979.
- Escuela superior del ejército de Venezuela. *Desarrollo militar de los grupos irregulares en Venezuela*. Caracas, 1981.
- Piña Martínez, Isidro. *Un ejemplo para la libertad*. Valencia, Talleres Gráficos de Raúl Clemente Editores, C.A, 1978.
- Pérez, Carlos Andrés. *Suspensión del Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria*. Caracas, Dirección Nacional de Información, 1962.
- Presidencia de la Republica de Venezuela. *Gobierno y nación defienden en Venezuela régimen democrático: Actos contra el terrorismo comunista*. Caracas, Imprenta Nacional, 1963.
- Soto Tamayo, Carlos. *Inteligencia militar y subversión armada*. Caracas, Ministerio de Defensa, 1968.
- Stagel, Arpad Bango: *La subversión marxista en Venezuela 1959-1974*. S/d/e.
- Ramírez, Fortunato y otros. *La subversión en Venezuela*. Caracas, Escuela Superior del Ejército, 1971.

## TESTIMONIOS DE PARTICIPANTES

**Son textos que desde el relato de la vivencia personal pretenden dejar una visión de los sucesos de la Lucha Armada**

- Abreu, Hernán. *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez*. Caracas, Editorial El perro y la rana, Colección Alfredo Maneiro, 2009.
- Almao, Alirio. *De Cabure a La Azulita. Tras la huella de la guerrilla de mil novecientos sesenta*. Maracaibo, Imprenta Internacional, 2013.
- Barrios Romero, Aldemaro. *Memorias desde la montaña. Crónicas del Frente Guerrillero Ezequiel Zamora*. Caracas, Instituto Municipal de Publicaciones, 2010.
- Beaumont Rodríguez, Octavio. *Tiempos Difíciles*. Caracas, Editorial Fuentes, 1972.
- Bueno, Luis Alfonso. *Mis Exequias a José Manuel Saher*. Coro, Talleres de Editorial Miranda, 2007.
- Chirinos, Julio. *Relatos del Cabito*. Guanare, Gobernación del estado Portuguesa, 2010.
- Cromañón. (Gustavo Villaparedes) *Iracara: memorias de un guerrillero*. Caracas, Editorial San José, 1979.
- D'Paola, Víctor Hugo. *Mirando atrás sin rencor*. Caracas, Editorial Fundación Espacio Abierto, 2009.
- Esteller, David. *Weekend en las Guerrillas. Memorias de un comba-*

- tiende en dos épocas críticas de nuestra reciente historia: el 23 de enero y las guerrillas.* Caracas, Editorial Fuentes, 1983.
- Faría, Jesús. *Mi línea no cambia es hasta la muerte. Una vida de lucha por la liberación de la clase obrera.* Caracas, Jesús Germán Faría Tortosa Editor, 2010.
- Gómez García, Alí. *Falsas, maliciosas y escandalosas reflexiones de un ñangara.* La Habana, Casa de las Américas, 1985.
- Guaithero Díaz, Genaro. *Yo, el bandolero.* Caracas, Centauro, 1993.
- Hurtado, Max. (Pedro Duno). *Informe Meinhardt.* Caracas, Ediciones Bárbara, 1969.
- Hurtado Barrios, Nicolás y Pedro Medina Silva. *¿Por qué luchamos?* s/c, Ediciones de las FALN, 1964.
- Labana Cordero, Efraín. *TO3 Campo antiguerrillero.* Caracas, Ediciones Bárbara, 1970.
- Linarez, Pedro Pablo y Nicolás Hurtado Birriel. (Compiladores) *Diario del teniente guerrillero Nicolás Hurtado Barrios.* El Tocuyo, Unión Editorial Gayón, 2010.
- Martínez, Rafael Elino. *Aquí todo el mundo está alzaó!* Caracas, Ediciones El Ojo del Camello, 1973.
- 
- \_\_\_\_\_ *Conversaciones secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela.* Caracas, Editorial Libros Marcados, 2013.
- Parisca Pérez, Juan Carlos. *Brigada 31.* Caracas, Imprenta Nacional, 2010.
- Pinto Santeliz, Tirso. *Un tal Tirso Pinto. Del perezjimenismo al betancurismo.* Caracas, Contraloría General de la República, 2007.
- Posani, Clara. *Los Farsantes.* Caracas, Editorial Fuentes, 1976.
- Ojeda, Fabricio. *La Guerra del Pueblo.* Caracas, s/e, 1970.
- Rangel, Domingo Alberto. *Alzado contra todo (Memorias y desmemorias).* Caracas, Vadell Hermanos, 2003.
- Reyes, Héctor. *Memorias desde la montaña.* Caracas, Alcaldía de Caracas, 2009.
- Ríos coronel, Marcial. *Insurgencia. 1960. Frente Simón Bolívar. Testimonio.* Caracas, Editorial Galac, 2012.
- Rodríguez, Marcial. *Cimarrones del 60.* Valencia, Clemente Editores, 1997.
- Rodríguez Araque, Alí. *Antes de que se me olvide.* La Habana, Editora Política, 2012.
- Sulbarán, Manuel. *De la Brigada 21 y otros relatos.* Caracas, Fondo Editorial IPASME, 2012.
- Vargas Medina, Humberto. *Remembranzas de un guerrillero de los años*

60. Caracas, Imprenta Nacional. 2011.

Zago, Angela. *Aquí no ha pasado nada*. Caracas, Síntesis Dos mil, 1972.

Zambrano Rivas, Nancy. *Escritos de una combatiente de la guerrilla urbana en Caracas*. Caracas, Fundación Amigos de los años 60, 2015.

## ANÁLISIS POLÍTICOS E IDEOLÓGICOS.

**Se trata de trabajos de reflexión y análisis político ideológico que toman la experiencia de la Lucha Armada en su exposición sobre la evolución de las ideas de izquierda en Venezuela.**

Alexander, Robert J. *El partido comunista de Venezuela*. México, Editorial Diana, 1971.

Alvarez, Federico, Manuel Caballero, Demetrio Boersner, Miguel Acosta Saignes y otros. *La Izquierda venezolana y las elecciones del 73. (Un análisis político y polémico)*. Caracas, Síntesis Dos mil, 1974.

Bravo, Argelia. *La crisis y las definiciones*. Caracas, Editorial Ruptura, 1976.

Caballero, Manuel. *La Internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana*. Caracas, Nueva Sociedad, 1987.

Centro Gumilla. *Socialismo y Proyecto Nacional*. Caracas, 1981.

Duno, Pedro. *Vigencia del PCV*. Caracas, Ediciones Continente Libre, 1969.

Duno, Pedro, J.R. Núñez Tenorio y Simón Sáez Mérida. *Política, dependencia y neocolonialismo*. Caracas, Ediciones Cabimas. 1972.

Ellner, Steve. *De la derrota guerrillera a la política innovadora: El Movimiento al Socialismo (MAS)*. Caracas, Monte Ávila, 1989.

Heydra, Pastor. *La Izquierda una autocrítica perpetua. (50 años de encuentros y desencuentros del marxismo en Venezuela)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981.

Faría, Jesús. *Respuestas indispensables*. Caracas, Ediciones PCV, 1970.

Larrazabal, Radamés. *La vía del socialismo en Venezuela... o proceso a Petkoff*. Caracas, Talleres de Grafica Río Orinoco, 1977.

Maneiro, Alfredo. *Notas Políticas*. Caracas, Ediciones del Agua Mansa, 1986.

Martín, Américo. *El Estado soy yo*. Caracas, Vadell Hermanos Editores, 1977.

Márquez, Pompeyo. *Una polémica necesaria: Fidel Castro/PCV*. Caracas, s/e, 1960.

\_\_\_\_\_ *Reforma o revolución*. Caracas, s/e, 1968.

- \_\_\_\_\_ *Socialismo en tiempo presente*. Caracas, Ediciones Centauro, 1973.
- Moleiro, Moisés. *El MIR de Venezuela*. La Habana, Guaires, 1967.
- \_\_\_\_\_ *La Izquierda y su proceso*. Caracas, Ediciones Centauro, 1977.
- \_\_\_\_\_ *El Partido del Pueblo*. Caracas, Vadell Hermanos, 1978.
- Moreno, Alexander. *Antología del pensamiento revolucionario venezolano*. Caracas, Ediciones Centauro, 1983.
- Petkoff, Teodoro. *Socialismo para Venezuela*. Caracas, Editorial Fuentes, 1970.
- \_\_\_\_\_ *Proceso a la Izquierda*. Barcelona, Editorial Planeta, 1976.

## **ENTREVISTAS A PROTAGONISTAS DESTACADOS.**

### **Entrevistas individuales y compilaciones realizadas a participantes de la Lucha Armada.**

- Blanco Muñoz, Agustín. *La Lucha Armada. Hablan cinco jefes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1980
- \_\_\_\_\_ *La Lucha Armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981.
- \_\_\_\_\_ *La Lucha Armada. La izquierda revolucionaria surge*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981.
- \_\_\_\_\_ *La Lucha Armada. Hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1982.
- Loscher, Iván. *Todas son Izquierda*. Caracas, Libros Tepuy, 1978.
- Mata, Aquilino José y Paco Murillo Font. *Autocrítica y experiencia revolucionaria de Freddy Carquez*. Santiago, Central de Publicaciones de la Escuela de Periodismo de Chile, 1973.
- Menendez, Mario. *Entrevista en la revista Sucesos. Douglas Bravo*. Caracas, Ediciones Iracara, 1978.
- Peña, Alfredo. *Conversaciones con Douglas Bravo*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1978.
- \_\_\_\_\_ *Conversaciones con Américo Martín*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1978.
- \_\_\_\_\_ *Conversaciones con Teodoro Petkoff*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1978.
- Rossell, Rafael. *Para que la memoria no se pierda*. Coro, Fondo Editorial Servando Garcés, 2008.



## RESEÑAS

**Pedro Pablo Linárez:** *Venezuela Insurgente. Las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los Movimientos de Liberación Nacional (1959-1999)*. Guarenas, Universidad Bolivariana de Venezuela, Colectivo para la construcción de la memoria de los años 60. 2011. 667 p.

El Centro Nacional de Historia, institución creada por el Comandante Supremo en el año 2007, impulsa una propuesta historiográfica denominada *Historia Insurgente* que busca visibilizar a los sectores excluidos del relato histórico nacional. La institución tiene la misión de garantizar la socialización de la memoria a partir de la formación, la investigación y la difusión de los procesos históricos que nos muestran la construcción colectiva de la nación venezolana. Cumpliendo con la premisa formativa el CNH ha creado Programas Nacionales de Formación en Historia en los cuales se estudian un conjunto de nudos ideológicos-historiográficos, uno de ellos el que analiza al siglo XX venezolano, y más particularmente la Democracia Representativa, como punto de realización social, entelequia creada por los historiadores cercanos a los partidos Acción Democrática y COPEI.

Dentro de la denominada Democracia Representativa (1958-1998) se inscribe la Lucha Armada como estrategia de revolución, que generó una táctica y una estrategia por parte del enemigo en el poder, buscando la imposición del silencio para el olvido. De allí la importancia vital de la publicación, de corte pedagógico, del investigador Pedro Pablo Linárez que reseñamos a continuación. En *Venezuela Insurgente. Las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los Movimientos de Liberación Nacional (1959-1999)* el autor nos presenta un encuentro vivo con la historia política y social venezolana de los años sesenta, un texto revolucionario y combatiente que es expresión de una práctica comprometida y militante con la causa de los pueblos, de las clases oprimidas, y de los movimientos populares. El trabajo nos permite aproximarnos a una explicación de la razón de ser y el sentido histórico de la guerrilla y de la insurgencia armada en Venezuela.

Nos informa el autor, que la obra fue publicada originalmente con el título de *La Lucha Armada en Venezuela*, aunque no señala los datos editoriales de esa primera edición, tampoco se refieren en ésta, que intuimos es la segunda. Señala Linárez contradictoriamente *aunque se parezca a la anterior, es en esencia una versión mejorada, enrique-*

*cida y más madura políticamente, es indiscutiblemente otra versión del mismo tema.* Ilustra su trabajo con portadas y recortes de periódicos, fotografías de personajes representativos de la época, civiles y militares, y también muestra a los silenciados, aunque no presenta la fuente de donde las extrajo, lo que le resta seriedad al trabajo. Asimismo amplía las informaciones mostradas en 8 cuadros, donde se observan acciones del ejército contra la guerrilla de Falcón, principales operaciones de las FALN en 1963, y algunos asesinados por los combates de exterminio admitidos por los gobiernos, entre otros.

Con prólogo del doctor Luis Damiani, y el apoyo documental de Irakara Castillo, Tania Reyes De Lorza, Aarón Rodríguez, Isaías Castellón, Heriberto Garcés, Nelsón Gutierrez, Yuselis Augustín, Onelia Hurtado, Rosa Elena Millán Marcano, Helly Angel, Blanca Esther de Vera, Jonás Castellano, y la doctora Dulce Marrufo, nos presenta Linárez dieciséis capítulos,<sup>1</sup> que van desde la situación preinsurreccional (1959-1961) hasta el séptimo ejército y los últimos guerrilleros inmolados por la Revolución Bolivariana (1992). Incluye a su vez cinco anexos, que son trabajos de investigación propios del autor, referidos a asesinatos de guerrilleros, el taller Garabato, donde producían las armas para las FALN, y sobre los Teatros de Operaciones, entre otros.

Realizó Linárez una amplísima revisión de fuentes primarias, más de 123 entrevistas llevo a cabo, a personajes participantes de la Lucha Armada, la visión no ya de los comandantes, (...) *ellos le echaron su cuento, a su manera, a Alfredo Peña, a Iván Loscher o a Agustín Blanco Muñoz (...), sino aquellos hombres y mujeres que no habían sido oídos, (...) y no fueron mercancía fácil para los traficantes de glorias inmerecidas (...)* hablan los guerreros de siempre, los individuos comunes y corrientes que participaron en los distintos grupos y frentes guerrilleros que operaron en el país, el pueblo venezolano.

1 Situación Preinsurreccional (1959-1961); II: El Insurreccionalismo (1962); III: Reorganización de las Guerrillas para continuar el Plan Insurreccional (1963); IV: Primeros síntomas de reflujo y la reorganización de la Guerra (1964); V: La Pacificación y el fraccionalismo en el PCV (1965); VI: La primera división de las Guerrillas del PCV (1966); VII: El PCV continúa con sus frentes guerrilleros y el PRV parte en la gran marcha de la unidad (1967); VIII: Las divisiones del PRV y el auge de las Guerrillas en el Oriente (1968); IX: La pacificación del MIR y el viraje táctico del PRV (1969); X: Del MIR surge Bandera Roja y la Organización de Revolucionarios y del PRV el Grupo Punto Cero (1970-1972); XI: Las Guerrillas del PRV llegan a su final y nace la Liga Socialista (1973); XII: La división de Bandera Roja en 1976; XIII: En 1977 surge el Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela, embrión del Ejército Bolivariano. Bandera Roja crea su frente Guerrillero; XIV: El PRV y la Liga Socialista se legalizan (1979); XV: De la derrota militar de los años 60 a la década de la algarabía de los 70 y los sombríos 80; XVI: El Séptimo Ejército y los últimos Guerrilleros inmolados por la Revolución Bolivariana (1992).

El autor se dedicó a la investigación de la Lucha Armada desde la perspectiva de la sociología de la memoria y la arqueología de la palabra, confesando que la investigación, *no la abordamos desde el punto vista de la historiografía, porque la historia, al decir de Eduardo Galeano es la vitrina donde las clases dominantes exhiben sus viejos disfraces*. Aunque en su biblio-hemerografía presenta 191 referencias consultadas, algo debe haber extraído de ella, consideramos nosotros. Como un reclamo moral, Linárez nos increpa, al señalar que la memoria de la Lucha Armada no aparece en nuestro currículum escolar, a pesar de haber sido una prolongada disputa de más de tres décadas, que forjó en parte el contingente de hombres y mujeres pioneros del proceso bolivariano y revolucionario actual.

Valoramos positivamente la obra de Linárez, su pertinencia y significación en la reivindicación y visibilización de la memoria de la resistencia armada. Obra de obligatoria consulta a la hora de analizar ese período histórico. Sea esta pequeña reseña un tributo a su autor, fallecido recientemente, y a las más de 6000 víctimas de la Democracia Representativa. Ayer como hoy la lucha sigue siendo la misma, contra los que quieren volver al poder, aquellos que violaron sistemáticamente los derechos humanos, asesinaron a estudiantes, y masacraron campesinos, a los cuales Pedro Pablo Linárez reivindicó en su publicación, que por cierto, como lo señala su prologuista, fortalece el papel político de la Universidad Bolivariana de Venezuela en el contexto de la lucha de clase actual, y que nos compromete en la misión de consolidar la memoria histórica de la Lucha Armada de los años 60 del siglo XX venezolano.

Hancer González Sierralta

**Antonio García Ponce. *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los 60*. Caracas, Libros Marcados, 2010.**

Antonio García Ponce es médico, historiador, escritor y profesor de la Universidad Católica Andrés Bello. Nació en la Caracas de 1929. Ha recibido numerosos premios nacionales como el *Premio Nacional de Periodismo Científico José Moradell* en 1986; el *premio Miguel Otero Silva de Novela* en 1992 y el *Premio Nacional de Historia Francisco González Guinán* en 2009. García Ponce fue, además, miembro activo del Partido Comunista de Venezuela; y uno de los protagonistas de la Lucha Armada en la década de 1960, participación que le valió la cárcel por casi cuatro años. De su pluma destacan las biografías de

Victorino Márquez Bustillos (2008); Cipriano Castro (2006) e Isaías Medina Angarita (2005) e investigaciones como *Los pobres de Caracas, un estudio de la pobreza urbana 1873-1907*; *Adiós a las izquierdas* (2003); y *Los presos de la Cárcel Modelo* (1978); además de diversas novelas, y columnas periodísticas en las páginas de diarios como *El Nacional*, *Últimas Noticias* y *El Informador*.

Como participante en la Lucha Armada ha sido un reto para García Ponce escribir acerca de este hito de la historia de Venezuela, como él bien lo advierte en la introducción a su obra. Distanciarse –al menos en el tiempo– de aquellos apasionados años guerrilleros, le ha permitido escribir *Sangre, Locura y Fantasía. La guerrilla de los 60*, un estudio sobre el ardiente panorama en el que transitaron no sólo los sueños y las ilusiones de los jóvenes izquierdistas que pretendían un nuevo orden político y social en Venezuela, sino sobre los sangrientos atentados y enfrentamientos guerrilleros que se llevaron a cabo –ineficaces, por demás– para alcanzar tal meta.

*Sangre, Locura y Fantasía* está estructurada en diez capítulos en los que su autor expone cómo emergió, se desarrolló, batalló y sobrevino en su mismo seno la división de las células guerrilleras venezolanas; cómo fue el proceso de lucha armada y cómo la Revolución Cubana fue no sólo el modelo a seguir para los sectores de izquierda que proclamaban reivindicaciones políticas, sociales y económicas, sino un pilar fundamental –pues aportó un cimiento ideológico, armamento, entrenamiento e incluso dinero– para la causa insurgente en nuestro país.

Señala García Ponce que no existía, sin embargo, un plan coherente por parte de los combatientes venezolanos. Enfrentados no sólo a los sectores políticos dominantes –representados fundamentalmente por el partido Acción Democrática–, los guerrilleros pugnaban entre ellos, alejándose de sus objetivos reales. Tanto las llamadas *Unidades Tácticas de Combate* como las *Guerrillas de las montañas*, lejos de ver consolidados sus propósitos, sufrían derrota tras derrota. La violencia permeó varios escenarios nacionales: ciudades como Caracas, Barcelona, Valencia, zonas de los Estados Bolívar, Anzoátegui y Guárico –sin obviar los espacios montañosos y agrestes de Trujillo, Lara y Falcón, en los que se refugiaron los guerrilleros– fueron focos de disturbios. A raíz de la violencia desbordada, perecieron civiles y militares, hombres y mujeres, estudiantes y campesinos. Jóvenes insurgentes fueron muertos o encarcelados, y la cúpula política dominante se halló intacta. Las organizaciones de izquierda venezolana como el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda

Revolucionaria (MIR) engendraban asimismo fisuras internas y daban lugar a nuevas organizaciones políticas que poco o nada sumaban votos en los comicios electorales; razón por la cual muchos de sus adeptos se sumergían en el que creían el único camino posible hacia el poder político: la lucha armada. Esa fue la realidad del proceso insurgente venezolano, según la visión del autor. Tres décadas más tarde, señala, esos izquierdistas obtendrían el poder por la vía electoral, y no precisamente para implantar los ideales que tanto propugnaron en aquellos agitados años.

*Sangre, locura y fantasía* pretende desenmascarar, además, el romanticismo de ese proceso histórico. Denuncia las actividades extremas a las que llegó la guerrilla venezolana, como los fusilamientos de los delatores o de algunos *camaradas* en desacuerdo con la dirigencia de las organizaciones guerrilleras. A diferencia de muchos escritores sobre el tema, quienes fueron en su momento actores políticos en el proceso armado y ahora recuerdan con nostalgia, pasión, sabor agri-dulce y escritos fértiles en utopías, aquella empresa, García Ponce señala el lado oscuro de la insurgencia, aclarando que la guerrilla no fue esa panacea sugerida frente a los abusos de la derecha, pues quienes se alistaron en las guerrillas sufrieron fuertes desmanes dentro de sus propias filas.

Considero que la obra es un esfuerzo por realizar un balance crítico del movimiento guerrillero venezolano. Quiere García Ponce destacar los momentos más emblemáticos de la lucha armada en Venezuela: la violencia que se gestó en los centros urbanos y la lucha en la montaña que hostigó a los gobiernos de Rómulo Betancourt (1959-1964) y de Raúl Leoni (1964-1969). No sólo enfatizó el accionar de los insurgentes, sino cómo el gobierno creó organizaciones y adiestró a su brazo armado –con ayuda estadounidense– para poner fin a tales insurrecciones.

La obra, en general, se apoya en fuentes diversas: bibliográficas, electrónicas y testimonios de los protagonistas. No obstante, es de hacer notar que en ocasiones la obra carece de una precisa ubicación cronológica de los hechos a los que hace referencia y cuando trata de hacerlo, obvia las fuentes de algunos sucesos. Por lo demás, abarca la extensión del proceso armado durante la década de los años sesenta y, aunque a veces cae en la anécdota, no deja de transmitir una mirada reflexiva del mencionado proceso, por lo cual constituye un aporte para quienes deseen avanzar en el estudio del tema.

Debemos recalcar que *Sangre, locura y fantasía* es una historia de la lucha armada venezolana, escrita y analizada con un alto sentido

crítico por uno de sus más activos participantes. Antonio García Ponce —tras un proceso reflexivo de décadas— denuncia e incluso condena el accionar de la actividad subversiva y guerrillera de la que una vez fuera parte. Esto último —su participación en la insurrección— es un elemento digno de considerar al momento de calibrar la mencionada crítica.

Rebeca Díaz Comezaquirá

**Carlos Marín.** *Dos islas, un abismo, AD a MIR (1948-1960).*  
**Caracas, Fundación CELARG, Colección Nuestra América, Nro 4, 2011.**

*“Los partidos políticos no mueren  
de muerte natural; se suicidan”  
José Enrique Rodó*

La lucha por el poder político en Venezuela -y en América Latina- ha sido y será un conflicto que llevará siempre a los partidos políticos al suicidio tangencial. Carlos Marín desarrolla esta obra a partir de la participación política de Acción Democrática en la vida nacional, y los conflictos y divisiones internas que se producen en la organización, particularizando en el surgimiento en su seno de lo que después sería el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Carlos Marín es Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela en 2010, Máster en Procesos de Independencia en el Mundo Iberoamericano (Universidad de Jaume I, España) en 2011, y miembro del comité editorial de la revista *Memorias de Venezuela* del Centro Nacional de Historia. Su libro está estructurado en cinco partes, mostrando una narración cronológica del devenir histórico de AD, vivido desde 1948 a 1960, y sobre la aparición del MIR en ese último año, como resultado de las discrepancias internas.

*Dos islas, un abismo. AD a MIR (1948-1960)* se inicia mostrando en su primera fase -de forma muy somera- el proceso de formación de AD y el período de clandestinidad que vivió en las circunstancias políticas venezolanas de los años 40. La primera parte del libro se titula “*Acción Democrática en la Clandestinidad: del sectarismo partidista a los fraccionalismos disidentes (1948-1952)*”, en la cual explica la disputa ideológica interna que vivía el partido, puntos de vista distintos confrontados entre

el Comité Ejecutivo Nacional del Partido (CEN) y el Comité Coordinador del mismo (CC), siendo los ideales marxistas-leninistas expuestos por la juventud los que fueron provocando fracturas y disidencias con los de la vieja doctrina adeca, doctrina que no deseaba integrar al Comunismo dentro de sus políticas. Se menciona a José Marcano, Gumersindo Rodríguez, Humberto Cardoza, y Américo Martín como integrantes del movimiento juvenil.

*“Acción Democrática en la Clandestinidad: de la insurgencia doctrinaria a la izquierda revolucionaria (1953-1958)”* se titula la segunda parte que desarrolla el autor. Se observa en su exposición del discurso, como si existiese un deslinde entre Betancourt, la juventud y los ideales marxistas. Si bien no se ahonda mucho en las divergencias, se muestra como una especie de recelo existente por el liderazgo y el orden interno del partido. *Dos islas...*, refiere la división ineludible del partido Acción Democrática, y la afirmación de dos ideales distintos, uno orientado por *la vieja guardia* y otro por la vanguardia juvenil que abanderaba los ideales “revolucionarios”. Cabe destacar que en el trabajo se utilizan términos y categorías como Marxismo Dialéctico, Comunismo, Izquierda Revolucionaria, que no son desarrolladas por el autor, lo cual debilita el esfuerzo investigativo.

La tercera parte se titula *“La correlación de fuerzas en el seno de Acción Democrática (1958-1959)”*, mostrando los nuevos lineamientos que se proponía AD, con una intencionalidad bastante notoria, siendo la de crear pactos entre partidos para llegar así en buen término al poder. El lema era organizar y unir fuerzas, siendo el Pacto de Punto Fijo el resultado que buscaba la desarticulación de la izquierda comunista que estaba en pleno auge.

*“De la primera división de Acción Democrática al nacimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1960)”* establece el rompimiento de la Izquierda Adecá con el partido. Se crea el Partido ADI (Acción Democrática de Izquierda), liderado por la juventud, partido que -según el autor- se orientaba por el camino del socialismo, buscando la integración del pueblo -campesinos y clase obrera- y sus reivindicaciones, y la democracia como sistema político. La juventud que se quería lanzar al camino insurreccional, es decir, al cambio en el sistema político de inicios de los 60, decide romper definitivamente con cualquier nexo con la vieja doctrina adeca. Por ello, decide modificar el nombre de ADI, y transformarlo en MIR, legalizándose éste en agosto de 1960, con una orientación bien marcada y más radical, mostrando al imperialismo estadounidense como el principal enemigo, tomando la Reforma Agraria como proyecto de desarticulación

del sistema latifundista, y señalando a la clase obrera como la impulsora de los nuevos ideales.

La quinta parte “*La Revolución Cubana: rampa decisiva para la insurrección mirista*” establece la influencia de los ideales de la gesta cubana de 1959 en el pensamiento izquierdista venezolano de esos años. Se muestra a su vez la nueva concepción que se producía en un sector de la sociedad venezolana, como lo fue la insurrección contra la presidencia de Rómulo Betancourt, es decir, la lucha por las armas como salida de un gobierno “opresor”, y finalmente el autor afirma la participación popular para la realización de la insurrección que duraría una década.

La vieja guardia de Acción Democrática y lo que luego sería el Movimiento de Izquierda Revolucionaria terminan separándose sin vuelta atrás, el acentuado dogmatismo de las partes provocó un quiebre de perspectivas inevitable, caminando cada sector por rumbos distintos. Aporte de la mayor importancia, este trabajo de Carlos Marín, que constituyó su tesis de grado en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, y contó con la tutoría Rafael Strauss, así como con la asesoría y apoyo de destacados investigadores y docentes de esa casa de estudios como Lionel Muñoz y Enrique Nobrega.

Llama la atención en la bibliografía expuesta sobre el tema la ausencia de dos libros que consideramos fundamentales. Se trata de las obras firmadas por Moisés Moleiro –protagonista principal de todo el proceso narrado- tituladas *Historia, Marxismo y revolución. Curso Básico para militantes* (Caracas, MIR, S/f) y *El MIR de Venezuela* (La Habana, Guaires, 1967) editados en los años inmediatos posteriores a la primera división de Acción Democrática y al surgimiento del mirismo.

Consideramos a este de Carlos Marín, un trabajo importante desde la perspectiva del historiador serio y comprometido con su profesión, un aporte a la historiografía sobre el tema de los partidos políticos en Venezuela y a la comprensión del proceso histórico reciente de nuestro país.

Mariagni Villasmil





# **NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES**

## **I. De las colaboraciones**

1. Las colaboraciones serán inéditas. El Comité Editor se reserva el derecho de incluir trabajos ya publicados en otras revistas.

2. Los trabajos se presentarán en español, cuyo original y copia consignados se escribirán a doble espacio, en formato carta y una extensión entre quince y veinte cuartillas (incluyendo las fuentes utilizadas). Se acompañará de una versión digital, escrita en Word 6.0, con letra Times New Roman 12 puntos. Se recomienda guardarla en versión RTF, con la finalidad de abrirlo en cualquier programa sin afectar su formato y contenido.

3. Los artículos, reseñas y reseñas de libros versarán sobre estudios históricos que contengan un aporte al conocimiento histórico, bien por la novedad del tema tratado y el uso de fuentes, o bien por los elementos teóricos y metodológicos que proporcione la investigación.

4. El artículo comenzará con un resumen de cien a doscientas cincuenta palabras con su abstract en inglés y, al final del mismo, se incorporarán cuatro palabras clave que identifiquen el tema.

5. Al final del trabajo, en hoja anexa, el autor incorporará una ficha profesional abreviada, donde indique el lugar actual de trabajo y grado académico, además de dirección, número telefónico, fax y correo electrónico donde ubicarlo.

## **II. De las citas y notas**

1. Las citas se registrarán por el sistema autor, fecha y página entre paréntesis, por ejemplo: (Acosta Saignes, 1992: 23-24), y en los casos que lo ameriten las citas se registrarán por el “sistema abreviado”, clásico de la Historia, donde el dato se expresará desde lo más general hasta lo más particular, por ejemplo:

- Documental: AGN-C. Sección Renta de Tabaco, “Informe del Intendente de Venezuela”. Caracas, septiembre 10 de 1800, t. XXXVIII, f. 26.

- Bibliográfica: Arcila Farías, Economía colonial, t. I, p. 60; una llamada inmediatamente después, si es la misma página: Ídem; pero si es otra página: Ibídem, t. I, p. 66.
- Hemerográfica: Banko, “Federación y caudillismo”, en Ensayos históricos, n° 18, p. 120; para la cita inmediatamente después, proceder igual que en la bibliográfica.
- Digital: Gilvon der Walde, “Unas notas de teoría monetaria” (2005), disponible en <http://www.liberalismo.org/bitácoras/8>

2. Las referencias sobre cuadros estadísticos, planos u otros recursos técnicos deberán señalar al pie de los mismos sus respectivas fuentes.

### **III. De las fuentes**

1. Las fuentes se ubicarán al final del artículo y se organizarán por su tipo y/o alfabéticamente; pero solo se registrarán las utilizadas en el trabajo.

2. Se registrarán por el “sistema ampliado”, de lo general a lo particular y señalando toda la información que las identifiquen, por ejemplo:

- Documental: AGN-C. Sección Renta del Tabaco, Caracas, 1800, t.XXXVIII.
- Bibliográfica: Arcila Farías, Eduardo. Economía colonial de Venezuela. Caracas, Italgráfica, 1973, 2 vols.
- Hemerográfica: Álvarez, R.; R. Huertas y J. L. Peset. “Enfermedad mental y sociedad en la Europa de la segunda mitad del siglo XIX”, Asclepio. Madrid, t. XLV, n° 2, 1993, pp. 41-60.
- Digital: Gilvon Der Walde, Andrés H., Unas notas de teoría monetaria: el pensamiento económico del padre Juan de Mariana (2005), disponible en <http://www.liberalismo.org/bitácoras/8>

### **IV. De la dirección**

1. La dirección, para efectos de la colaboración y el canje, será la siguiente:

- Responsables: Andres Eloy Burgos.
- Dirección: Centro Nacional de Historia. Final Avenida Panteón, Foro Libertador, edificio Archivo General de la Nación, PB. Caracas, Venezuela.
- Teléfono: (0212) 509-58-32
- E-mail: [revistanuestrosur.cnh@gmail.com](mailto:revistanuestrosur.cnh@gmail.com)

2. Los puntos de vista expuestos por los autores no necesariamente se corresponden con los de los editores de la revista.





INDICE  
PRESENTACIÓN 5 - 6

MUJER EN REVOLUCIÓN  
APROXIMACIÓN A LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA LUCHA  
ARMADA VENEZOLANA 1960-1970 7 - 25  
Irma Chiquinquirá Montilla - Lismari Andrei Contreras

LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA  
Y LA PROVOCACIÓN DE BETANCOURT (1960) 27 - 46  
Luz Coromoto Varela Manrique

LAS GUERRILLAS URBANAS: LA VÍA RÁPIDA PARA TOMAR EL PODER  
1961-1963 (APROXIMACIÓN A SU RECONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS  
A TRAVÉS DEL DIARIO EL NACIONAL) 49 - 62  
José Martínez

EL DIARIO LA RELIGIÓN ANTE LAS POLÍTICAS DEL GOBIERNO  
DE RÓMULO BETANCOURT FRENTE A LA LUCHA ARMADA 65 - 84  
Emmanuel Barrios Ramírez - Juan Carlos Flores González

JOSÉ MANUEL "CHEMA" SAHER:  
UN ACERCAMIENTO AL IMAGINARIO POLÍTICO DE LA LUCHA  
ARMADA EN VENEZUELA 87 -114  
Néstor D. Rojas López

CONTRAINSURGENCIA EN VENEZUELA  
ANTES Y DESPUES DE 1998 117-136  
Aldemaro Barrios

LAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS SOBRE LA LUCHA ARMADA  
EN VENEZUELA. 1960-1970. REFLEXIONES PARA EL DEBATE 139-161  
Isaac López

RESEÑAS 163-170

